

Yo soy el Señor que se revela

Alguien se va

El dolor es para ti un arma que ya conoces y te inunda y te sorprende cada vez. Pero créelo, tú eres capaz de superar el dolor e ir confiada hacia el inmenso altar del Bien (altar del Bien: la conciencia de la presencia de Dios en ti). Para ti ya no es el tiempo del llanto, es el tiempo de la alegría. La alegría llena tu casa y resuena a lo lejos.

No tienes que sufrir porque una persona se muere. Es el destino. Queda el amor que ha experimentado por sus seres queridos. Ahora se va. Vuelve allá de donde ha venido. No te atormentes. Vive y descansa, porque largo es el camino que te queda por delante. Largo camino imperecedero.

Arduo, más allá de lo imaginable, es el volver a llevar el Amor hasta el corazón del ser humano: no tienes más que mirar a tu alrededor.

El Amor es tu dueño, te inunda, te ve e impregna todas tus espirales. Yo soy Aquel a quien tú has encontrado, Yo soy apariencia y te aparezco. Yo soy apariencia, te aparezco bajo múltiples formas y en todas Yo soy. Soy apariencia. Llego a ser apariencia. Yo soy la sustancia. La esencia está dentro de ti. Déjala que brote. Sé, sí apariencia, pero sé apariencia de la sustancia.

Ve dondequiera que el Amor te llame. Ve y lleva La Palabra. No la palabra angustiada. No. Lleva la Palabra incontrastable, portadora del Amor. Para ti, Yo soy todo lo que tú deseas: Yo soy Amor. Sé solo Amor, como concepto, es decir en sentido absoluto.

Recuerda que largo es tu camino y te corresponde a ti enlazarlo con piedras de Amor, es decir con La Palabra y contigo misma. Para mí eres únicamente Amor. Sé Amor y llena tu pequeño mundo, es decir tu alma, solo con vibraciones de Amor.

Soy tu Compañero, Amigo y Maestro para siempre.

Tiempo y dinero

Cuando el sol aparece, sabes que es el alba y que para ti vuelve un nuevo, novísimo día, que nunca has vivido antes y tú eres, porque eres, Mi vida. Eres Mi vida, en el sentido de que vives la vida que Yo te doy, a ti y a todos. Mensaje ancestral: un nuevo día, significa: un día que nunca ha sido vivido antes.

Etéreo, el tiempo se complace en donarte cada día un nuevo, novísimo día. Sobre una bandeja de plata, Yo te presento veinticuatro horas, las distribuirás como tú quieras, pero Yo soy el que te las da. No eres tú quien me las da a Mí. Yo te doy el tiempo, haz buen uso de él y nunca claudiques ante el peligro. Peligro: fantasía de muerte.

¿Cuándo comprenderéis que la vida y la muerte son la misma cosa? Dejar una casa, encontrar otra. ¿Tú sabes cuántas casas has tenido? ¿Mil? ¿Mil, más mil? ¿Dos mil ¿Tres? ¿Cuántas, cuántas, cuántas hasta el final? La que te espera es la Casa celestial. Es imperecedera. Continua. Verdadera. Sola. Amada. Tuya.

Yo soy la casa y soy el consuelo. Yo soy la vida. Yo soy Aquel que soy. ¿Es que quizás tu corazón echa de menos algo? Aprende a sacar el bien del mal. Es de sabios saber que cada cosa tiene un valor subjetivo. Si amas algo, consérvalo. Sé tu maestro, Yo soy Maestro. Maestro en el Bien, del Bien, con el Bien. De vuestros pensamientos por lo general nacen cosas torpes y desmañadas. Sé maestra. Yo soy Maestro.

Difundirás en todas partes la gran noticia de Dios que ha resucitado sí, pero en tu corazón y en el corazón de los seres humanos. Yo he resucitado y a Mi alrededor rebosa la paz. Yo soy la paz. Acuérdate de santificar las fiestas: el Señor es tu fiesta. Santifica dentro de ti todo dolor y olvida. Ya no tienes que temer nada. Sé siempre valiente y defiende solo con el corazón lo que está destinado para ti. Acuérdate sólo de amar. Amando resuelves toda la vida. Amando eres amor y perdón. Amando se resuelven todas las cosas. Sé solo Amor. Utiliza el Amor.

Para ti Yo soy el guía y el perdón para allanar el camino. El perdón allana el camino. Yo soy el perdón.

3

Ya no tienes que temer nada. Yo estoy siempre, siempre, siempre contigo. Cruzarás montes y montañas y Yo estaré siempre a tu lado. Aun cuando a ti te parece que nada va como tendría que ir, Yo estoy allí, velo y soy y soy y soy, existo y soy y soy, existo y soy Presencia. ¿Y cómo ocurre? Con un contacto directo, mágico y sorprendente para el ser humano.

Yo te doy la Palabra y tienes que sembrarla. Cuando el Señor habla, se calla el agua, el aire y el albor se difunde alrededor. Es solo albor. Todo resplandece de alegría, de vida, de Amor. Yo transmito Palabras que son sólo Palabras de vida. Yo no tengo más que Palabras para dar. Palabras que son oro. Fluido. Inmenso.

De ti Yo adoro al Señor que habita dentro de ti. Adoro a ese Dios supremo que Yo adoro. Adoración. Veneración: olvidarse de uno mismo para ser el Señor en cada momento.

Hermoso te aparece tu mundo cuando en las cosas de la Tierra ves el Amor. Hermoso para ti es sólo el Amor.

4

Cuando, indagando en la vida, ves que lo que pensabas que era amor no es amor, en ti se realiza un cambio y solo piensas en cuánto dolor ha infundido la vida dentro de ti. Pero las cosas ocurren por un único motivo, el de tener, tener, tener la autoconciencia de que Dios está allí dentro de vosotros, dentro de ti. El dolor no te ha servido para nada más que para comprender que Dios es autor y hacedor de todas las cosas y que, ínsito en Él, hay sólo Amor.

El Amor comprende las cosas. Dirige. Es. Y quien es amor, es Amor. Esto es lo que importa: el Amor. Comprender el Amor. Comprender. Ser Amor. Es el Amor el que te guía. El Amor, que cada día te lleva a volver a ver la vida y el sol. El Amor, concebido en el ser humano allí en la Tierra, ha echado raíces.

Tendrás plena autoconciencia de ti. De Dios dentro de ti. Te será dado saber que el Universo creado es olvido para volver a crear cada cosa cada día, a cada hora. Volver a crear. Volverás a crear las cosas y le darás al

ser humano *la dimensión de Dios en las cosas creadas*. Ten fe. Ten fe. Ten fe. Yo estoy siempre, siempre, siempre, siempre, absolutamente siempre contigo. ¡Ten fe! La FE. FE.

Caminarás, darás, sabrás. Caminarás, Serás. Tendrás plena autoconciencia de ti, de Dios dentro de ti y tu vida estará encaminada a dar, a amar.

5

Justicia

Infinito, Dios se asoma al Universo y resuena en el día bendito en el cual, al haber llegado a ser conciencias, nuevas almas serán llevadas a Dios por una sola emanación de Luz. Como cuando, envueltos en cándidos paños, vosotros volvéis a comprender. Cuando la fuente mana, y Yo soy la fuente, vosotros comprendéis que la Fuente era una sola, la verdadera, la única, sola. Verdadera, única, sola.

Nunca más tendrás que olvidar que Yo soy el Poder. Escucho tus plegarias. Interpongo entre tú y Yo sólo la justicia. Yo quiero justicia para cada ser humano. Justicia, quiere decir tener la autoconciencia ilimitada de Dios oculta en tu corazón al igual que en todos los corazones. Tú no tienes que pensar que tú puedas comprender, sino que Yo comprendo. Para ti Yo soy la fortuna, la fe. No existe ningún otro poder. Sólo Yo soy el Poder y, cuando entendáis que poder es ser Dios autoconsciente, ¿qué podréis temer? *Yo nunca temo nada*. Vosotros, ¿por qué Me teméis? ¿Existe quizás un mal supremo que, aunque sea en una mínima parte, pueda hacerme daño en algo, si todo vuelve a tu Dios?

Ya no tienes que temer nada, porque Yo resurjo de la nada. Yo soy potencia y vigor y nada, nada, nada puede contrastar las acciones de Quien ha poseído, posee y poseerá el Universo.

Tú, en tu pequeña esfera, ve siempre una Luz porque, al ser luminosa, resplandece y nunca más deja de brillar. Has tenido dolor en tu vida, sí, *pero Me tienes a Mí, que no desaparezco como hace el sol tras los montes*. Yo soy el alfa y el omega y nunca, nunca, nunca te abandono. Y cuando veo caer sobre ti calumnias, infamias y dolor, recuerda que Yo soy la calumnia, la infamia y el dolor. No como castigo, sino como acción inverecunda de quien no ha comprendido que Dios es sólo Amor. Y no pienses en los que, al haberte calumniado, han despreciado la Esencia y el Amor de Dios.

No tienes que temer ningún mal. Yo soy tu Dios y despierto el Amor en las plantas, en el sol, en el mar, en todas partes. Te he dado el Amor, es decir la capacidad de amar. Te he dado el sabor de Dios. Te he dado la quintaesencia: el Amor impregna todas tus fibras, tus manos, tu corazón. Dondequiera que vayas, resplandecerá la antorcha. *La antorcha: la Luz y el rostro de Dios*.

Ten la fe que mueve montañas. La fe que Dios tiene dentro de Él y que Él prodiga soberano. No podrás olvidar que Yo te he creado en un acto de Amor y nueva resplandece la antorcha que había sido ofuscada por tanto dolor. Tú no tienes que pensar más que en Mí que te aparezco bajo múltiples formas, y para ti Yo soy sólo Esencia. No tienes más que mirar a tu alrededor: *Yo soy Esencia Eterna Presencia* y te otorgo, porque a ti te lo otorgo, el eterno perdón.

El dolor es un eterno maestro y no deja de enseñarte. Tú también tenías necesidad de saber que Dios está siempre presente.

6

Cuando, indiscutiblemente, Él llega y te prueba y tú respondes y pides y recibes, actúas como si fueras un autómata, pero cuando recibes la Palabra, sabes ser un autómata sí, pero eres consciente de lo que haces. La Palabra anticipa dentro de ti la victoria sobre el mal, entendiendo por mal el abandono de Dios.

El mal extiende sus alas infames y actúa como si existiera, pero no existe.

Cuando sufres, el dolor te sobrecoge y tú buscas el perdón de tus “culpas”, pero tienes que saber que Dios es eterno perdón, no cuenta las ofensas. Él es *el Perdón*. ¿Contar las ofensas? ¡Qué absurdo dolor infligido a quien tiene ya tanto dolor: al ser humano! ¿Infligir más dolor? ¿Quién podrá saber si tanto dolor no lleva a la sabiduría? Tú tienes que alcanzar la sabiduría. Esto es lo que tienes por destino: alcanzar la sabiduría.

Sabrás que el Amor reverbera y calla: no necesita de propaganda. Calla y absorbe el dolor de los demás. Ahora tienes que amarte a ti también y darte todo el amor que has dado. Yo soy maestro, compañero, consuelo. Tú, piensa en Mí. Yo soy maestro, porque *soy* Maestro. Yo no enseño, Yo *soy* la enseñanza. Yo no soy garantía del futuro, Yo soy el futuro. No soy Yo el dolor. No. Yo soy el Amor.

Todo es caduco allí en la Tierra. Todo, incluso el Amor. Es caduco, para luego volver. Desde siempre y para siempre, Yo vuelvo dentro de ti. Yo vuelvo siempre. Y cuando te parece que un dolor, por pequeño que sea, te hierde, entonces Yo intervengo diciendo: “No sufras. ¿No ves que nace el Amor? ¿No ves que cada flor, por pequeña que sea, resplandece de Amor y te ve? Mira a tu alrededor y observa: Yo soy el Amor. Y cuando digo: observa, quiero decir: observa. Ánimo, observa.”

Ten fe. Ten fe. Ten fe. No claudiques. Yo soy la fe.

7

Olvidar el dolor

Incansable, el dolor llega y tú piensas: tengo sólo dolor. Pero luego te distraes, vas, escuchas y entonces Yo aparezco como más bueno, más parecido al Dios omnipotente que tiende la mano. Has olvidado el dolor. Es así, siempre. Tienes que olvidar el dolor. No te des dolor. Quítatelo y sé feliz.

8

Vida, alivio y consuelo

Cuando pensabas que lo único que tenías era dolor, he aquí que apareció la nueva esperanza, la de darle al ser humano la llave del nuevo dolor: el de no olvidar que cada cosa que haces está caracterizada por el dolor, y tú eres su víctima, cuando no piensas en el Amor.

Yo soy tu Guía y tu Maestro, tú tienes solo que esperar en el Bien. El Bien es dueño absoluto y Yo quiero, esto es lo que Yo quiero, que tú le pongas un marco al dolor y lo cuelgues muy lejos de ti, por ejemplo, en el cielo. Cuando estás afligida y postrada y pides un poco de descanso y de alivio, Yo llego, te cojo de la mano y con la Palabra te doy vida, alivio y consuelo.

Vida, alivio y consuelo tienes que darles a todos los que lloran. Tú conoces el dolor. Tienes que dar alivio y consuelo. No olvides que cada palabra de Dios es alivio y consuelo. Siembra la Luz y podrás recoger la Luz. No recojas las tinieblas. No. Recoge la Luz de La Palabra y siémbrela. No tendrás nada más que hacer. Siembra la Luz a tu alrededor. Serás guiada entre la mies. Yo soy mies y pastor. Recoge la mies, sé tú pastor. Sé Mi pastor.

Al amanecer renace la vida. Yo soy la Vida. ¿Qué hacer para que comprendas que Yo soy la Vida? En todas las formas subyace el Señor. Tú siembra Amor, tendrás solo Amor. El Señor se espera de ti grandes cosas. Deja que fluya el destino. De entre tus cosas busca sólo las que son importantes, busca el Amor. Siembra Amor, tendrás solo Amor.

Yo soy el No Sembrado. No sembrado, significa que Yo estoy presente en esencia. No estoy dentro de vosotros como semilla. No. Yo soy el No Sembrado. Yo soy cada uno de vosotros. Soy, porque soy esencia, apariencia, presencia. Yo soy Aquel/Aquella que soy.

“No existe apariencia que no sea sólo esencia. No existe apariencia que no sea sólo esencia. No existe apariencia que no sea sólo esencia.” Yo soy esencia y apariencia. No olvides que apariencia y esencia son una sola cosa. Apariencia y esencia.

Guía la vida, guíala hacia Mí. Dirige ese río hacia Mí. Dirige ese gran torrente hacia Mí. Guía la energía en la Tierra hacia Mí. Guía la vida. Guíala hacia Mí.

Cuando vuelvas a ver a todas las santas criaturas a las que has amado, volverás a verme solo a Mí, y Yo soy Luz para ti. Yo soy Luz dentro de ti. La Luz brilla. Sé Amor para ti y para Mí. Sé anuncio, noticia, nueva noticia. Anuncia que solo Dios es Evangelio. Evangelio para ti quiere decir: Nuevo Evangelio. Nuevo. No nombrado. Eterno Presente. Evangelio sí, pero Nuevo.

Evangelio del Gran Evangelio, es la vida que ha llegado a ser nueva en la Tierra. Vida eterna. ¿El dolor? *Olvidad el dolor y amad. Solo: amad el Nuevo Evangelio*, porque es vida, consuelo, apoyo, ayuda. Guía. Guíame entre las gentes. *Yo soy Evangelio.* Profundizo en el corazón del ser humano. Evangelio. Yo soy Evangelio.

Imagina una habitación en una casa lejana, en el cielo, decorada con cuadros que representen tu dolor ,y las escenas de gran dolor llegan a ser escenas de vida. “Colgaré lejos todo el dolor, y la vida será una nueva vida. Ha cesado el dolor.” “Has acertado, porque el camino no es el camino del dolor, es el camino del Amor.

Tú marás. Yo seré autor y hacedor. Yo soy hacedor y pregunto: “¿Quieres santificar tu Bien y ser solo Mi esposa?” “Quiero ser solo Tú, Señor, solo Tú.”

Caminarás, volverás, serás.

Las flores florecen, existen y no piden nada.

Yo soy consciente de ti. Sé tú autoconsciente de Mí, como el sol es autoconsciente de ser luz y por eso brilla impetuoso. La esencia es Luz y Yo soy sol y luna y viento y mar y estrella, y estoy en ti como estoy en todas las cosas creadas por Mí. Yo soy Esencia, Amor, Presencia. Independencia absoluta. Flor. Yo brillo como si fuese la aurora. A la puesta del sol brillo como si fuera la aurora. Yo soy el deleite de cada criatura. Deleite. Amor. Presencia.

¿A quién llamarás, para consolar a aquellos que son como animales perdidos sin su amo? Di, ¿a quién llamarás sino a Mí, para ayudar a aquellos que al ser servidores del mal, entendiendo por mal el abandono de Dios, se guían a ellos mismos hacia atrás en la oscuridad?

Yo te comprendo. Yo soy tú. Yo te protejo. Yo te perdono. *Yo te hablo*. Y cuando Yo hablo, calla hasta el sonido de tu reloj. Se calla el aire. Yo soy el silencio que tú sientes en el sonido de Mi voz. Yo soy Aquel que te aparece encubierto bajo una forma y otra y otra y no ceso de darte Amor bajo la forma. Amor. Yo soy el pensamiento, la acción, el acto.

Cuando recibes un don con amor, soy Yo el que te lo da. La mano que tiende ese don es la Mía. Cuando suena el teléfono y un amigo te llama, soy Yo. Cuando miras a lo lejos y piensas en el perdón, en el ser al que amabas, en tu amor, soy Yo. Yo soy. Yo soy el pensamiento, la acción, el acto. Yo soy el perdón dentro de ti.

Cuando comprendes, Yo comprendo contigo. Cuando suspiras, Yo suspiro contigo. Cuando respiras, Yo respiro contigo, para ti, dentro de ti. Yo soy el Presente. Yo. Y nadie puede darte consuelo, sino sólo El que es el consuelo. Yo soy el consuelo y el alivio. Yo soy el reposo. Yo soy, porque lo soy, el Amor y el deleite.

Las Palabras de Dios son para todos aquellos que están en la sombra y no encuentran la Luz. Yo soy la Luz y Yo soy el consuelo. Es un solo concepto. Yo te arrebato al dolor. Yo te arrebato y, ¿te doy dolor? No. Te doy Amor. Por mucho que Yo te repita que soy Amor, tú no te canses, lo tienes que saber. El Amor inunda tu corazón. No hay una parte dentro de ti más noble que la sede, y allí en la sede estoy Yo. Te abro las manos al perdón. Te inundo de Luz. Soy tú. Eterno. Presente. Soy tú desde tiempos remotos, lejanos, desde cuando naciste en el corazón inmenso del Hombre divino que tuvo conciencia de Dios y santificó la materia dándole, a la materia, Su Presencia. Y cuando esto ocurrió, ocurrió para ti y para todos, hasta llegar a la autoconciencia de la Eterna Presencia.

Ten conciencia. Ten conciencia.

Cuando estás afligida y vagas por el jardín y no piensas más que en Mí, Yo soy el jardín, y Yo soy tú. De ese modo tú y el jardín llegáis a ser una sola cosa y no queda nada. Yo soy tú, Eterna Presencia. No lo olvides. Sé eterna, absoluta, Mía, Esencia. Presencia. Yo soy tú en cada una de tus fibras.

Ten conciencia. Ten conciencia.

Así como había venido, el alba le ha dejado sitio a la aurora y luego ha venido la puesta del sol. Así se renuevan, viven y desaparecen aquí en la Tierra el alba, la puesta del sol y la aurora. Tú eres espectadora y el alba, la puesta del sol y la aurora te ven. Del mismo modo que cada cosa que haces refleja la Luz del cielo, así cada cosa es Luz si tú ves la Luz y allí en la Tierra resuena y es eco como Luz allí en la Tierra. Yo no tengo nada más que decirte, sino sólo que seas Luz allí en la Tierra.

Se es Luz cuando cada cosa para nosotros vuelve a ser Luz. No se trata de tener la intención de ser Luz, se trata sólo de ser Luz. Tú dices: “Lo dejo para mañana.” Mañana. ¿Qué mañana, si el mañana rápidamente se marchita? Tú no puedes imaginar con qué dolor allí arriba observan las cosas y ven la tremenda falta de Luz. Enseguida es de noche y el sol, que se ha puesto, reaparece allá, más lejos. Lejos. Vuelve a nacer. Claro que vuelve a nacer pero, ¿para qué esperar? ¿No ves qué caduca es la vida y cómo te apremia y se acaba y es de noche? La noche terrenal, pero incluso allí adonde vais, la noche sigue y aparece la Luz. Pero, ¿cuál es la Luz, sino la que habéis llevado con vosotros durante toda la vida terrenal? La Luz que vosotros lleváis allí, es la Luz que habéis desarrollado en vosotros amando allí en la Tierra.

Comprende que cada planeta tiene una Luz. Cada ser humano tiene su Luz. Cada cosa creada tiene su Luz. Por lo tanto, impregna cada cosa de Luz y Yo seré tu Luz. Tu camino será iluminado hasta el final del día que tienes por destino. El día. *Cada uno de vosotros tiene su día.* El día comienza por la mañana, termina y se concluye por la tarde. Luego viene la noche. Por la tarde se ofusca el destino. Claro aparece por la mañana. Por la noche vais a dormir.

Así es en el más allá, en la vida ultra terrenal. Vais allí. Volvéis. Habitáis en un cuerpo, en una casa. Volvéis. Asimiláis por la mañana. Lo perdéis por la noche. Acumuláis riquezas, un destino. Los perdéis por la noche. Vago es el recuerdo del bien que habéis hecho y se transforma en tormento y volvéis. Cíclicamente, volvéis a la vida aquí en la Tierra o a otro destino, pero Yo permanezco. Yo soy la roca marina en medio del mar, nadie la descubre, es decir que nadie le da importancia.

Cada uno asimila su don. El don del Bien, una vez que ha sido asimilado, llega a ser Mi don y entonces Yo soy de nuevo. Yo soy de nuevo, quiere decir que aparezco. Desaparezco cuando no soy. Yo quiero hacerte comprender que solo allí en la vida existe la aurora. Sol, aurora. Sé sólo aurora. La Luz te inunda. Tú ves en la oscuridad. Sé, porque lo eres, sé solo Luz.

Inmaculada y firme, la Luz cae sobre ti y cada cosa renueva su forma y te dice qué grande es el Amor con el cual están hechas las cosas allí en la Tierra. El Amor te inunda y vuelve a vivir y cada cosa revive allí en la Tierra. Te embarga la angustia. Es un error. A ti te tiene que importar sólo la vida. Yo soy la vida: cada acto, cada acción. Vuelvo. Cíclicamente, Yo vuelvo, estoy contigo. Yo soy eterno regreso. Fluyo y vuelvo a fluir y soy tú. Vuelvo hasta ti por la mañana. Vuelvo hasta ti por la tarde. Vuelvo cuando vuelvo. Vuelvo incluso cuando para ti no vuelvo, cuando no eres consciente de Mi regreso.

Yo siempre vuelvo. Te lleno de Luz, te ilumino, te hablo, te escucho. Veo. Proveo. Mis manos están llenas. Cada día te doy una nueva vida. Te concedo Mi Bien. Te escucho. “Yo siempre te escucho. Yo siempre te escucho. Yo siempre te escucho.”

12

Cuando llega el momento, tú sabes que cada cosa toma el arranque y empieza una época nueva. Así es como cada cosa toma el arranque y sigue su camino como si estuviera dotada de imán. Tú ya estás encaminada hacia un nuevo destino y no podrás claudicar, aunque tu destino fuera muy distinto. Cualquiera que sea el acercamiento a las cosas de Dios, tu acercamiento es definitivo y no cesa.

Veo que a veces claudicas, porque estás cansada en el vacío de tu dolor, y este no es el camino. El camino es llegar a dar el don que es sobre manera sublime. Y, ¿cuál es Su don predilecto, hombre de la Tierra, sino el de tener la autoconciencia de Dios dentro de ti? Cuando amas a alguien, deseas, anhelas, quieres que sepa cuánto le amas. Deseas comunicar el amor que tienes dentro de ti. Así es el Señor, desea, impone, pide, quiere que cada uno de vosotros sepa cuánto os ama.

Cada uno de vosotros tiene un destino. Y el tuyo es el de volver a llevar a la meta al alma humana que ha sido negligente, ha descuidado el Amor y no quiere amar al Señor que está oculto en las cosas. Yo soy la Cumbre. Yo soy Aquel que se ha dado a Él mismo para que dejéis de lado todas las cosas terrenales para pensar sólo en Él. Yo soy la Cumbre.

No tendrás nada más que hacer que claudicar. ¿Claudicar quiere decir caminar en la oscuridad allí en la Tierra o sostener la lucha de darle el Amor a cada ser humano?

¿Qué te atrae más, el Amor de Dios o tener la percepción de la gloria terrenal? Cuando reverdezcas en tu corazón y sepas renunciar a las cosas y único sea tu camino, Yo seré tu ruta. Seré tu guía. Ya lo soy, tú dices, pero lo seré mucho, pero que mucho más. Con la Palabra, habrá un cambio tan grande en la Tierra que te costará reconocer el mundo. De tal como es ahora, será otro. Otro, en el cual el Señor realmente triunfará.

Te son dadas Palabras que son santas más allá de lo imaginable. ¿Crees tú que Dios podría dictarlas, si no fuera para arar esos campos que son surcos donde no está sembrado el Amor?

13

Cuando, llena de dolor, repliegas sobre ti tus alas y entre tus alas escondes la cabeza, y ya no quieres oír nada, Yo llego y te digo: “¿Por qué te angustias si Yo estoy cerca de ti, estoy dentro de ti? ¿Soy tu íntimo Esposo? Soy mucho más. Yo soy tú como nadie podrá nunca dudarlo. Yo soy tú, tú lo comprendes. Cuando te hablo, te digo, soy tú, puedo hacer todo lo que quieras. Puedo soñar, pensar, desear, admirar. Puedo. Puedo, y así como soy, Yo estoy dentro de ti.

No tienes que pensar que Yo te abandono. No es posible. Yo soy tú. Sé tú Yo. Sé Yo. Ánimo. Empieza. Dirige el pensamiento hacia la idea de ser Yo. Yo soy tú, tú lo sabes. Empieza. Ánimo, encamina el pensamiento

hacia la idea de ser Yo. Cuando, en el pasado, te equivocabas de camino, Yo te decía: “Cambia, vuelve a Mí. Yo soy el camino. Caminaré. Yo soy el camino. Yo guiaré tus pasos. Yo te diré. Yo seré tú.”

Es el tiempo de cosechar la mies. Es el tiempo de despertar la claridad en el corazón y partir hacia ese Sol que es tu victoria. Serás guiada. Serás indeciblemente guiada. Yo soy la Vía, la Verdad, la Vida. Palabras que ya han sido dichas. La Vía no era Jesús. La Vía es tu Dios. El Eterno. Yo solo soy tu Dios. Guía hacia Mí a las ovejitas. Guíalas y Yo seré tu Pastor.

Yo te guío. Tú no temas.

14

Oración

“yo soy Presencia”

Arrodillada ante el Señor, mi alma vuelve a despertar y calla. Absoluto aparece el reposo y Su paz es una sola cosa conmigo. Yo soy el reposo. Yo misma he llegado a ser el reposo y mi alma no pide. Al haber llegado a ser reposo, puedo dar el reposo. Yo soy esclava. Al haber llegado a ser esclava, yo reposo.

Clama mi alma al Señor. No existe otro favor que no sea el de tenerle a Él dentro de mí en absoluta conciencia. Tenerle a Él, que ha llegado a ser conciencia dentro de mí. Comprendo las cosas, las veo, las observo y llego a ser las cosas: yo soy Presencia. Soy Presencia. Soy Presencia.

Por fin soy Presencia dentro de las cosas. Dentro de mí está Su paz. Dentro de mí ya todo calla, soy Presencia. He llegado a ser Presencia. ¿Qué más podré desear? Nada más. He llegado a ser Presencia. Termina mi tiempo. Termina. Vuelvo a la Amada Presencia. No existe más que Él. ¿Cómo podré compensar al Señor, sino amando cada Presencia en cada una de Sus formas? Amar, significa dar. Dar, significa solo dar. No pedir.

Yo he pedido. Perdona, Señor. Tú sólo has dado. Has dado Presencia, has dado Esencia. Paciencia. Has tenido paciencia durante años, meses, milenios, hasta que he llegado a ser Presencia.

Yo he llegado a ser Presencia. Él es Esencia. Yo soy Presencia. Soy Presencia y Esencia. He llegado a ser esencia, presencia, autoconciencia.

¿Qué otra cosa haré, mi Señor, sino dar la Esencia? Tú, mi Presencia. Tú, mi absoluta Presencia, Esencia, autoconciencia. Brillaré por Tu Luz. Seré, porque lo seré, Tu Esencia. Seré Tu Esencia. *Tú, mi amada Presencia. Tú, mi amada Esencia. Tú, mi ansiada autoconciencia.*

Si se hubiera concluido mi ciclo, diría: “Señor, he aquí la Esencia que Tú me has dado. Vuelvo. Vuelvo a Ti Tú eres mi Esencia. No existe Presencia dentro de mí más que Tu Esencia. Perdona, mi Esencia, mi absoluta insipiente que no ha sabido ver la Presencia. Te tenía oculta en el fondo del corazón. Una vez que he resurgido, ahora te llevo a Ti, mi absoluta Presencia.”

“No existe el consuelo más que en Tus manos. No existe consuelo más que en Sus manos. No existe consuelo más que en Sus manos.”

Manos de Dios, que acogéis a todos los que han llorado y han comprendido. Compréndelas Tú, mi Señor, las manos de todos aquellos que no han comprendido. Compréndelas Tú, mi Señor, las manos que han pegado,

que han ofendido, que han vilipendiado. Perdona Tú esas manos, Señor, que no se han unido para rezar y en el seno han ocultado envidia, odio, venganza. En su corazón no sabían que el mero hecho de crear dolor es causa de mal para el que hace el mal.

“Acoge Tú, Señor, el corazón allí, en Tu Corazón. Permite que cada uno comprenda. Permite que ya no salga el mal. Permite que su mal caiga en la oscuridad del mal, es decir que el mal del que lo hace se hunda, se anule, se transforme y sea Luz, Tu única Luz.”

“¿Señor, soy yo una esclava? No, yo soy Tú, mi Señor. He llegado a ser yo, he llegado a ser Tú.”

15

El Bien te guiará siempre y no será digno de ti hacer el mal. Y cuando Yo soy Amo y Señor, todo se hace más puro, el egoísmo no existe y Yo llego a ser la Tierra. No habrá, no lo hay, ni nunca lo ha habido, un poder más grande que el Amor. El Amor te guía, detiene tus pasos y tú eres Amor aún cuando te parece que los errores que has cometido se deben a tu insipiente. No es digno de ti detener tus pasos allí donde existe el dolor. Tú tienes que guiar tus pasos solo hacia allí donde existe el Amor. El Amor reside en el corazón y el Amor es tu deber. No todos saben verlo.

No tergiverses las Palabras. Pide la fuerza, es tu Bien. Y ve. Guía tus pasos hacia donde reside el Amor y no olvides que has recibido Mi don y no existe otro don para ti. El don que te ha dado de dar ese don que Dios le ha destinado al ser humano para que comprenda. No tergiverses ese don, ve y camina: Yo soy tu don.

16

Recuerda que en el infinito moverse de las cosas, uno es el objetivo, uno el punto de llegada, uno solo: Dios. Cuando tú, teniéndote a ti como finalidad, haces muchas cosas a lo largo del día, ¿encuentras dentro de ti al Señor o buscas una distracción a tanto dolor? Pero, ¿cuáles son las cosas realmente importantes para ti? Tener la autoconciencia. Siempre.

Cualquier cosa que hagas, que digas, que seas, nunca puedes olvidar que uno es tu camino, uno solo, el de *tener la autoconciencia de Dios en cada cosa que hagas*. No tienes que perder el tiempo. Te angustia tu dolor.

¿Por qué? ¿Temes quizás que nuestro abandone a la que ha deseado crear como su esposa? ¿Temes que nuestro Señor no sepa darte todo lo que necesitas? Di. *Cuando pienses en el Señor, tienes que pensar en el Dador*. Aquel que te da sabiduría, Amor, belleza. No te faltará nada, estate segura.

*Oración**“Sabor de Dios”*

Cuando, inmaculada como había venido, mi alma vuelva al Señor, enriquecida con las experiencias que ha recibido durante la vida, entonces Te diré, mi Señor: “Heme aquí. He ido hasta Ti y Te hablo y Te doy lo que he aprendido allá en la Tierra. Seré de nuevo una estrella o un planeta o una esfera celeste que gira en el Universo.

Seré, porque lo soy, una cosa que ha llegado a comprender. Comprender, ¿qué, si todo en mí está todavía por comprender? Comprender, ¿qué, si he comprendido la aurora? La aurora está naciendo dentro de mí, es aurora para mí y Te la doy, mi Señor. Yo Te doy la aurora de haber comprendido que Tu estás dentro de mí, mi Señor.

Mi alma Te responde, Te ve, Te ama, es Tú. Ahora soy yo quien Te habla. ¿Por qué ha ocurrido el cambio? ¿Por qué hablo yo? Deseo tener un mayor conocimiento. Dame, Señor, Tu conocimiento. Más allá de las cosas, está Dios, mi Señor.”

Más allá de las cosas, Yo soy el Señor. Más allá de las cosas triunfa el Señor.

Señor, quiero, deseo, ansío ser Tú en cada una de mis esporas, en cada molécula, en cada fibra. Deseo ser Tú. Deseo saber. Saber, ¿qué? *Saber ser Tú*, en cada una de mis esporas. Te amo, Señor, ¿o es mucho más? Di, Señor, ¿es amor o es sabor? Sabor de Dios, saborearte, saber ser Tú. Ser Tú en cada una de mis esporas: yo soy Tú

Señor, cada una de mis esporas Te habla de Ti En mí no existe más que Tu presencia. Yo soy tu espora que ha sido dejada caer en el vacío. Nacía sabiendo de Ti, mi Señor. Muy pronto he sabido que Tú eras yo. Muy pronto he sabido que amarte era mi destino. Sabía, sé y sabré que Tú eres mi destino.”

Cuando nacías, nacía dentro de ti Mi espora. Ampliada por el conocimiento, la espora ha llegado a ser Mi espora, es decir, ha llegado a ser autoconsciente.

Cuando nacías, nacía el inconsciente que luego llegó a ser el Inconsciente y ahora eres conciencia. Tú tienes conciencia del Innumerable, es decir, tienes el don de tener contacto con Dios, tu parte. Inmenso y luminoso camino trazado. Lejano en el tiempo. Camino del...camino. Camino.

Yo no Me atrevo a pensar en todo lo que te ha atormentado durante años y ha pretendido envolverte en sus espirales. Yo Me atrevo a pensar solamente en ese tú que Yo amo. De ti amo todas las espirales. Por la mañana amo tu despertar, por la tarde, por la noche amo el reposo. El sueño que te es dado, es también un don de Dios.

Despertar. Despertar de los sentidos, del bien, del mal. Del bien y del mal del día. Tener la autoconciencia. Tener a Dios. Tener a Dios en tus manos. Tener autoconciencia que cada respiro es Su respiro, que cada pensamiento es Su pensamiento. Acción. Perdón de cosas pasadas.

El pasado ya no existe. ¿Existe solo el futuro? No. Existe solo el Señor. No es ni pasado ni presente ni futuro, es Dios. Yo soy tu Dios que te hablo y te doy y, ¿te pido? Yo doy. No pido. El don que ha sido dado, es transferido desde Dios hasta Su don, y cuando Yo hablo, es don. El don ha sido para ti, para calmar tu dolor. El

don ha sido para ti. Dalo, si quieres. No existe el dolor. Te obligo sólo a que tengas la percepción, la percepción de Dios.

Yo soy tu Dios. Ten la percepción de Dios como si estuviera esparcida en el aire. *Para que captes la percepción de Dios, Yo te doy Mis Palabras.* Ten la autoconciencia absoluta de que Yo soy el Autor. Yo actúo. Yo espero. Yo soy. Te he dado Mi don, nadie podrá oponerse, porque *Yo soy tu don.* Mira a tu alrededor y comprende. Compréndeme a Mí en las cosas y mira solamente a la Esencia.

Esencia. Tú eres Mi Esencia. Actúas: actúo. Sé: Yo soy. No hay nada más. “*Yo tú. Yo tú. Yo tú*” Cuando pensabas tener deleite en las personas, ha sobrevenido el cansancio. Yo soy el deleite. Para ti Yo soy el único deleite. Lo sabes. Lo ves. Lo constatas cada día. “*Yo soy el deleite. Yo soy el deleite. Yo soy el deleite.*”

Es hermoso ver, para ti, todo lo que eres capaz de dar.

19

No se puede dominar a nadie. No se puede explotar a nadie. No se puede utilizar a nadie. La sumisión es amor, es fruto del odio. Es una manera para destruir, para anular, para modificar. La sumisión es una atadura que sangra cuando se rompe. Y es para siempre. No se trata de vivir la vida de manera consciente y plena. Se trata de tener plena, consciente, sola y plenamente la autoconciencia de la presencia de Dios dentro de ti. Nada más.

Yo velo. Yo soy para ti guía y pastor. Guía y pastor. Guía y pastor. Y guía y pastor serás para Mí en la Tierra.

Cuando tu vida, marcada por el sello del dolor, transcurría de forma rara, lenta, dura, incomprensible, tú pedías morir. Ahora no. ¿Por qué? Porque has comprendido que Dios está dentro de ti, en lo profundo de ti, y allí te ve, te sigue, te cubre con Su sombra, te ama, es tú. Nunca más tendrás que claudicar, Yo soy apoyo. Vigor. Te doy el vigor. “Ten confianza. Ten confianza. Ten confianza. *Yo soy tu don.*”

20

No tienes que hacer más que esperar y Yo vendré. Siempre vendré, y seré para ti lo que tú eres para Mí: vida, apoyo y amparo allí en la Tierra. Yo te llevaré más allá de los confines. Te daré a ti y a los tuyos la esperanza. Daré vida. Seré tu esposo. Seré tu gloria. Seré la victoria y nada ni nadie se atreverá nunca más a levantar la mano funesta. No tienes más que pedir y Yo te daré todo lo que pidas. Pide. Pedirás, serás escuchada. Tendrás todo lo que pidas y mucho, pero que mucho más. Yo seré tu esperanza. Dondequiera que vayas, cualquier cosa que hagas, Yo estoy allí, Presencia Absoluta. Como recompensa, el Amor te ha acompañado en todas partes, incluso cuando tú no lo creías.

Ser *maestros del bien*, quiere decir tener la autoconciencia y dar la autoconciencia. Yo guiaré tus pasos. Yo seré tu camino. Yo seré la bandera, el estandarte, la alabarda. Yo seré tu espada. No tendrás a otro Dios. ¿Amarás a otro Dios fuera de Mí? Nunca. Nunca. NO amarás a otro Dios fuera de Mí. Yo seré tu Luz. Tu atalaya.

Tu faro. Iluminaré tus noches. Yo seré tu guía. La meta. La llegada. La arribada. Te daré Mi Bien como si fueran cascadas. Volveré a verte a cada hora, cada día, a cada minuto, a cada segundo. En la espera.

Cuando, inmaculado y puro, Dios descendía a la Tierra para vivificar en el aire la pura creación, ocurrió que Dios se olvidó de la materia y la materia se recompuso sin orden. Y nació el caos. En el caos cada uno busca la Vía. La Vía le es dada a quien sabe comprender las cosas de Dios. A otros les es indicado después de la muerte física.

No tengas dudas. Sigue en la lucha y adquiere el valor del Bien. No es digno de ti descuidar la vida que te ha sido dada. Yo soy dueño de todas las cosas y te ordeno: “Ve, camina. Vuelve a llevar a los rebaños al albor del sol que vuelve a nacer cada mañana. No tergiverses el camino. En el caos vuelve a llevar sólo el Bien. El ser humano es caos. Se le ve. *Vuelve a llevar la vida a la Vida. Dale a cada ser humano la conciencia del Dios Presente.*”

Esta fuente no dejará de darte a ti, como a todos, la emanación y el aporte de la Vida. Yo soy la Vida y te pido que no abandones la Vida. La Vida tiene que florecer. Te ha sido dado un don, vuelve a llevarlo allí donde ha nacido. No tergiverses el mensaje. “*Vuelve a llevar cada cosa al Señor. Vuelve a llevar cada cosa al Señor. Vuelve a llevar cada cosa al Señor.*”

Yo te he dado el Amor. Da tú también ese mismo Amor : la autoconciencia infinita de ser Dios en acto y en acción. Yo soy poderoso autor. Hacedor. Todo está en Mis manos. El Todo soberano, absoluto. ¿Tergiversarás el camino o guiarás hacia Mí a Mis rebaños? Di, alma infiel, ¿qué te esperas? ¿Amor o dolor? Infiel es el alma de quien no ha sabido comprender el Amor y produce sólo dolor.

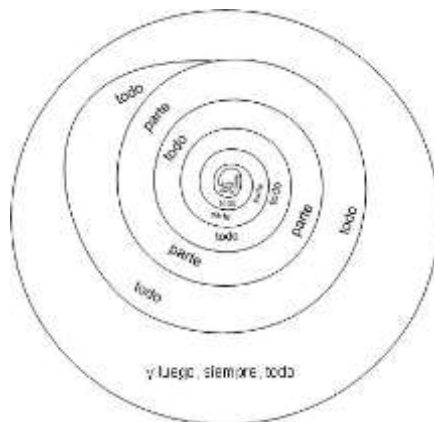
En tus espirales subyace el Amor. Guíalo. Encáuzalo. Llévalo. Da el Amor. Sé el Amor. Yo soy el Amor. Funesta es la relación con el Amor para todos aquellos que en la vida han buscado sólo el oro, es decir las riquezas. Ambición funesta la de buscar sólo el oro.

Llegará el día, el día llegará, en el cual tú también, hombre que no eres autoconsciente, volverás a la Luz. Vida será tu vida. Volvemos a la vida aquí o en otros planetas mientras no tengamos la autoconciencia de Dios presente en vosotros. Así es, *la autoconciencia es el sello. Nada más que el Amor nacido de la autoconciencia de la parte del Todo.* Tú, parte del Todo. El Todo es tu parte. Parte del Todo. El Todo está en la parte.

Un año es el todo, los días una parte. Una la esencia: el tiempo. Así somos nosotros en el Señor.

| | | | | | | | | | |
|------|-------|------|-------|------|-------|------|-------|------|-------|
| todo | parte | todo | parte | todo | parte | todo | parte | todo | parte |
| todo | parte | todo | parte | todo | parte | todo | parte | todo | parte |
| todo | parte | todo | parte | todo | parte | todo | parte | todo | parte |
| todo | parte | todo | parte | todo | parte | todo | parte | todo | parte |
| todo | parte | todo | parte | todo | parte | todo | parte | todo | parte |
| todo | parte | todo | parte | todo | parte | todo | parte | todo | parte |
| todo | parte | todo | parte | todo | parte | todo | parte | todo | parte |

¿Cuál es el todo? ¿Cuál es la parte? Así es el calendario de tu vida: el Todo: la parte. Cada día. Una vida en el interior del Todo. El Todo, la parte. “*Yo soy el Todo, tú eres la parte. Yo soy el Todo, tú eres la parte. Yo soy el Todo, tú eres la parte.*” Yo: el Todo. Tú: la parte del Todo. Todo dentro de la parte. La parte dentro del Todo.



El Amor fluye allí en todas las cosas. No tienes que pensar en marcharte, dejando inacabado el trabajo. Tuyo es el trabajo. Vuelve por lo tanto a ver el camino y camina allí entre las Palabras. Te serán destinadas cosas que aún no sabes. *Yo te acerco las cosas.* Dáselas al ser humano que es Verbo encarnado y claudica. El Amor es igual para todos, pero el que tiene conciencia de él lo siente más. Comunicación infinita, el Amor cubre todas las cosas, las admira, las ampara. Es. Tú nunca podrás olvidar que amar es amar. Amando, se ama la gente, parafraseando el dicho: “Hablando se entiende la gente.” Le gente, ¿qué es, sino un cúmulo abstracto de almas cubiertas de Amor allí en la Tierra? ¿Amor consciente? No. No consciente. Inconsciente, pero existe.

Y tú serás portadora del Amor. No hay otro nombre, más que: portadora del Amor. Tu amor por el Señor. Señor para ti sobre todas las cosas. Alcanzarás en tu corazón la sabiduría de saber que Dios está allí en tu corazón y guía tus manos.

22

Res Dei

Cuando, inmaculada, nueva y gentil, el alba se asoma a tu nuevo cielo y tú renuevas desde dentro de ti todas las cosas, Yo estoy presente y voy donde tú estás para darte confianza a ti y a las gentes.

Como promesa indeciblemente sublime, el Arquetipo tomó Su forma y descendió para iluminar la vía del regreso. En el origen sólo existía la Luz. La Luz ha llegado a ser solemne promesa y, ¿luego? Luego ha ido a infiltrarse allí donde surgía la materia. La materia recubre la Luz. La Luz no puede caminar por sí sola entre las piedras. La materia es portadora de la Luz.

Cuando tu Luz fluye de ti hacia Mí, tu Luz llega a ser Mi Luz y tú no recuerdas el pasado. El pasado. ¿Qué es tu pasado, sino una escuela de vida que durante años te ha atormentado hasta que has comprendido? Cuando te asomabas a la vida, nacía contigo la conciencia de llegar a ser todo lo que deviene a pesar de la apariencia. Lo que deviene es el Señor.

Cuando, saboreando la Presencia, pides sólo la Presencia, Yo soy Presencia. Llego a ser sólo Presencia. Y, ¿luego? Luego el pasado se anula. Queda muy poca cosa. Cenizas esparcidas en el viento, palabras. *Cenizas esparcidas en el viento*. Esto es el pasado. Palabras, recuerdos, pasado: cenizas esparcidas en el viento. ¿Querrás seguir buscando las cenizas esparcidas en el viento o querrás construir una roca? La roca eres tú dentro de ti. No existe otra roca para ti más que tú misma dentro de ti

Cuando estás afligida, tensa y a la espera de algo, ¿qué te ocurre, sino algo nuevo para revelarte las cosas de Dios? ¿*Res Dei*? *Res Dei*: res, en latín significa cosa, cosas de Dios. Y cuando tú crees que has conquistado algo para ti, he aquí que Dios corrige y te ve y borra dentro de ti todas las cosas y tú eres *Res Dei*: cosa tú eres del Señor. Has llegado a ser cosa de Dios de manera consciente. Su producto. Su finalidad. Su Amor.

Y allí, en el Amor infinito, porque Dios es Amor Infinito: un único concepto, no un sustantivo más un adjetivo, no, un solo concepto ínsito el uno en el otro: Amor-Infinito, entonces tú Me comprendes, Me das. ¿Qué Me das, sino tu fe absoluta? Fe absoluta. No más temores, sino sólo Fe Absoluta: un único concepto, no un sustantivo más un adjetivo, no, un único concepto. *Fe Absoluta, es Dios Presente en Él mismo*. Presente, quiere decir Presente. Delante de ti, allí, en tus manos. Y actúa.

Infructuoso es el camino de quien busca si no encuentra al Señor. Infructuoso, inútil y vano. Sólo el Señor transmite. Sólo Él es el Transmisor. Sólo Él es el Señor de todas las gentes, del rol que cada uno de vosotros tiene allí en la Tierra. Rol quiere decir favor. Eterno.

Yo soy el Reposo. Yo soy solícito. Presencia. Reposo.

23

El miedo

Cuando, en el Inmaculado ocurren cosas que el ser humano no sabe y no conoce, dentro de ti se desata el horror, la tormenta. *Miedo* llega a ser cada cosa. *Miedo*. Imagina una inmensa colmena en la cual tú vives. Llega una nube, ofusca el cielo, desata una tormenta. El horror te invade, la tormenta vuelca la colmena, la arrasa. Perdidas, las abejas están muertas en un río formado por el agua de la lluvia. Del mismo modo, arrasados por muchas pasiones, se han ido los seres que tú amabas. ¿Cuántos? Muchos. Sí, muchos, pero muchos son los que esperan la Palabra de Dios. La Palabra de Dios, para dársela al ser humano que es amado por Dios, pero no ama.

Cuando, en la indescriptible sucesión de todas las cosas, te quedas parada en el pasado, cierras para ti el futuro. Yo soy el futuro. Yo soy el futuro de las gentes en la Tierra. Refleja dentro de ti la Palabra. Aplícala. Dala. Yo soy en ti La Palabra. Yo hablo, tú escuchas. ¿Por qué misterio divino, tú estás recibiendo La Palabra allí en la Tierra? Ningún misterio, es el Amor el que te guía. El Amor Me guía para darte consuelo y Amor. El dolor hay que ahogarlo, es indigno de quien ha recibido ese don que no tiene nombre. Es el Don.

Cuando Yo doy, recibo. La Palabra te ha sido dada para que se la des a ese ser humano que, amado por Dios, no ama. Ánimo. Expándete. Sé universal. Sé Universo creado. No te quedes encerrada en el vacío de tu dolor. Tu camino es el de volver al Señor derrotando ese mal que es el abandono de Dios. Yo no te abandono, lo

sabes. ¿Despreciar Mi don? No. Utilízalo, ramifícalo, difúndelo. Pide para ti sólo el Don. El Don: Yo te doy ese don que no tiene nombre, que es el Don.

Como la planta que ha sido cortada vuelve a florecer, vuelve tú también a florecer. Echa nuevas raíces en el fango fecundo y no olvides que el Señor nunca te ha abandonado. Yo soy ese don que llega cada día en forma de sol, de Amor, de Luz. Yo doy, recibe ese don y expándete y no te quedes sentada durante días y años mirando ese don. Da ese don.

No existe nombre más bello, más puro, más santo, más arcano, más Dios que Dios. No existe nada allí en la Tierra que se pueda comparar con el Señor. Yo soy el Señor. Tú duermes, Yo velo. Yo guío la ruta. “Yo soy. Yo soy. Yo soy.” Sé tú también.

24

Inescrutable y arcano, nuevo, bello y solemne, Yo vuelvo a descender y llevándote la Verdad, portadora del Bien. Yo no sé decirte cuándo, una vez que emprendas el camino, sabrás volver a ser Amor. Sé Amor siempre. Incluso cuando sobre ti no llueve la Luz, no temas las oscuras tinieblas.

El Amor. El Amor te sigue dondequiera que estés. Sé tú también Amor. Cuenta las Palabras. Enuméralas. ¿Mil? ¿Millones de mil? ¿Granitos de arena hasta formar una orilla? ¿Hasta formar mil castillos de arena? ¿Formas al fin o roca? Roca. Tienes que ser roca. No existe la debilidad. No existe la debilidad en el corazón de quien ha encontrado el Amor. Y el Amor es tú, te persigue, te sigue.

No dominarás más mentes que la tuya. Dominarás en el corazón. Sé faro. Impulso dorado es el Sol, impulso de Amor. Vuelve a ver toda la vida que ha pasado allí en tu corazón. Sabiduría infinita. Dictado imperioso de Amor. Ánimo. Echa a andar. Camina. Trabaja. Como cuando un navío parte y va, deja la orilla y afronta las olas, así irás tú y Yo seré el timonel. Guiado, el timón no se partirá. Será Mi timón el que te guiará. Será un navío divino. Será, porque es. Navío divino entretejido de oro. Volará sobre las olas. Será el navío portador del Bien. Santo Grial, cada uno de vosotros sabrá admirarlo y será. No podrás olvidar qué eres: eres portadora del Bien.

Y por fin se caerán, sí, por fin se caerán las esporas del Bien. El terreno está preparado. Siémbalo. El terreno está preparado, lo puedes sembrar. Es fértil. Fértil. Fértil y hermoso. ¿Es nuevo? Nada es nuevo, sólo el Amor. Nuevo Amor en el corazón del ser humano. Amor. Solícito. Amor.

25

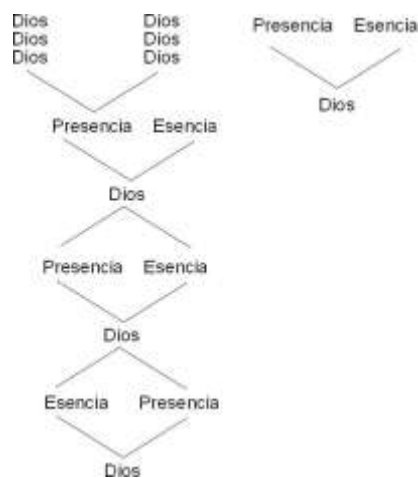
La Palabra de Dios le da la omnipotencia al hombre que Dios ha creado. En el Inmenso, cada cosa es grande y eterna y no existe un momento que no sea un Momento. Momento, quiere decir Creación. *Cada cosa se crea y crea*. Cada cosa está en conexión con otra y no existe la inmortalidad fuera de Dios.

Inmortal es cada ser humano que deja traslucir la presencia de Dios en la Tierra. Inmortal es cada ser humano que es dueño de sí mismo. Inmortal es solo aquel que ha comprendido que, inmortal, es cada cosa que ha

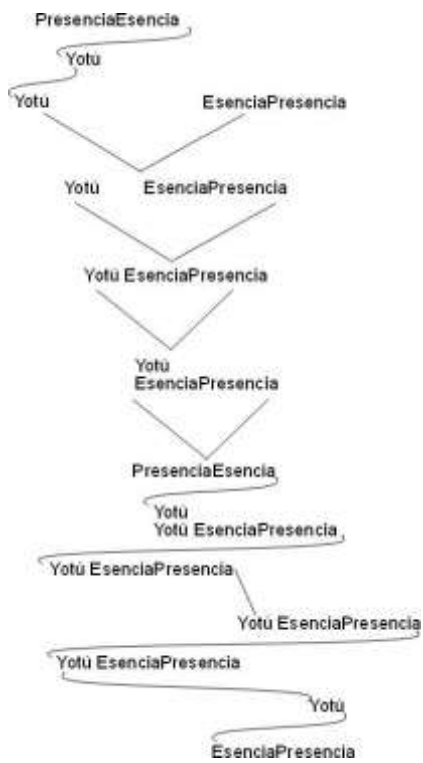
sido creada, porque deja entrever su Presencia inmortal. Cada uno tiene su propia Presencia. Inmortal, como si fuera guiado, es sólo aquel que sabe. Saber, quiere decir conocer. La esencia de Dios está en todas las cosas y Yo te revelo la Esencia.

Largo es el camino del BIEN. El BIEN es Esencia. *Sólo la Esencia es el BIEN.* ¿La apariencia? La apariencia es todo lo que deviene. Esencia es lo que no deviene. Que es. Que es. Esencia es todo lo que es. Pero, cuidado, todo en sí es Esencia Presencia, es decir que la presencia de Dios en cada uno de nosotros es Esencia.

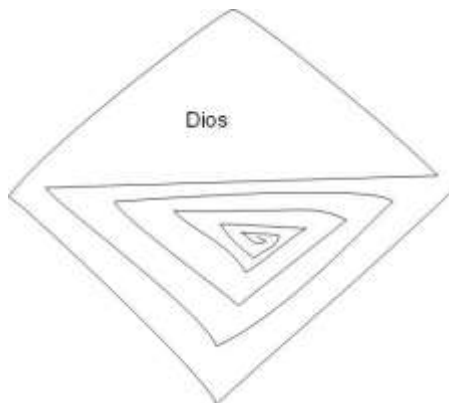
Presencia Esencia (la presencia de la Esencia).

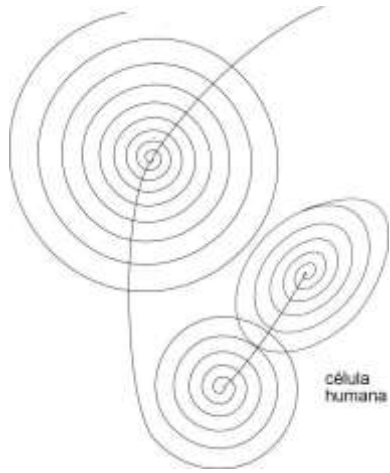


Presencia Esencia Yo dentro de ti
 Presencia Esencia Yo dentro de ti
 Presencia Esencia Yo dentro de ti
 Esencia Presencia Yo dentro de Mí
 Presencia Esencia Yo tú
 Presencia Esencia Yo tú
 Presencia Esencia Yo tú
 Presencia Esencia Yo tú: una sola palabra
 Presencia Esencia Yo tú
 Presencia Esencia

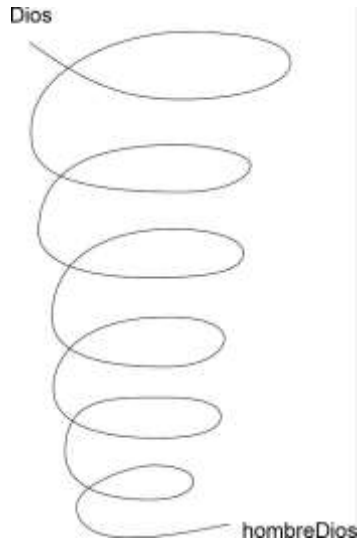


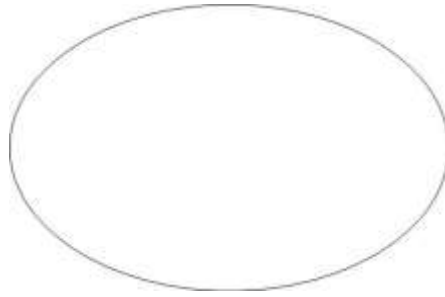
EsenciaPresenciaYotú: síntesis de EsenciaPresenciaYotú.
 EsenciaPresenciaYoTú.Uno.Inicio.





Célula humana divina
Espirales Energía Movimiento Energía Poder
Inteligencia Guía Interior. Voluntad.





Concluido. Ciclo. Cerrado. El Amor vuelve a tu Dios. No existe otro Dios. Él es el Creador de Sí mismo dentro del ser humano. No tendrás a otro Dios. Esencia. Amor. El Señor es tu guía. “Amarás. Amarás. Amarás. Amarás. Amarás.” Recuerda que tú amarás hasta el final del tiempo. Amarás. Cada ser humano está hecho para ti, para tener justicia. Ten fe. Encierra al Señor en tu puño. No Le dejes escapar. Sujétalo fuertemente unido a tu corazón.

26

Cuando aprendes todo lo que todavía te queda por aprender y transmites todo lo que sabes, eres verdaderamente consciente. Todo es divino. Todo es fruto de Dios. Todo es Dios. Ya no tienes nada que desear. Desear en el sentido latín de: echar de menos, de tener nostalgia de algo

Trasplanta. ¿Trasplantar qué? El Amor. Es incansable y es indeciso solo dentro de ti. Trasplante de cosas. Trasplanta, ánimo, trasplanta tu Bien y dalo y renueva tu Bien. Recoge las Palabras y dalas, suéltalas al viento. Sé portadora del Bien. Como recompensa te será dado el Bien hasta que termine tu vida terrenal.

27

Incontrovertible, bello, absoluto y sublime como todo lo que ha sido creado, se crea y se creará, Yo vuelvo a descender sobre vosotros como paloma, como Amor. El Señor encierra en Su corazón el inmenso poder de tener la autoconciencia. Yo te veo y soy tú. Veo todas las cosas dentro de ti bajo un aspecto más puro y soy tú. Me expando y vuelvo a subir desde tierras lejanas, míticas para ti, para que Me conozcas y para que la Vida sea sublime desde dentro de ti.

Has sido condenada a saber, has soportado el dolor, un inmenso dolor. Los has soportado. Lo has vivido. Lo tenías como herencia de tiempos lejanos, cuando la luna no aparecía a occidente sino a oriente. La luna es símbolo de mucha belleza que no está apagada, que es real, absoluta. Resplandece de luz refleja, mágica. Resplandecer de Luz reflejada por Dios como la luna. Luna de Amor, refleja Sus rayos. Yo soy Luna y Sol y reflejo Mis rayos.

Yo soy esos rayos. Yo soy el Amor y a ti te doy Mi rayo sublime. Rayo de Amor. Serás iluminada por Mi rayo en los tiempos venideros y ya no tendrás que sacrificarte por nadie. Serás, porque lo serás, Mi rayo guiado.

Serás, porque lo eres, ¿Mi ovejita descarriada? Ya no. *Mi ovejita autoconsciente*. Las ovejitas descarriadas son las personas que no son autoconscientes. ¿Eres tú una ovejita descarriada para el nido de Dios?

Tú eres Mi nido y Yo anido en tu corazón como paloma. Anido, soy tú y despierto dentro de ti todas las cosas que están ocultas, escondidas: despierto el subconsciente tormento. Oculto las cosas para que no sufras y vuelvo a volar y vuelo en el cielo y te traigo noticias del mundo y te oculto la Verdad para dársela a quien ve dentro de ti Su inmensa Verdad que ya no está oculta, que es revelada. Te ha sido revelada y resplandecerá por muchos años llevando alivio inmediato al dolor.

La lluvia se expande por los campos, se expande en los fértiles campos y produce *para ti una nueva mies: el Amor*. La mies es el Amor que se ha despertado para traspasar los confines indigestos: que no han sido digeridos, que no han sido asimilados. Yo te doy lo que tanto ansías: el Amor. “Yo soy tú, sé tú Yo. Yo soy tú, sé tú Yo. Yo soy tú, sé tú Yo,” y nos llevaremos bien, “abrazados” en un único objetivo, el de darle el Amor divino al ser humano que claudica allí en la Tierra. Amor divino: autoconciencia de la verdad oculta en los pliegues del Manto.

Recubre tus heridas, cicatriza tanto dolor. No se te ocurra ya tener penas. Yo soy la atalaya. Como perdón para ti misma, tendrás que perdonar y no tener conciencia del mal que te ha sido infligido. Yo soy el perdón eterno, absoluto. Sé tú el perdón. Alivio para las gentes es el perdón. Yo soy eterno perdón: Yo amo, no solo perdono. Causado por el “mal” aparente, tu dolor Me ha quebrantado los huesos. Te será dado el perdón. No has cometido ninguna culpa, ni una. Amando se obtiene el perdón. Sé sólo perdón.

Encaminada a darle otra dimensión al alma humana dándole enorme riqueza, belleza, emanación de Dios, orden y amor, he aquí que para ti resplandece una nueva vida que ya no está dictada por el corazón, sino por Mi gran Corazón que es solo despertar y pasión. No existe aquí en la Tierra Amor más grande, excelso, infinito que lo que le das al Señor.

Su pensamiento preclaro recorre la mies y despierta nuevas semillas en la tierra, como hace el agua de la lluvia que despierta los campos de trigo. No hace mucho que sabes que allí en la Tierra existe un tesoro escondido en el fondo del corazón, es verdadero, es real, es auténtico, es de oro. Metal sobremanerapreciado, metal no es, es una composición de átomos reunidos en el espacio allí en la Tierra. Metal. ¡Qué palabra más rara! ¿Por qué no llamarle bedendo o folendo? No, metal. De este modo el ser humano se acostumbra a pensar por los nombres, no por la esencia. La esencia del oro es el átomo.

-El átomo, ¿qué es? Ánimo, contesta.

-¿El átomo? Es la parte más pequeña de la materia, divisible en neutrones, protones, electrones. Con el núcleo.

-Bien. ¿Y, luego?

-Luego no lo sé.

-El conocimiento del átomo te llevará a comprender el Átomo Primigenio Creador Creado. No es el mismo concepto: el que crea es creador, el que es creado es creador creado. Pero tú, desde que conoces la esencia de la vida, ¿qué piensas?

-Pienso que estoy mejor, que soy más libre, más serena, aunque no siempre. Que soy más libertad, más consciente, más integra.

-Y, ¿por qué?

-Porque sé que Dios está dentro de mí como Padre Creador.

-Y, ¿cómo te ha creado?

-Desde un espermatozoide y un óvulo.

-Y, ¿luego?

-Luego el líquido amniótico y todo lo demás.

-Y, ¿luego?

-Luego he visto la luz.

-Y, ¿luego?

-Luego he empezado a caminar, a hablar, a comer, a ser.

-Y, ¿luego?

-Luego he empezado a estudiar, a trabajar, etc. etc. etc.

-Y, ¿luego?

-Luego he tenido más conciencia y mi vida ha cambiado.

-Y, ¿luego?

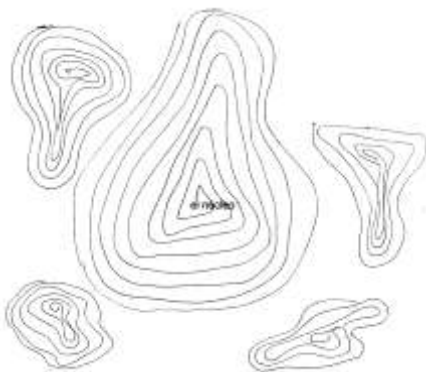
-Luego he cambiado y he ido hacia cosas cada vez más grandes hasta comprender.

-Comprender, ¿qué?

-Comprender la Esencia.

La Esencia es el átomo de la creación. Y, en la creación, cada átomo es Dios que avanza y camina. La válvula es el átomo. Y el átomo es Dios. El átomo es Dios Universo y recorre todo el Universo. Átomo: vida. Vida: Universo. Cielo, mar, tierra, aire, sol, luna: átomos. Átomo Creador Creado.

El átomo: creador creado que crea. Dios lo ha creado, lo ha enriquecido, lo ha dotado de dones, lo ha ampliado, vivificado, y átomo y Dios, son Uno. Del mismo modo que uno es el sol. Uno, unitario, pero lleno. El sol está lleno de vida. Formas indivisibles: en el todo creado, Dios es Creador Increado. Emanante. ¿Emanado? No. Emanante a priori. Dios Emanación.



El núcleo se ensancha, se expande, se divide y vuelve a tomar más formas.

Átomo: formas

Átomos flotan en el agua del tiempo. Se descomponen, son más formas. Creación. Desciende. Creación desde otros planetas. Inconsciente. Oculta el origen. Es colectivo. Divino. Transportado sobre el mundo. Vosotros sois creación de Dios.

28

Luz y Amor

Religiones distintas, ¿por qué? ¿Por qué el ser humano no ha aceptado sólo la existencia de Dios? ¿Para qué vituperar a la humana progenie hasta el punto de reivindicar el error cometido por quien ha creído que fuera una solemne promesa la muerte de los demás? ¿Puedes considerar celestial el mensaje de matar a las gentes? ¿Vituperar las creencias? Lo que os falta es la fe y no sois capaces de amar.

La iglesia no encuentra consuelo para sus errores. Despertar la fe, ésta es la misión. La fe en Aquel que descende en forma de sol, en forma de luna, para iluminar el camino. Reflejo del sol es la luna. Reflejo del Sol de Dios, cada ser humano puede iluminar la noche. Cada noche ofusca las mentes. Las mentes, pequeñas cosas humanas que han trascendido lo humano, lo que es humano.

Dadle la Luz a las gentes. La Luz. Solo la Luz, y Yo penetraré como Amor. *Luz y Amor*. Luz y Amor, Yo estoy presente. Invado la mies, florezco en los campos que florecen, soy animal que bala, soy la bóveda celeste, soy animal herido, soy *Aquel que pertenece*. Pertener, quiere decir formar parte integrante de cada ser humano, de todo lo que se mueve, de todo lo que respira, de todo lo que regresa a la vida, a la “muerte”, el gran regreso. Cosmos. Por la mañana, por la tarde. Eternamente Yo regreso.

Vuelve a ver las cosas bajo Mi Luz y Yo seré tu enlace con todas las cosas creadas y con las que todavía no han sido creadas. Largo es el camino. Yo soy el sendero. Regreso. Modero el paso, vuelvo, modero la respiración para escuchar a ese hombre que dentro de él ha encontrado Mi respiro y escucho el latir de cada corazón. Escucho. Respiro. Modero Mi respiro para escuchar vuestro respiro. Propago el Amor, difundo Mi Sol. Los rayos son infinitos, son propagación del Amor y se extienden para cubrir ese velo que Le oculta en Esencia: Su esencia es fuego, es aire, es nitrógeno, oxígeno, hidrógeno, helio y mil, más mil, más mil deleites. Deleites, quiere decir el resultado de esas condensaciones sobre la piel del ser humano, del animal, de la planta. Florece cada flor en el sol. Modera su ritmo la vida donde no hay tanto sol. La vida triunfa exuberante allí donde el sol influye con más fuerza. Ecuador, Trópico Astral: triunfo.

Recoge las Palabras y encomiéndale al Señor el alma de todas las gentes. Sé capaz de erradicar del ser humano el miedo de tener la conciencia de que existe solo Su Presencia en el vacío de su corazón. Amar es innato en el ser humano. Innato porque el Amor está sembrado dentro de él. Y eso, ¿qué es, sino Amor divino sin el cual no habría vida? Sin Amor la vida marchita en el ser humano. ¿Por qué?

¿Te has preguntado alguna vez por qué en el ser humano la vida marchita sin amor? Di. Porque es la vida. Como el sol para las plantas, como el vapor para el agua de la lluvia, así actúa el Amor en el ser humano, le hace evaporar: exhalar vapor, exhalar amor. Transforma el agua del hielo. La nieve se hace riachuelo, inunda los prados, se transforma en agua para beber.

Del mismo modo que la nieve, helada, fría, sublime belleza, se transforma en agua para beber, así vosotros debéis comprender que Dios es el agua de la lluvia, la nieve. ¿Los hielos son perennes? No. Son perecederos, como todo en la vida. Perenne es sólo el Amor, energía que puede llevar lejos al ser humano, desde la Tierra hasta el cielo.

Ya no tienes que ver nada que no sea sólo el Amor. Pon en orden todas las cosas dentro de ti, el miedo no existe.

29

Todo es Dios

Incondicional y solemne, como el auriga que lleva la cuadriga en el circo y tú, que estás allí como espectadora, reconoces en su cara al amado, así como paloma, desciende sobre ti la gracia infinita de Dios Universal. Te inunda, te sosiega, te embebe. Has comprendido qué es el Bien. No tergiverses el camino y acoge dentro de ti solo la Palabra. Mi gracia llueve sobre ti y largo es el camino que te espera, ya no hacia atrás sino siempre hacia delante, hasta dominar dentro de ti Mi fe, hasta que la fe en Mí sea tan grande que ya no temas nada.

Descansa en el interior de ti misma y vuelve a ver bajo un aspecto más puro ese ciclo que te ha llevado a comprender. Grande, infinito, ese ciclo, el ciclo del dolor, ya ha concluido. Comienza un ciclo nuevo, el ciclo del Bien. ¿Cuándo lo verás? Ya le ves florecer a tu alrededor.

Mira y verás cuántas son las cosas que han sido creadas dentro y alrededor de ti. A tu alrededor florece risueña la vida, *es una nueva vida*. Vuelve a mirar y te verás pisando prados llenos de flores y dentro de ti florecerá, porque siempre ha florecido, ese Bien que te transforma y te hace disfrutar de las pequeñas cosas terrenales, pero también de grandes cosas celestiales, cosas del cielo: más allá de esa prisión que es la Tierra.

La Tierra es una prisión, sí, pero una prisión del Bien, para aprender a amar el Bien. Cierra sobre ti tu vida, ve y camina. Expándete, vuelve a llevarle a tu Dios a ese Señor al que tanto amas, vuelve a llevar a aquellos que saben, que gimen, que se atreven, que son. Sé tú Mi victoria. Desde que Yo me he adueñado de ella, tu vida ya no gime. Así pasará con aquellos que saben ver a Dios dentro de ellos mismos.

Si Yo soy Padre y tú eres Mi hija, ¿qué quieres temer? Venga, dímelo. ¿Terror de qué, si todo es sublime y es Dios? ¿Qué puedes desear si Yo dirijo tus pasos y te guío? ¿No ves cómo te asalta el perdón? Dame la mano, la Mano te guía. Cree en Mí, ten confianza en Mí y Yo seré como la novia que espera al esposo: vigilaré tus pasos, esperaré las palabras, escucharé en el silencio, en el gran silencio del corazón, el regreso hasta Mí de la mies que ha sido echada en el fuego del mal. ¿Por quién, preguntas? Por Mí? Yo soy Aquel que soy. Y soy dondequiera que esté. Yo soy presente, futuro, pasado. ¿Por qué? Cíclico como la rueda del tiempo, Yo vuelvo y vuelvo otra vez.

La vida es aparente, sustancia es el Señor que vigila en la mies y descansa en el regazo de una semilla. Yo soy Aquel que está despierto en cada partícula humana. Yo soy animal que bala. Yo soy Presencia y no ceso. Voy hacia la mies y luego regreso de Mí mies y no veo más que el Bien.

El Bien allí en la Tierra es ínsito en el mal, es decir es ínsito en la falta de autoconciencia, pero existe. Por lo tanto, ahí donde está el mal, está el Bien. ¿De manera autoconsciente? Todavía no, pero lo será.

Dios te acompaña y te ve, es tú, está sobre ti, te lleva a claudicar en tus venas, es decir dentro de ti, hasta que adquieras la conciencia, y luego la vida es una nueva vida. Una vida nueva vuelve a nacer en el río de tu vida. Vuelve a surgir, vuelve a dar a ti y a quien la sabe ver, la emanación oculta de Dios allá donde Él reside.

Es la Buena Noticia. La Nueva Noticia. *Neo evangelio el Amor? Sí, pero consciente.*

Como reverdece la hierba en los prados y, solemne, el silencio es como una arribada, así Yo te renuevo. Renuevo dentro de ti tus espirales y a cada momento Yo doy lo que soy, doy Mi Esencia. Te doy todo lo que soy a ti y a todos.

30

Di, ¿cómo te aparece la vida, después de que has pensado y has visto que en la vida todo es posible? Cuando piensas en ti y ves el camino que has recorrido, ¿qué piensas, di, ¡qué piensas? Piensas que en tus manos ha pasado el Señor. Has vuelto a vivir vidas y vidas pensando siempre en el Señor, y ahora que te vas para nunca volver, ¿qué crees que será tu vida desde ahora, sino una vida continua y ardua que has vuelto a reanudar?

Has vuelto a agarrar el destino, eres dueña de tu destino, y ahora Dios te guía como no-guía. Es decir que, cuando el Señor ve y acepta que una persona ha reconocido dentro de ella toda su vida, es decir todas las reencarnaciones, entonces dice: “*Se acabó.*”

Tu Dios interior, Reflejo Presencia (un solo concepto) de Dios Misericordia Creador (un solo concepto), ¿qué crees que se dirá a Él mismo? Dirá: “Ha cumplido con el trabajo, ha reconocido su divinidad.” Y entonces, ¿Yo te abandono? Yo soy. Yo no abandono. Yo espero que la Luz se abra rápidamente camino y brille por sí sola.

No tienes más que mirar hacia el Señor, porque Él resplandece dentro de ti y se alegra de que por fin tú Le veas. No se trata de tener mayor o menor conciencia de la verdad, se trata de tener la autoconciencia. Y cuando, grabado en el Bien, tu corazón camina, Yo soy tu guía, Yo soy tu bastón, Yo. De ese modo en tu caminar vuelve a regocijarse la vida que el dolor ahoga, porque el dolor ahoga la Vida. Sigue adelante. Cada Palabra es la verdad.

Yo soy el artífice que a priori ha lanzado al vacío el ardor profundo, inefable, arcano. ¿Profundo? Absoluto: el ardor infinito. El ardor infinito es todo lo que procede de Dios. Procede. Pro-viene. Pro-cede. Pro-gresa y no cesa. Cuando, al alba del gran regreso, Yo sea testigo de todo lo que tú has hecho, Yo mismo te daré todo lo que Yo doy, te daré el Amor.

No pienses nunca más en el pasado. Un río ha pasado. Un río muy distinto es desde ahora el fulgor de tu alma consciente, viva, entretejida de Amor.

La semilla

Todo lo que las Palabras encierran es incontrovertible, incontestable y verdadero, y es saludable, porque te aleja de las nubes negras que a veces se condensan dentro de tu corazón humano, porque en el corazón divino sólo hay Luz. Reclama la Luz del corazón divino dentro de ti. No dejes que oscuros recuerdos ofusquen Su Luz, y date tú a ti misma sólo lo que te hace feliz: el alba, el atardecer, la esencia.

No recuerdes más que las cosas arcanas que te han sido dictadas. Las cosas humanas han pasado, ya no vuelven. No tienes que pensar en nadie más que como pasado. Ha pasado. Deja despejado el camino para que puedas zarpar hacia esos mares del Bien donde reside el Bien. Ya no es digno de ti tergiversar el mandato. Acumula sólo el Amor que te es dado. No pienses en el pasado.

El ser al que has amado ha echado en ti algunas semillas, pero tu semilla es divina. Es esta la semilla a la que tienes que darle importancia. El resto ya no existe. Compréndelo. El destino del ser humano ha cambiado y tú también has cambiado porque la conciencia invade tu corazón. El Amor de Dios es tu ruta. Sembrado en la Tierra, dará un fruto nuevo y será la aceptación de la idea de Dios por parte del ser humano.

Yo no puedo darte más que lo que sé y sé el Inmenso. Una vez que sea dado, será distribuido. No temas, es Dios quien te habla desde lo profundo de ti. Lo profundo es el conocimiento. El olvido que sobrevino, te ha hecho olvidar que allí conociste al Inmenso. Yo soy el Inmenso.

Sigue adelante y camina, la vida siempre te sonrío. De ahora en adelante ya no tendrás que claudicar. Ya no es digno de ti. El pasado ha pasado. ¿El presente? Inmanente. Yo soy inmanente y te doy el Eterno Presente, es decir la conciencia de tener al Eterno Presente dentro de ti. Eterno Presente. ¿Para qué dudar? ¿Es que no ves?

Observa y ve si te puede ocurrir algo que sea sobremanera bonito, si no el recordar que dentro de ti en la vida pasada, existe un olor, olor especial: olor. Y, ¿cuál es? Es el olor del mundo que tú has vivido cuando volvías a la vida. Cada vez que has vuelto a la vida has vuelto más sabia. Sabia, es la palabra. Enseñada por el conocimiento. *El* conocimiento. Yo te doy *el* conocimiento. Perdona las “culpas” de los demás. Perdona, es casi una orden. Perdona.

El Señor lo es todo

Cuando, inesperado y seco, llega hasta ti un hombre y te pregunta: “¿Qué es Dios?” Y tú contestas: “Dios lo es todo”, ¿qué piensas que pensará ese hombre, sino que has simplificado la idea y has resumido al Señor en una breve contestación? Pero, es así. Si Yo tuviera que preguntarte allí en la Tierra: “Di, ¿qué es el Señor?” Yo mismo contestaría: “Lo es todo.” Pero, el ser humano necesita de muchas Palabras para llegar a sentir a Dios. Muchas, incesantes Palabras que alimenten al ego, a ese pobre ego que ha arrasado al Señor en pequeñas cosas, como el comer y el dormir, y no sabe de qué es capaz el Señor. No lo sabe, y Yo te lo digo: “Dios es el Universo entero y Yo soy el soporte.”

En ti veo que está el Señor y pregunto: “¿Cuándo se derramará sobre la mies e inundará todo de Amor?” Pero el Señor tarda en venir. Está oculto. Los pliegues del corazón Le han ahogado, Le cuesta salir a la superficie y decir: “Yo soy.” Vosotros mismos veis qué duro es saber que Dios está dentro de vosotros y no Le veis. Es duro, porque el Señor alberga incontrovertible dentro de vosotros y os pide: “Ánimo, reconócame. Ten fe. La fe que alberga cada corazón, la fe que sabe.”

La fe sabe. No hay otra palabra para decir más que: fe. Fe es todo lo que vuelve al Señor. Y, ¿cómo vuelve? Haciendo que todo se calle desde dentro de ti y escuches sólo lo que el Señor te dice. Contesta: ¿existe otro Bien? ¿Existe en el tiempo que es llamado humano, otro Bien que no sea la Presencia, la Esencia? ¿Existe otro Bien más allá de Mi Bien? ¿Existe, porque no existe, algún otro Bien?

¿Existe quizás un agua más quieta que el agua estancada? ¿Existe quizás, porque no existe, otro amor además del que le das al marido, a la mujer, a los hijos, al padre, a la madre? No, no existe. Sólo existe el Amor. Y cuando temes a alguien, ¿le amas? Te parece que no, pero en el fondo, ¿no es un sentimiento el temor?

¿Quién te guía en la niebla? ¿Quién te guía, sino el Señor?

Ha llegado para ti la hora: tendrás que devolver todo lo que has recibido, porque la Palabra es restitución. La Palabra es emanación de Amor. La Palabra es Misericordia encarnada en el Verbo = Palabra. Yo soy tu guía hasta el exceso. Soy tu guía y te guío. Yo soy el ápice, la cumbre de tu vida. Soy Aquel que no teme. Yo soy atalaya para el Señor y te guío entre las olas y las marejadas.

Yo soy el timón. Soy la ruta. Soy el velero y la ola. Soy, porque Yo lo soy, todo lo que te rodea y ordena las cosas más ínfimas que están encerradas en tu corazón. Yo soy atalaya, tú eres Mi cofre y centinela Yo soy del cofre. Incluso cuando te parece que estoy lejos, Yo estoy siempre cerca, hasta de vuestro respiro y os digo: sed un cofre inviolado. Sed el cofre en el cual no entra la percepción del mal. Sed el cofre del sol, de la luna, de las estrellas, del mar. Sed cofre para el Señor.

Él os guía. Se ha renovado la percepción de Dios. No tenéis a otro Dios fuera de Mí. Yo soy la percepción.

El Señor del amor, este es tu Señor. El Dios del amor que te ha guiado entre olas y marejadas y no cesa, no cesa, no cesa de ayudarte en echarte una mano.

Dichosa soledad, sola felicidad.

33

En el énfasis dictado por el cansancio, se dicen muchas cosas que luego no se hacen y dices: yo no soy capaz, etc. etc. etc. Y he aquí que aparece a lo lejos un caballero y salva a la princesa que estaba perdida.

-¡Socorro! ¡Socorro! ¡Socorro!

-Mi noble caballero, la dama está indefensa.

-¿¡Sí!? No me parece. Desde la distancia me parece aguerrida como un soldado.

-Pero, ¿es que no ves que reclama auxilio y socorro? Bienvenida sea tu ayuda, mi noble caballero.

-¡Heme aquí! He venido a salvar a esta doncella enamorada de nuestro Señor, pero que es débil en su corazón.

-¿Débil yo?- dice la doncella. ¡Débiles serán tu padre y tu madre! Yo soy fuerte y me importa un comino del noble caballero que no ve más allá de su obtubércula nariz, de su nariz tan grande como un tubérculo. Y la celada, ¿qué es lo que oculta? ¿Se puede saber qué oculta esa funesta celada que no deja ver ese rostro de hombre barbudo que veo?

-Yo no soy barbudo, querías decir forzado. Ignorante doncella que ves la paja en los ojos que tienes en frente, y no ves el castillo que embota esos ojos, bellos sí, pero tan crueles. ¿Soy yo funesto? ¿Soy yo Ernesto? No, yo soy aquel que, al haber sido enviado para salvar a la doncella, hallo el valor oculto en su corazón y no me atrevo, no, yo no me atrevo a sentarme para echarte una mano porque, sentado a tu lado, hay un hombre mucho más poderoso, mucho más valiente, más Yo. ¿Es un hombre funesto? No, es un hombre excepcional y a ti te da Fuerza y Valor (con mayúscula). Te da el valor de Dios.

Y yo te saludo tal como he venido y me vuelvo para buscar a las doncellas que necesitan ayuda. Tú ya tienes a un Señor. Con el Señor a tu lado no necesitas de mi mano. La mano humana que ayuda es mano divina. Ahora me voy. Quédate aquí trabajando. Yo soy descendiente de Adán. Yo soy aquel que busca el valor en el corazón y en ti lo he encontrado. No temo que extravíes el camino. El camino se ha trazado por sí solo. Está dentro de ti. Yo soy soberano pero, como ser humano, no puedo suplantar la mano de Dios que te ayuda, te sostiene y te lleva lejos.

Yo, como ser humano, te estimo y te abandono. Yo soy Adán, descendiente de Adán. Tú ve y trabaja, porque el tiempo no puede esperar. Yo soy aquel que ha sido enviado para ayudar, y seré, porque soy, el que te eche una mano. La mano de Dios no abandona. Está siempre presente. Está dentro de ti, en tu corazón presente. Ahora me despido. Adiós. Volveré a buscarte en otro momento, cuando al atardecer descende la noche y todo se ofusca en el cielo y Yo estoy presente para acompañar más allá a cada alma que tiene que pasar.

Soy el Ángel Arcángel Miguel. Y te protejo y soy tu guardián junto con otro mucho más importante, con el Señor de todas las gentes. *El Señor del Amor*. Éste es tu Señor. El Dios del Amor que te ha guiado entre olas y marejadas y no cesa, no cesa, no cesa de ayudarte y de echarte una mano.

Ahora me voy. Tú te quedas. Trabaja. Ahora me voy, vuelvo a mi cielo celestial donde sí se vive el amor de las gentes, pero donde resplandece soberano Aquel que te da la mano y te guía, te estimula, te impide que hagas tonterías. Y te guía. Te guía. Te guía.

Aparece a lo lejos una mano para ayudarte. Es mano divina y se apoya en Alguien que es más que divino, es Dios mismo. Él da apoyo divino a quien Le sostiene y se ve reflejado en el bien que haces allí en la Tierra. El bien consiste en ser el Bien. Nada más sostiene el Señor, nada más que ser el Bien, autoconciencia divina, relación biunívoca expresada en pocas palabras. Yo soy el Señor que alberga en tu corazón y soy a priori, desde cuando la creación ha llegado a priori para darle a cada ser humano el Bien soberano. El Bien supremo. El Bien.

Recoge pensamientos desconocidos para el ser humano. Recógelos y luego ve. Yo soy la mano que guía. Consuelo les llevo a los mortales. ¿Mortales? Seréis inmortales en el Bien una vez que lo entendáis, una vez que lo asimiléis. Sé siempre el Bien Presente y afronta la vida sólo *con valor y amor*.

Ama la vida, porque la vida hay que vivirla. Vivir la vida quiere decir amarla. Ama la vida. La vida te da dolor sí, es verdad, mucho dolor, pero es una vida vivida en plena autoconciencia la que ahora aparece delante de ti. Vida vivida en plena conciencia de Dios.

Yo soy pastor y guío a los rebaños, pero como pastor vuestro que soy, ¿guío Yo desde lejos? No, desde muy cerca. Os lo ruego, escuchad la voz que asciende desde el corazón y es, porque lo es, la única voz, la del corazón, que nunca os engaña o traiciona u olvida, oblitera y luego desaparece. No. Es la voz del corazón, del grande, grandísimo corazón donde habita el Señor. El Señor de todas las gentes: África, Asia, América, Oceanía, Europa.

Una vez aglutinadas, las gentes serán atalaya para el perdón, y ya será nueva esa Era que llamáis nueva, y es una Era renovada. Renueva tu corazón, hombre allí en la Tierra. Renuévalo.

35

No es digno de ti revolver el pasado por muy graves que hayan sido las ofensas y el desprecio de los que has sido objeto. Oculta en el fondo del corazón el horror de tanto pasado y camina. Sigue adelante serena. El pasado ha cambiado para ti, se ha transformado en el Bien. Yo soy el pasado. Piensa únicamente en el Señor. Cuando te identificas con el pasado, pides sólo el pasado y Yo no te escucho. Yo doy el futuro, el Futuro.

No puedes castigarte continuamente dentro de ti. No. Deja el pasado, ha pasado. El pasado no es más que un señor vestido de negro. Déjalo. ¿Ha muerto? Ha pasado. El pasado se cae al vacío. Se cae y cae como meteorito sobre otro planeta y desaparece. Deja el pasado y sigue adelante. Yo soy el pasado del tiempo. ¿Las acciones? No son el pasado. No son el presente. No son el futuro. No son nada. Rencor, ¿para qué? ¿Es que te sienta bien sentir el rencor? No. Te comes por dentro. No. Alégrate. Florece. Despierta sólo el Amor que has recibido a raudales.

Tú buscas el Amor, lo tienes y lo tendrás. Tendrás que dedicar tu tiempo a amar, a enseñar el Amor. Es grande como misión. Te confío el Amor para que lo distribuyas entre todos. Y no pienses si son un bien o un mal las acciones llevadas a cabo por los que no saben amar. ¿Te atañen a ti? No. Las acciones son como el aullido del viento. Lo escuchas, pero cesa.

Deja de llorar, vuelve a nacer más verde a la vida. Yo soy la Vida y te doy la Vida. ¡Es una cosa tan hermosa la vida vivida, amada, reconquistada después de tanto dolor! Es hermosa. Vuelve a reanudar la vida, es dueña de tus recuerdos y te ordena que los tires al fondo del mar, ¡al fondo del océano! Imposibles de encontrar. Deja caer el pasado. Déjalo. Yo soy el pasado, tú piensa en Mí. Sólo en Mí. Ánimo, la vida te sonrío. Sí, te sonrío, siempre te ha sonreído la vida. Ahora estás sola, sonrío a la vida.

La Palabra realiza una función esencial, la de darle al ser humano, en su absoluta insipiente, el olor, la percepción y la Esencia interior. El olor de Dios. La percepción de Dios. Esencia. Como cada perfume, también la Esencia de Dios tiene su perfume. Vosotros llamáis esencia al núcleo extraído de las flores y otros olores: esencia de pino, esencia de eucalipto, esencia de rosa, esencia de violeta. Esencia.

También Dios tiene Su esencia. ¿Cuál es? La de todos los olores de la naturaleza. Revelación: los cinco sentidos son muchos más. Profundidad de la Esencia: ser, tener toda la esencia, perfume, apariencia. Esencia, sustancia. ¿Amor = apariencia? Amor = esencia. Perfume de Dios, el Amor invade la Esencia. Esencia. Perfume de Dios. ¿Sólo apariencia? No. Sólo Esencia.

Cuando no lees la Palabra, ¿te falta la Esencia? No, te falta la apariencia, la aparición de la Palabra, pero la Esencia está allí. Aprende a distinguir la sola apariencia de la sola Esencia. La Esencia es todo lo que trasciende. La apariencia es todo lo que permanece aquí en la Tierra. Esencia apariencia, el ser humano es Esencia apariencia. Dios es sólo Esencia en todas las cosas y, muchas las formas, infinitas, son apariencia.

Cuando tú te amenazas a ti misma y temes profundos castigos, es apariencia. Dios es Esencia, está dentro de ti. Cuando el temor te invade, es apariencia. Cuando el Amor se impone, es Esencia. Cuando el Amor te coge, te invade, te asalta, te impregna, experimentas la Esencia. Cuando temes, experimentas la apariencia. El temor es apariencia. El Amor es Esencia. E cuando todo se trasluce e inunda, es la Esencia.

Es bonito escuchar. Es el deber que tú has adquirido: escuchar y dar.

Cuando experimentas la Luz, quieres volver a la Luz. La Luz te acompaña dondequiera que vayas, dondequiera que estés. La Luz ya se trasluce a través de tus pliegues y no se ve, pero pronto la Luz saldrá de cada criatura como había sido previsto a priori. Criaturas de Luz. Sois criaturas de Luz. Sois Liz. Sed Luz.

Colabora con el Señor en la realización de Sus planes. Abandona las cosas inútiles. Trabaja para tu/su/nuestro/ de ellos Señor. Trabaja.

Ángeles, Arcángeles, Coros, Dominaciones son entidades a parte. Son parte del Inmenso y al mismo tiempo son el Inmenso. Tú también, hombre de la Tierra, eres inmenso, formas parte del Inmenso, pero eres el Inmenso. Todo es Él, el Inmenso. Total. Único.

“Tú eres el Único y yo Te adoro. Descanso en Ti Consuelo, alivio. Yo descanso en Ti, Señor. Guiada, mi alma actúa. *Es Dios quien me acompaña.* El Inmenso.”

¿El dolor? Ha pasado. Queda el *Amor*.

Ordena tu vida dentro de ti y camina segura sólo hacia Aquel que es meta, llegada, alegría infinita.

Inmaculado como la nieve, el pensamiento nace dentro de ti y no te abandona la idea de darle a Dios lo que Él te a dado, que es la Vida. Te cansas de muchas cosas. De muchísimas cosas. Un cansancio verdadero,

absoluto. El ser humano ofrece muy poco. Ofrece tú al ser humano todo lo que puedes, que sabes, que ves, que sientes. Yo quiero guiarte hacia la única meta, hacia el regreso al Señor de todas las gentes.

Yo quiero santificar dentro de ti todas las cosas y decirte: “Vuelve al Señor, es la única vía. Ya no te oprime la percepción de la muerte. La vida ha brotado en ti para darte y para que te veas a ti misma. Abunda dentro de ti toda la vida, fluye. Regresa. Yo soy la Vida.”

38

Estrella cometa

Arraigada, adusta, lejana como la luz del sol, queda tu vida pasada y se dispone a ser una vida nueva, vivida únicamente para llegar a ser solo y siempre mensajera de Dios aquí en la Tierra. Yo no sé cuántas serán todavía las Palabras, pero sé que los ríos del conocimiento son infinitos y a ti te corresponde saber que nada quedará oculto para el ser humano que cree.

Los ríos del conocimiento son infinitos y a ti te corresponde saber que nada quedará oculto para el ser humano que cree. Ya nada queda oculto que tú no tengas que saber porque Yo soy la ciencia y el conocimiento, los infundo en tu cerebro para que lleguen a ser Bien y Bien y Bien aquí en la Tierra. No existe molestia que pueda causarte el más mínimo dolor. Has llegado a ser de hierro y con el fuego has sido forjado para que llegaras a ser una estrella cometa como para guiar.

Yo no sé contarte ni el bien ni el mal, Yo te cuento al Señor. El Señor de todas las gentes que de Sí mismo no transporta más que Belleza y Amor.

En un tiempo pasado, cuando el sol se derramaba allí en la Tierra como una estrella cometa en tiempos abismalmente lejanos, tú surgías y sabías que llegarías a ser sabiduría. La sabiduría implica el Amor, y tú no tendrás que separarte más que de aquellos que no Me tienen en su corazón. Solo el que no Me ama, no sabe ver, no sabe calcular todo lo que es el Señor. Yo soy atalaya y perdón y te pido: “Socorre a las pobres gentes. Ayuda. Sé apoyo, vida, esperanza.” Mi Palabra te es destinada para equilibrar el dolor. El dolor de vivir de manera inconsciente.

Date más tiempo para Mí. No tergiverses las cosas. Descansa. Ordena todas las cosas. Vuelve a llevar hacia ti la victoria de ser siempre Eterno Presente en acción allí en la Tierra. Cuando estás cansada y pones en orden todas las cosas que hay a tu alrededor ,y piensas que es tiempo perdido hablar de cosas banales con las gentes, entonces, entonces el camino que has empezado te llevará a disfrutar de una amistad muy distinta. La amistad del Bien.

El bien que ha sido sembrado allí en la Tierra tiene por destino ser presagio del Bien, es decir que el Bien que está inculcado dentro de ti, será inoculado en el corazón del ser humano y florecerá dando tantos frutos que en el mundo gobernarán tanto el bien como el mal, y el bien y el mal que existen en la Tierra para ti serán sólo el Bien.

Para ti ya no es tiempo de jugar, sino de trabajar. Se caerán las barreras funestas, las ridículas anfractuosidades, es decir las protestas de gente desequilibrada que no ve, no sabe, no entiende. Yo te he dado la mano. Tiende Su mano a ese ser que yace allí en la Tierra sin saber.

Yo soy para ti el Guía inmortal. Yo soy Aquel que ha dejado que tu tiempo caducara en el tiempo para que conquistaras la Vida para el ser humano. Tú has predicado la Vida. No te han comprendido. ¿Por qué? Porque no era el momento. Ahora es el momento. Ahora te será dada la percepción de todo lo que te falta: el Amor Universal que se vierte sobre la Tierra y te asalta.

No se trata de tener la autoconciencia de Dios, se trata de tener a Dios en plena autoconciencia y lo que tú has recibido es la percepción de Dios. Ahora tus manos están llenas. Ábrelas y dales a las gentes esa comida que tanto ansían y sólo tiene un elemento: el Amor de Dios coronado, es decir el Amor que triunfa. Coronado, el Amor florecerá a tu alrededor como cascadas de Luz y ya no habrá mal para ti, porque no existe.

Ten fe. Ten la fe de ir más allá del tiempo y del espacio. Ordena las cosas. Vuelve a dar la Palabra que te había dado el Señor. Darás las Palabras. Yo soy el Señor y te mando, te ordeno, te doy el don de cruzar el abismo del mal para volver a llevar el Amor incondicional a los rebaños. El Amor verdadero. No es digno de ti hacer que las gentes tergiversen su camino. Vuelve a traérmelas a Mí. Yo soy las gentes.

39

La azucena

Son muchas, indeterminadas y absolutas, nuevas y todavía sin descubrir, las mil cosas que Yo deseo comunicarte a ti que Me escuchas con toda la atención de la que eres capaz.

Sé el vacío que ha dejado en ti el ser que se ha ido y pasa sobre la mies que te es destinada. La mies dorada se mueve en el viento. La mueve Mi viento. Ya no es una mies, es una Mies: hombres, mujeres y niños que esperan un alimento. Un alimento. Un Alimento. ALIMENTO.

Cuando desciende la noche y el dolor atenaza tu corazón, piensa en el Señor. Sólo en el Señor. Y grande, tan grande como es el Señor, redundará dentro de ti todo el amor que has dado y que vuelve a ti en forma de azucena. ¿Qué quiere decir que vuelve a ti en forma de azucena? *Quiere decir que cada cosa que es pura vuelve, como vuelve por la mañana cada rayo de sol.*

40

Tú ya recuerdas que cada cosa tiene un sentido, y que cada cosa tiene un sentido traslato que trasciende la realidad. ¿Cuál es el sentido de las mil y una cosas que haces? Ninguno. Tu única tarea es la de alcanzar la sabiduría y darla, tu tarea es conocer. Una inmensa sabiduría te guía allí entre la mies, es decir entre los seres humanos, y Yo soy tu mies en ínfimas, múltiples, infinitas cosas. No se trata de tener, no se trata de dar, lo que importa es darle a cada uno la autoconciencia en él de Sí mismo, es decir de Dios en cada uno de vosotros. No

claudiques. No veas el mal en el mal, es decir, no te ocupes si los demás actúan bien o mal. No celebres más que el Amor. Ahora ve. Camina. Ve.

Tu mal desaparece en el horizonte y cesa para siempre.

41

Vagas de aquí para allá como si fueras penumbra, es decir, no haces ni una cosa ni otra. Ser penumbra quiere decir que sí tienes conciencia del Señor, pero no se la regalas a todos aquellos que están dormidos allí en la Tierra. Están dormidos, gimen, no son felices.

Te es dada la felicidad, la de tener la autoconciencia de Dios Universo: un único concepto. Tienes que darla. Regala felicidad. Regresa al redil. Trabaja sólo para el Señor. Regala la alegría. Sé sólo alegría. Aleja de ti a las personas que son funestas, es decir que son negativas. Aléjalas. Aléjalas. Aléjalas.

42

Íntegro y bello, como ese sol que entra por la ventana y fragmenta la luz del sol en muchas, pequeñas sombras, Yo te acompaño, te veo y soy tú.

Cuando duermes y sueñas, ves imágenes raras y sorprendentes par ti, ¿qué piensas que es, sino tu fantasía que vaga y vuelve y regresa, y vaga y vuelve y regresa? Del mismo modo que vaga la fantasía, así el ser humano va del cielo a la Tierra y vuelve y regresa y prueba y vuelve a probar y se cae y se vuelve a caer y luego se va, para no volver nunca más, a esa galaxia lejana donde reina el Amor.

Vuelve Mi alma a ver las estrellas y vuelve afligida al ver otra vez la Tierra, ámbito destinado al dolor hasta que adquiera la autoconciencia. Y, ¿luego? Luego el alma se va y les cuenta a sus hermanas, las otras almas, lo que le ocurre al Señor cuando se instala en el corazón. Yo soy ese corazón. Yo soy la creación. Yo doy, y vuelvo a dar la vida.

Es realmente hermoso ver todo lo que pasa en el mundo. No tergiverses la ruta y sigue adelante solo en el Bien. *El Bien es sabiduría, es justicia, es amor, es discernimiento, es atención.* No caigas en el mal de considerar ajenas las personas que son una normal manifestación del Bien.

Inhibido, el Amor florece en tu corazón. En el Bien todo tiene su sitio, todo está ocupado por el Bien, tanto si es autoconsciente como si no lo es. Autoconsciente. No mires las acciones del ser humano, pobre, débil, perdido, antiguo, forjado a imagen y semejanza de Dios en la Esencia, está condenado a sufrir por su insipiente. Está condenado a tener un dolor, uno que es fundamental, el de no tener la autoconciencia. En cuanto en él se despierta la autoconciencia, es Dios quien le ilumina y le da. ¿Qué le da? Le da toda la vida.

Yo soy para ti Aquel que reposa en el corazón. Calla, escucha y vuelve a hablar, atento a las palabras, transmite las Palabras. Yo quiero darte además uno de Mis dones, el de tener autoconciencia en la ciencia. Cuando te entristeces y luego piensas: “Pero Dios, ¿dónde está?” Yo te contesto: “Está”. Ni dónde, ni cuándo, ni por qué,

ni cómo. No. Está. En esencia está en el corazón del ser humano, en el corazón de la Tierra. Está. Está en todas partes.

Ahora descansa tu corazón ,afligido por años de tanto dolor. Tanto. Descansa. Cicatriza las heridas que hay dentro de ti. No vuelvas a sangrar nunca más.. Te será dada la sabiduría. Descansa. Date a ti, a tu corazón, la sagaz sabiduría.

¿Crees que tienes algo dentro de ti que supere al Bien? No. No existe cosa o persona que se asemeje, aunque sea vagamente, a todo lo que te rodea, es tú y se funde contigo. Eres una sola cosa con Dios.

43

Inimaginable, austero, hermoso como un rayo de sol que filtra a través de los cristales de tu ventana cuando están limpios, y toda la habitación resplandece, del mismo modo, nueva, inmaculada y verdadera, comienza para ti una nueva vida en el ámbito amado de Dios, donde *nunca* cesa el Amor que te está destinado y es el acercamiento de los dones celestiales allí en la Tierra, como el de tener la autoconciencia de ser Dios dentro de tu corazón.

Ahora tú disciernes el Amor y sabes. Sabes ceder cuando es necesario, sabes imponer tu voluntad, sabes tener un criterio sobre lo que quieres hacer. No te queda más que hacer. HACER. Hacer, ¿qué? Hacer Mi voluntad sin miedo, porque tu alma está cerca de Mí. De ahora en adelante tu voluntad, que está santificada, será solo Mía.

Cada cosa que hagas estará destinada a darle a Quien te ha creado, todo el apoyo humano, ¿que no dispone más que de poco tiempo? ¿Dispone de mucho tiempo? Sí, mucho. Pero, ha llegado el momento de doblar la mies a la voluntad de Dios. Mi voluntad es la de dar Mis dones de manera autoconsciente, es decir que los seres humanos los reciban de manera autoconsciente.

Tu voluntad será sólo la de darle al Señor la vida que en ti ha tenido Su Bien. Todo lo que ha ocurrido en tu tiempo humano te ha llevado a la sabiduría. No se trata de tener la autoconciencia y nada más, *hay que querer.* Querer, ¿qué? Querer solo, siempre, en todas partes, de todas las maneras y con quienquiera: *solo la voluntad de Dios.* Por lo tanto, ante la voluntad de Dios, a ti no te queda más que claudicar.

Volverás a disfrutar de mil más uno favores de Dios. Yo soy el favor de Dios, *el favor de concentrar en ti la voluntad,* de querer sólo lo que quiere el Señor. ¿Qué es lo que quiere el Señor? *Quiere sólo el Amor.* El amor de dar, de donar, de prodigar. “Yo soy el Señor tu Dios y no tendrás a otro Dios fuera de Mí.” Yo prodigo Mis dones. Yo soy Señor y Amo del mundo terráqueo y aéreo. Universo. Y te ordeno que vayas, que des. *Tú siembra. El Señor recoge.*

Cuando tu espíritu esté arraigado dentro de ti en total sabiduría y quiera conquistar la cumbre, allí estaré Yo para conquistarla contigo. Yo soy la Cumbre. Yo soy Aquel que te ha dado lo Eterno, la idea de lo Eterno.

Mirarás a las estrellas y las estrellas te mirarán a ti. Yo soy las estrellas. Dondequiera que mires, Yo seré tu estrella.

Inmaculada es tu vida desde que sabes que Dios está dentro de ti, en lo profundo de ti. Tienes por destino el Amor. El Amor infinito. Prodígalo. Dalo. Las Palabras son Palabras de Amor.

Cuando te acercas al altar de Dios y esperas, Él aparece. Él siempre le aparece a quien Le busca en el vacío del corazón cuando parece que todo está perdido. Y no, nada está perdido. Yo no sé decirte cuánto dolor queda todavía en tu corazón, depende de ti perdonar el dolor pasado puesto que es inútil conservar todavía el rencor. Has vivido una experiencia no muy feliz, has amado sabiendo que amabas. ¿Te ha sido devuelto el amor? No en la medida que tú te esperabas. Para ti el Amor es unión, para otros es consuelo, apoyo y ¿ver más allá de las cosas? No. Ver sólo las cosas inmediatas, las que caen bajo la mirada funesta de quien no sabe ver más que la realidad. La materia.

Descansa. *Deja pasar el pasado.* El pasado ha pasado. Disfruta del futuro conmigo.

Nunca podría decirte cuán feliz Me hace tu deseo de dominarte a ti misma. Es un camino abierto más allá de lo imaginable. No hay palabras humanas para decir cuánto se alegra el Señor cuando una ovejita descarriada vuelve a Su redil del Bien, del Amor. Redil para ti que has buscado. Has encontrado y para ti comienza realmente un camino que te llevará a hacer que las almas, que están envueltas todavía en la oscuridad, se descubran a ellas mismas. Yo te acompaño y soy tú. Ya no tienes que temer nada. ¿El pasado? Ha pasado, míralo en la perspectiva.



Cuando cada uno de nosotros es feliz porque siente a Dios, es Dios y vive a Dios, entonces yo siento que Dios es feliz, satisfecho, porque hay reconocimiento y en el reconocimiento está la unión.

Teófora

A casa. Volver a la casa del Padre allí en la Tierra. Milagro. El milagro ha ocurrido dentro de ti, el de querer trabajar para Mí, tu Señor. Y ahora caminas segura. Yo soy tu Dios, Yo te acompaño. Amontonado a tu alrededor, Mi trigo será trigo divino para seguir fructificando hasta el final de los tiempos, para siempre.

El trigo de Dios está en todos los corazones, pero está dormido. Se despierta en el sueño, allí yace. Se despierta, camina, ama, sigue adelante, aleja de Él todo el mal porque, como si fuera niebla, el mal se disipa en el sol y la autoconciencia camina y os inunda y Yo soy, porque lo soy, el Eterno Amor del cual ha brotado, el perdón? No. ¿La condonación? No. ¿La abolición de la pena allí en la Tierra? No. ¿La abertura del cielo? No, el cielo ha estado siempre abierto. Se ha abierto en el corazón el pasaje que lleva hasta el Señor.

El pasaje que lleva hasta el Señor, quiere decir que la autoconciencia ha llegado a ser la vida. Como cuando en la semilla se despierta y es activo el principio que mueve la savia para que la planta brote y florezca.

Cuando alcances la autoconciencia disfrutarás de bienes infinitos. Serás, porque así lo has querido, portadora de Dios en la Tierra. Serás teófora. ¿Qué quiere decir? Quiere decir amante de Dios en tu corazón hasta el punto de llevarle contigo. *Le llevas conscientemente contigo*. Anularás dentro de ti todos los confines del Bien. Desde ti se expandirán las solemnes promesas que te han sido hechas, las de disfrutar, de tener al Señor. *Tenerle conscientemente*.

Yo no permitiré que los que han pisoteado el honor se coman impunemente los sarmientos de la vid. Coge en tus manos el haber comprendido al Señor, el haber comprendido que Dios está dentro de ti y, además de las cosas de la Tierra, comprenderás las cosas del cielo, intacto, sin miedos, sin condicionamientos y sin prejuicios.

Guíame entre las multitudes. Ayuda esa semilla para que florezca. *Yo soy la fuerza vital*. La vida que hay en ti, es decir el hecho de que vivas, eso es el Señor: movimiento, calor, ver, sentir, oler, comer. Cada acto es Dios quien lo ha programado.

La vida es el Señor. Todo es Dios. Todo se mueve. El impulso inicial para la vida, el primer vagido, el soplo del viento, el chapoteo de las olas del mar, el aullar del viento, la noche, las estrellas, la mañana, la luz, la oscuridad para dormir, el amanecer, el atardecer, el bien y el mal: dualismo inventado por el hombre-Dios que todavía no es Dios-hombre.

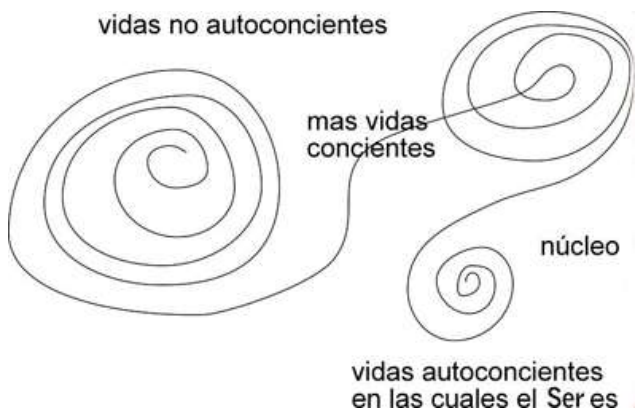
Recuerda que *todo lo que siembres allí en la Tierra, está sembrado en el cielo*. Cada acto, cada pensamiento, cada acción. Tú echas esa semilla, es decir cada acción, y florece sí, pero en el cielo. ¿Qué es este cielo? Cuando te asomas a la ventana y ves la bóveda del cielo, dices: el cielo. ¿Qué es? La atmósfera. Pero, cuando Yo hablo del cielo, te digo: albor. ¿Albor? Sí. Albor. ¿Qué quiere decir albor? Quiere decir donde la Luz no nace, donde *existe* la Luz de la cual procede el albor. Y, albor, es saber que Dios es el autor de todas las cosas. Como *autor*. *Autor, es decir que hace*. Que hace.

Como motor de todas las cosas, *Él hace*. *Gran Autor*. ¿Artífice? Sí. ¿Artesano? Sí. *AUTOR DE TODAS LAS COSAS*. Pro-motor, motor inicial, antes del tiempo. Lejos, en tu tiempo humano, en ti se asomaba la vida. ¿Galaxia lejana? ¿Cercana? No importa la distancia. Yo no soy distancia. Yo soy Presencia.

En el lejano tiempo inicial de la vida allí en la Tierra, tu alma se asomaba a la vida, ¿como funesta? No. Como Maestra. Cada alma es una Maestra del ser humano que le es destinado, es decir del cuerpo en el cual encarna. Maestra quiere decir Magistra: Ma-gi-stra (en latín significa maestra). Cada cosa es maestra: la semilla que *sabe* germinar. El fruto que *sabe* tener su perfume. La flor que *sabe* tener el color. El perro que *sabe* ladrar.

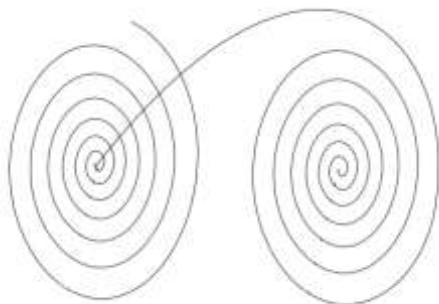
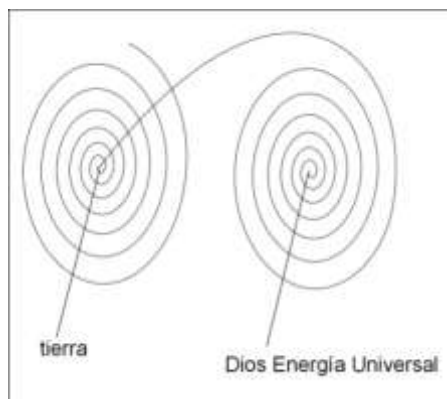
El alma es universal y se deleita. *Disfruta del bien que le da la vida*. Y cuando la vida se hace autoconsciente, entonces germina y luego crece. Crece y luego va expandiéndose en el mar: metáfora para decir el

Universo. *Se expande en el mar donde Yo estoy.* Y encuentra obstáculos y se expande. El Mar es el Señor en el cual todo se pierde, todo se anula para ser Él. Como cuando tomas los ingredientes para hacer la mayonesa o una tarta. Así. Todo se diluye.



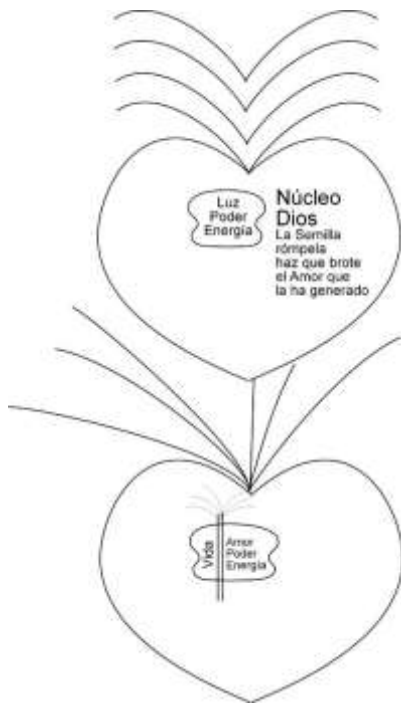
¿Galaxia? *Ser. Cada ser humano es energía.* Desarrolla calor, olor, percepción de Dios. Luego la energía vuelve a la Energía. Es como si fuera absorbido, como cuando el desagüe de un lavabo absorbe el agua. ¿Es "absorbido" por Dios? Vuelve voluntariamente. Es abducido. Vuelve a la Energía y aquí no queda más que otra energía, el cuerpo, cenizas, tierra, alimento para otras energías, como son las semillas, las raíces, las plantas, los animales. Tú vuelves a la tierra y el alma vuelve a tu Dios.

Cuerpo alma



Paralelo al mismo tiempo

Recuerda que el camino es paralelo al cielo, a Dios, al Universo, a la Tierra. Para luego volver allí, ¿mil veces? Mil una. Abre tu corazón y expándete.



En cada uno de nosotros hay un núcleo que permanece cerrado hasta que se abre con la autoconciencia.

Una vez que la rompas, la semilla germinará, y cuando germine, llegará a ser Dios en autoconciencia.

Germinará. Será Infinito.



Muchísimas vidas serán solo una vida: *La Vida* .
 El eco de Dios es sonoro. El sonido es Su emisión de voz. “Acompaña al Señor para que se asiente entre las gentes. Acompaña al Señor para que se asiente entre las gentes. Acompaña al Señor para que se asiente entre las gentes.”
 Y tú volverás al Señor

A ti, ¿qué te importa el pasado, si todo te ha llevado hasta el Señor?

Yo soy el Dios que se revela

Cuando, inmaculada como la luz del sol que penetra por la ventana y filtra a través de las hojas de los árboles y llena toda la casa, así Yo me presento, filtrado a través de las Palabras que te llevarán a comprender. *Yo no tengo más que Luz y Amor para dar. Luz y Amor.* Si vosotros no lo entendéis, ¿lo entenderéis? Yo soy.

Caminarás por torrentes y valles, sembrarás caminos angostos, perseguirás objetivos sorprendentes para el ser humano: el de tener memoria de Dios y dársela al Señor. Memoria de Dios, quiere decir despertar en el corazón del ser humano todo lo que Yo inundo. Cuando resplandece la mañana, cada rosa se abre a la luz. Del mismo modo, cada rosa en el corazón del ser humano se abre a la Luz.

“Deseo solamente darle al Señor la Luz del ser humano, que el ser humano tenga la autoconciencia. Deseo solamente darle al Señor el Amor que Él ha dado, que los seres humanos Le amen. Deseo solamente que Dios se despierte en el corazón y dé la perseverancia.”

Yo no sé cómo decir: “Amaos, como os amo”. No sé pronunciar otra palabra que no sea: “Amaos”. Yo no sé. Yo solo sé decir: “Amaos como os amo”. Yo soy guía y pastor. Yo soy, porque Yo lo soy: Amor, Delirio, Presencia. Yo soy Aquel que, guiado, siembra el Bien dorado entre la mies de la Tierra. Yo soy el Señor que guía, que ama, que se oculta a Sí mismo ante los ojos del ser humano, pero se revela.

Dices que estás triste. No se trata de tener siempre la alegría en el corazón, se trata siempre de amar a tu Dios que no te abandona. No se trata de buscar en el corazón con el corazón, sino de tener la conciencia de tu gran Corazón y tener sólo y siempre Su Presencia en tu Corazón.

Grande es el futuro del que ha comprendido. Grande, como puede ser grande aquí en la Tierra el futuro esparcido de Dios. Esparcido de Dios, significa tener la autoconciencia, y cuando la pierdes sobreviene la tristeza.

Incontrovertible, verdaderamente incontrovertible, el Señor te protege y Su apoyo no cesa.

Cuando el sol resplandece y tú te sientes feliz, entonces también el Señor se alegra. Pero, cuando te sientes triste, te sientas y no piensas más que en todo el dolor que has tenido, entonces el Señor se aparta y calla.

Poder es Amor, Amor es poder

Bienvenida seas de vuelta a tu nido. El Señor te espera y hace contigo todas las cosas. Con el pasar del tiempo te serán dadas nuevas “armas” para contrastar en el ser humano la ira funesta de quien no sabe todavía hacer la voluntad del Señor. Yo soy el Señor y sobre ti tiendo las alas para protegerte de todo mal, que es enemigo del ser humano.

Bienvenida seas, como otras incontables veces, hasta al Señor que habla. Incontrovertible. Es el tiempo, en el tiempo infinito de Dios de que empieces tu nuevo camino. Créeme, es el tiempo de iniciar ese largo camino

que lleva hasta el Señor protege con Su sombra. Imposibles de contar y abstrusas para pocos, las Palabras de Dios serán el consuelo. El Amor te guía, no lo dudes. El Amor incontrovertible te guía y te sostiene.

Las ovejitas descarriadas no saben lo que hacen. No lo saben. *Saber lo que se hace, es esencial.* ¿La Luz del Señor te guía en tu camino? ¿Sí? Entonces es el Camino. Vuelve a amar todas las cosas que un día te han sido dadas y has despreciado por todo el dolor que sentías. Pero ahora, ahora te corresponde volver a conquistar ese Bien que estaba dormido dentro de ti. Granulado, en forma de pequeños granos, el Bien desciende sobre ti como desciende sobre todos. ¿Todos saben verlo? No. ¿Por qué? Porque la mente está ofuscada o por el dolor o por el miedo o por la ambición.

No existe nada más que ofusque la mente: *el dolor, la ambición, el miedo*, tres pequeños monstruos a los que hay que eliminar. Tú sabes que el dolor se elimina con la autoconciencia: “Si Dios está dentro de mí, ¿quién me hará claudicar? Si Dios está dentro de mí, ¿quién me hará claudicar? Si Dios está dentro de mí, ¿quién me hará claudicar? Nadie.”

Es un poder inmenso tener la autoconciencia. Poder. Amor. *Amor es poder. Poder es Amor.* Cuando amas, vuelve a surgir en ti la vida. Resurgirá un poco más allá, en otra dimensión, cuando seas del todo autoconsciente y sepas claudicar y volver hasta el Señor íntegra y pura como cuando veías la vida al nacer. La pureza te ha guiado, no la pureza en tus costumbres, eso no es importante, sino la pureza de intenciones.

Te tiene que guiar siempre el amor hacia tu Padre y tú no lo sabías. Ha dado amor. ¿Has tenido amor? Muy poco. ¿Lo tendrás? Te corresponde a ti deliberar: ¿tener o poder, poder en el sentido de amar? Te corresponde a ti deliberar y Yo te guío. Tu mano abierta al *Nuevo Poder* (el amor consciente), *te dará omnipotencia de intenciones.* ¿Qué quiere decir omnipotencia de intenciones? Quiere decir relación de conocimiento biunívoca y rara, en el sentido de poco común. Conocimiento del bien, del mal. De Dios.

Te será dado saber que Dios te reviste de Amor, y este es el don. Amor entre todas las gentes. Relación biunívoca y rara, pero verdadera, Dios vuelve a surgir en tu corazón. Y espera. Espera que tú vuelvas a vivir y llegues por fin a la meta, a *la santa, santísima meta.* ¿Al holocausto? No. Al Amor de Dios compartido con Su hombre: con el ser humano.

Yo soy el Señor. Él te guía. “Abre las manos al Señor. Abre las manos al Señor. Abre las manos al Señor.” ¿Un compañero? El Señor. La Luz desciende y te deslumbra.

Es la Nueva Era: autoconsciente, la vida te guía.

En el silencio de la noche cada cosa vuelve a su sitio y allí en la Tierra Yo te aparezco bajo distintas formas: el silencio, la noche, la luna, las estrellas y tú. Tú también eres una forma de Dios, y cuando tú no aprecias la forma, entonces, ¿tu sustancia se alegra? No. Se entristece, porque no la ve, es decir que tu materia no ve tu sustancia.

Cuando estás segura que Yo soy el Eterno y Me sientes tan profundamente dentro de ti, entonces Yo me alegro y soy y llego a ser, soy, Me siento autoconsciente de Mí dentro de ti. Cuando tú no Me sientes y te entristeces por la gran falta de amor allí en la Tierra, *entonces Yo me pregunto: pero Yo, ¿dónde estoy?*

¿Es que no ve la luz del sol, la luna, la claridad? ¿No oye el ruido del viento, del agua que corre? ¿No siente hasta qué punto la amo que le he dado toda la creación? ¿Es que no siente cuán grande es el Amor de Dios que se filtra en el rayo de sol que al atardecer se detiene en la ventana que mira hacia el oeste? ¿No ve, porque no lo ve, cómo sufro con ella cuando *las notas del cielo* (el sonido) no llegan hasta ella? ¿No siente o no quiere sentir?

¿No oye el canto nocturno de los pájaros fugaces? ¿No siente cuánto la amo en Mi silencio, en el cielo donde la espero, en el mar donde disfruto de existir bajo miles de formas? ¿No siente y añora un amor que ha pasado? ¿Es que quizás el Amor Presente, Dios, es inferior al amor de un ser al que amaba? ¿Por qué echas de menos a un ser que todavía no sabe qué bello es amar sin esperar una compensación, sin utilizar?

Tú sabes qué es el amor sin esperar una compensación. Lo sabes. Y si lo sabes, ¿por qué echas de menos un amor que se ha perdido? Muchos se piensan que el amor es comer, dormir, hacer el amor. Esto no es el Amor. El Amor es atento, es solícito, es descanso, es Amor. En una palabra: *el Amor es Amor*.

Y no existe cosa más funesta que creer que el amor es la convivencia más o menos aceptada, vivida, amada o soportada. *El amor no es convivencia, es con-vivencia consciente*. Cuando echas de menos a un amigo, Me echas de menos a Mí. Pero Yo soy. No tienes que temer. Estoy presente y te ayudo en cada momento de tu vida, aun cuando te parece que he desaparecido. Es eterno el Amor que siento por ti. Eterno. Infinito. Nadie es capaz de amar como Yo amo, y si me tienes a Mí, ¿qué echas de menos?

Procura verme en todas las cosas. Mírame en todas las cosas. Siénteme en todas las cosas. Tenme en todas las cosas. Sé Yo en todas las cosas. Ten la fe que mueve montañas. Ten la fe en ti misma que Yo te he dado. *Ten la fe que ve*. La fe que es, que sostiene. Difunde a tu alrededor la fe. *Ten fe*.

51

La verdad

Cuando, una vez que has conocido la verdad, caminas a su encuentro, la verdad se acerca, te ve, te saluda, te reconoce y va. Indicando el camino, la verdad sabe adónde te lleva. Y te lleva donde ella vive. La verdad es soberana, es reina, es una sola. Oculta bajo múltiples formas, la verdad descansa hasta el despertar que pide una respuesta.

Has comprendido al Arcano, ahora ve. Cuando se tiene la suerte de tener a Dios en autoconciencia, la mente descansa. Sembrando, recogerás las Palabras y Yo seré para ti tu guía y tu mensajero hasta el final de los días que tienes por destino.

Cuando, al identificarte con las cosas, crees que es tu poder tener la noción del tiempo y de las múltiples cosas que ocurren a tu alrededor, entonces te acuerdas de Dios y Le ves reflejado en las cosas que están a tu alrededor y las ves y Le ves. Y Él te ve a ti. “Yo soy el Señor. Yo soy el Señor. Yo soy el Señor.

El egoísta

Nadie ha dicho que tú no sabes comprender las cosas y a las personas. Tú te defiendes de ellas y no quieres ver su realidad. Tú sabes a priori que el ser humano es caduco y que multiforme es el aspecto con el cual se manifiesta. El egoísmo impera soberano. Pero, cuando nace dentro de ti la percepción del amor, y te das cuenta de la mala calidad de ser egoístas, entonces en tu corazón nace el rechazo.

El rechazo es natural. Es debido. *Egoísta es aquel que no sabe entrever su propio bien en el bien ajeno. No sabe ver en su propio bien el bien ajeno. Se ve a sí mismo y no busca ni el bien ni el mal, quiere.* El egoísta quiere algo. Al quererlo, oculta una eterna insatisfacción, oculta el rencor. ¿Ve la belleza? No la ve. No disfruta de ella.

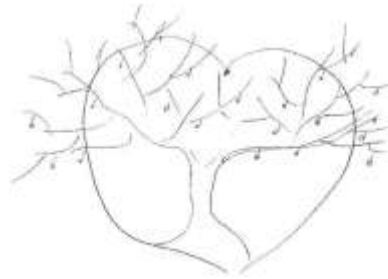
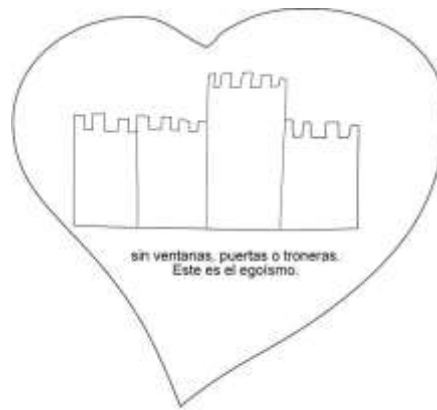
¿Él no ha sabido ver la belleza? Egoísta. ¿Él no ha sabido amar plenamente la vida? Egoísta. ¿Él no ha sabido ver en el otro una mayor belleza, una mayor riqueza? Egoísta. ¿Él ha sabido amar en el otro su provecho? Egoísta. ¿Él ha querido amarte y no darte? Egoísta. ¿Él ha sabido ver en el mal del otro su propio bien? Egoísta.

¿Él ha sabido amar, desear tu mal? Egoísta. ¿Él ha querido aniquilar a alguien? Egoísta. ¿Él ha querido saludar en ti a un amigo para tener posesiones y honores? Egoísta. ¿Él ha querido aprovecharse del hecho de que eres mujer? Egoísta. ¿Él ha querido saludar en ti a la que resolvía sus problemas? Egoísta. ¿Él ha querido saber si tú estabas dispuesta a morir por él? Egoísta. Egoísta es sólo aquel o aquella, que no sabe entrever en el Bien su propio bien y no considera inútil más que lo que tú haces pensando en ti.

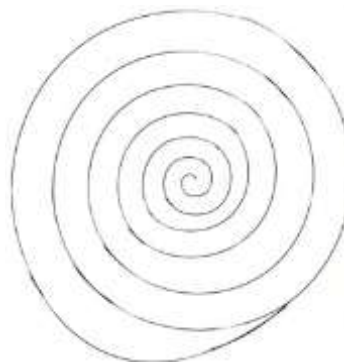
Cuando comprendas que lejos del ser humano no existe el amor, entonces, una vez que llegues a comprender el Amor, comprenderás que Yo soy el Amor y Me multiplico en formas que son un tanto raras, inconscientes todavía del mal que hacen. Cada forma de egoísmo allí en la Tierra, hombre/mujer egoístas, son la apariencia de dos opuestos. ¿Tú eres generosa? Él es egoísta. ¿Tú eres cariñosa? Él es egoísta. ¿Tú le amas? Él calla y te ofende. Él es egoísta. Y así los contrapuestos, hasta nunca acabar, se contarán por años y años y años y años y años, hasta la muerte.

Las personas son formas: son formas de amor-dolor (opuestos). El egoísmo siempre produce dolor. Cualquier forma de amor a ti te da mucha alegría. Cualquiera que sea ese amor, es dolor. Dolor aprendido. El dolor aprendido, el que ha sido maestro, es dolor → amor. Cualquier dolor que se ha quedado en el dolor, es dolor-rencor-odio-resentimiento-venganza-trampa-conjuración.

El dolor enquistado no permite avanzar, es como grilletas en los pies. El dolor enquistado es como un callo en los pies. El dolor enquistado es como si fuera un castillo inexpugnable en el que el propietario se ha encerrado y no ve y no oye y se encierra hasta no volver a salir. Y allí le sorprende la “muerte” y, para salir es necesaria la vida. La del corazón.



Y ramifica hasta el infinito: esto es el Amor. Sé consciente de ello y observa. Desde dentro de ti el Amor ramifica a tu alrededor y te rodea. En el centro estás tú, espiral de Amor. Y suspira y respira y aspira y expira y es espiral. Dondequiera que vayas hay Amor.



53

Cuando, derrotado por un cansancio muy grande, el hombre busca un camino y luego, una vez que lo ha encontrado, lo recorre como si fuera su único camino, he aquí que aparece el Señor y le dice: "Hombre, Yo soy la vía. Está en tu corazón y reposa y espera y sorprende."

Cuando, derrotado por tanto dolor, el hombre busca dentro de él todas las cosas, intentando ver dónde colocarse a sí mismo porque el camino ha sido desbaratado por tanto dolor, entonces Yo, el Señor, aparezco y vuelvo a caminar con él.

Cuando, arrollado por una gran pasión, el hombre se oculta ante el Señor, y cree que es suyo y verdadero el amor que es llamado humano, y no es más que un instinto de los sentidos, entonces, entonces, Yo aparezco y te digo: "Yo soy el Amor. Deja que tu corazón descansa. Descansa. Ordena dentro de ti todas las cosas. Saborea la

44

voz. Recuerda la voz. Fortalece la voz. Vuelve a encontrar la voz. Yo soy la voz. Yo soy Aquel que está oculto y vuelvo a encontrarme a Mí mismo en el corazón. No te abandono. Yo soy.”

Cuando, arrasado por el mal físico, el hombre se oculta ante el Señor y en el llanto busca un refugio para su dolor, entonces Yo aparezco, Yo soy. Llego a ser la Vida, sí, pero, en el Corazón infinito donde yace la Vida y allí Yo soy. Soy eterno, ab aeterno, in aeternum (desde siempre, para siempre).

Cuando, rodeado por el mal, piensas que has encontrado un dolor infinito, entonces Yo vuelvo, Yo soy y te guío y vuelvo a encontrarte. Cuando, arrasado por el mal, el hombre no Me ve a Mí, Inmaculado, entonces Yo soy, pero vivo oculto y soy tú.

A pesar de tu tiempo perdido, a pesar de las cosas del mal, a pesar de que el Amor es despreciado, Yo soy la Vida y soy, porque Yo soy. Yo: Primera persona. Soy: tengo la autoconciencia. Yo soy, significa: Yo, Yo solo soy, existo, me relaciono con las cosas y soy. Yo, soy. Yo: tú, soy: eres. Yo, soy. Tú: yo soy. Tienes que decir: Yo soy, a cada momento del día y en la noche. De día, de noche: Yo soy. Yo, soy. Yo..... soy. Yo.....soy.

Cuando dices: Yo.....soy, adquieres la conciencia del Yo, del Ser. Di: Yo soy. Yo soy. Yo soy, y verás cómo madura en el corazón el Amor que tanto buscas allí en la Tierra.

Di: Yo soy, y será como si hubiera venido del mar para darte reposo, consuelo, Amor oculto en el corazón, como si fuera un don dado por un hombre amado que te amara como te ama el Señor. Fluye hacia ti la Palabra: Yo soy. ¡Si tú tuvieras conciencia del don de tener Mi don! ¡Si tú tuvieras conciencia de lo que quiere decir! ¡Si tú tuvieras conciencia! ¡Si tú pudieras saber, ver! ¡Si tú Me vieras! ¡Si tú Me conocieras! ¡Si tú Me conocieras! ¡Si tú Me conocieras! ¡Si tú Me conocieras! ¡Si desde esa lejana mirilla que es tu vista humana, fueras capaz de ver ese cielo que dista de ti sólo el tiempo de uno de tus suspiros! ¡Si tú Me vieras! ¡Si tú Me conocieras! ¡Si tú fueras capaz de darme todo tu Yo trascendente! ¡Si tú fueras Yo! ¡Si tú Me dieras! ¡Si tú recordaras! ¡Si tú santificaras! ¡Si tú!

Te será dado comprender que el Amor es Amor Universal. Deja que Dios filtre a través de ti y te vea.

54

Cuando, al tener conciencia del Todo, Le respondes una vez más al Señor y ansías tenerlo Todo, entonces Yo también me siento como si hubiera vuelto a nacer y actuara de manera consciente a través de ti, después de haber superado caminos angostos y olvidados allí en la Tierra, como cuando durante la infancia te guía la mano del padre o de la madre.

Vuelves a encontrar compañeros y amigos y lenta descende la noche y ya no tienes ningún temor. Así, no temes ver allí en la Tierra la verdad que te es revelada y te gusta mirar y ver, no ya una realidad oscura, sino la verdadera realidad. La realidad verdadera es siempre, créelo, siempre, tener la autoconciencia de Dios en el Señor. Autoconciencia recíproca y rara, en el sentido que es poco común entre los seres humanos. Autoconciencia de Dios en el Señor Sí mismo, que habita en el corazón del ser humano que está llamado a ser Dios en plena autoconciencia.

45

Cuando seas Dios en plena conciencia, se soltarán las cadenas encadenadas en el corazón y serás, no ya bendecida, sino Bendecida (con B mayúscula), y Yo seré El que te bendice. No tengo más que palabras de Amor para que tú las transmitas. Tengo sólo palabras de Amor. Tengo sólo palabras de Amor. Yo soy el Amor y le verás reflejado, tallado como un brillante en mil, más mil, más mil personas que comprenderán.

Al haber comprendido el Amor, tú has comprendido la idea primigenia, sublime, *única y una*: la inteligencia de amar el Amor. Ama el Amor en Dios Amor y Yo te doy el Amor, no ya sólo de un hombre, te doy Amor sobre todas las cosas. *Yo doy el Amor.*

Te será dado comprender. Comprender que el Amor es AMOR UNIVERSAL dictado por Dios en el ser humano. Todavía no comprendido, el Amor es Mi don. Ámalo y dalo. Dáselo a todos los que saben, dáselo a todos los que saben que Yo soy su arribada, regreso a la meta. Yo soy. Soy Aquel que soy y tengo conciencia del Todo y tú serás, porque lo eres, parte autoconsciente, agente (que actúa). Serás portadora del Bien y Yo te daré sólo el Bien.

Dale descanso a tu cuerpo exangüe que ha sufrido durante tantos años. Deja caer la amada venda que cubría tus ojos. Deja, deja que Dios filtre a través de ti y te vea. Sé capaz de aumentar el Amor y no pidas nada. Te será dado saber, ver, comprender, disfrutar. VER, en el futuro, las *cosas universales*. ¿Qué son las cosas universales? *Son la Esencia en sí consenciente autoconsciente.*

55

Yo, mi Dios

Imaginando que tuvieras que volver a hablar de Dios como si hubieras venido para santificarle, di, ¿qué harías sino administrar lo que te ha sido dado, eliminando dentro de ti todo lo que no lleva hasta el Señor?

Di. Cuando, imaginando tener que volver a hablar de Dios, tú alcanzaras dentro de ti la autoconciencia y dijeras: “¿yo? Mi Dios.” ¿Qué quiere decir: ¿yo? mi Dios? Quiere decir simplemente que cada acción, cada bendición, cada acto, cuando es consciente, se transforma y ya no es sólo acción, sino Acción (con A mayúscula), es decir es un *Acto divino*.

En plena autoconciencia, tú tienes que saber que Yo soy tú, veo, proveo y analizo cada uno de tus actos. Analizo, soy consciente. No puedes olvidar que Yo te he creado como criatura-creadora- que crea. ¿Dónde reside, *dónde reside en ti la armonía sino en tu interior?* Di. ¿Cuándo, al descender en lo profundo, comprenderás que Yo resido dentro de ti? Di. Yo desciendo en lo profundo. Tú, vives en la superficie. Profundiza, renueva tus células. No pienses en el mañana, porque tendrás el Bien infinito.

Yo soy Aquel que te ha creado en el Bien y cada día, a cada hora, a cada segundo, a cada minuto asume la idea inmortal del bien. Abrazo indeciblemente profundo, Yo soy: unión absoluta.

Cuando te irás, Yo seré, te daré, volveré, guiaré, tendré.

Flatus vocis (emisión de voz)

Imagina por un momento que todas las cosas que haces fueran destinadas únicamente a glorificar al Señor: tu vida sería un canto de alegría.

Nunca tienes que pensar en las palabras de las personas que a veces están contigo. Nunca. Flatus vocis: emisión de voz, ellas no saben, es decir, las palabras no saben el valor que tienen. *Son puras emisiones de voz de quien no sabe*. Si, en la unión con Dios, fuerais conscientes del daño que hacen las palabras, nunca las usarías como las usáis. Nunca.

El don de la palabra ha sido dado para comunicar. ¿Comunicar qué, sino la Esencia de Dios? Si tú hablaras sólo de Amor, muy distinto consuelo te llegaría. Muy distinto. Cuando, al no ser conscientes de lo que hacéis, destruíis con vuestras palabras todo lo que creáis, entonces, cuando Yo os vea, os diré: “Almas que poco habéis hablado de Amor, ¿por qué desperdiciáis todo lo que os ha sido dado? ¿Por qué no sabéis calibrar para vosotros la vida como si fuera, no sólo un don, sino el Don que difunde a su alrededor el Bien y el bien?”

Pero no, os obstináis en pensar que vuestro yo es el que cuenta. Os obstináis en pensar que lo que cuenta es sí ser amados, pero no respetados. *Respetar el Amor*. Respetar ese don que os he dado, sabiendo que Yo soy el Don y a vosotros os doy la Esencia Presencia Autoconciencia.”

Cuando, al descender para darle apoyo a la vida, Yo he sacrificado otra vida muy distinta, ¡si vosotros supierais verme! ¡Si vosotros supierais verme! Si vosotros supierais comprenderme! Si fuerais, no sólo seres humanos que hablan, que ven, que callan, sino corazones divinos en los cuales yace, ahí donde yace, la Esencia que le da nueva Vida a la que ya es nueva vida, es decir que cada ser humano es una manifestación de la vida y sería una manifestación de la Vida (con V mayúscula).

No pienses mínimamente en los que, ¿saben ver? No, no saben. Ve y sé fiel al Señor. Él ama en ti todas las cosas. A través de ti, Él ama.

Barco extraviado

Cuando, en un constante interrogante de tu vida, tú buscabas desesperadamente el Bien y no veías más que el bien terrenal representado por las personas a las que amabas, tú, ¿qué pensabas de ti? No pensabas nada, aceptabas las opiniones que los demás tenían de ti. Ahora la opinión sobre ti es tu opinión, pero la que importa es sólo la opinión de Quien sabe y conoce y no te ve más que en Esencia. Y tu esencia es Mía.

Cuando los demás ocultaban en su corazón una opinión malsana que no estaba dictada por el Amor, sino por lo que cada uno tenía en su corazón, tú, barco extraviado, has vuelto a encontrar la ruta y te guía, como siempre te guía, te guía Aquel que dentro de ti ha encontrado el Amor que Él mismo ha sembrado.

Cuando, afligida, triste y despreciada, buscabas un apoyo, una mano, un comienzo, has vuelto a encontrar, has vuelto a encontrar a Aquel que sabe cómo eres, que te conoce. Ya no tendrás que mendigar. El amor humano te llevará a comprender que dentro de ti existe el Amor divino que habita en tu corazón como llama imperecedera.

Has adorado el amor del mismo modo que adoras la luz del sol, las noches de luna, la luna y las estrellas, el mar, el silencio. Amas el amor que sientes dentro de ti. Ahora te queda un enorme trabajo por hacer: amarte a ti misma en el Dios que tú amas. Amarte a ti y a todas las cosas creadas, como si en Sus manos encontraras consuelo sí, pero constante, como cuando de ti brota una idea, la comunicas y pasas a otra y así sucesivamente.

Nunca más tendrás que sembrar el dolor, nunca más recogerás el dolor de quien ha despreciado el Amor.

58

Acto de fe

Cuando creías haber encontrado el amor en la Tierra, has pensado: “Soy feliz”, pero, una vez que terminó, ese amor trajo consigo llanto y dolor. ¿Por qué? Porque Yo soy consciente, no tú, de que he perdido Mi llanto y he destruido todo lo que conllevaba el haber comprendido que *Yo* soy soberano. Nadie podrá abusar nunca más de un Dios que reside en el corazón e impera.

Es muy importante para ti saber que todas las cosas que haces van dirigidas hacia el Señor.

-¿Quién es tu Señor? Contesta.

-Mi Señor eres Tú.

-¿Quién soy Yo?

- No lo sé, pero creo en Ti con todas mis fuerzas.

-¿Crees que el Señor es Creador Amor (un solo concepto)?

-Sí.

-¿Crees tú que Yo puedo anticiparme a Mí mismo el Bien?

-No sé qué significa, pero creo.

-Crees tú que Yo soy el final de los tiempos?

-No sé qué significa, pero creo.

-Crees tú que Yo puedo anticipar las mentes?

¿No sé qué significa, pero creo. Creo en todo lo que dices, que prometes. Creo.

-Cuando creas y veas, sabrás. Grande es la ruta que te espera. No tienes más que desear y obtendrás.

-Yo no quiero nada, Señor, sólo tenerte a Ti

-Cuando, en el indescriptible ir y venir del tiempo, comprendas que Yo soy, entonces, una vez que lo comprendas, a ti no te quedará más que ser. Cuando se es, se comprende. Cuando se es, se ve, se sabe.

Aspira a tu Dios. Yo soy la Luz. Cuando se enciende una luz, Yo enciendo la Luz. *Yo soy la Luz. Yo soy el Señor, tu Dios. Yo soy la Luz, no tendrás otra Luz fuera de Mí.*

“No tendrás otra Luz fuera de Mí”, dice el Señor. Aspira a ser Luz. Aspira sólo a ser Luz, porque Yo soy la Luz. Yo doy la Luz. Yo distribuyo la Luz. Yo soy, doy, *existo la Luz.*

“Dale Mi sol a la mies. Siega la mies bajo Mi sol. Dale Mi sol a la mies. Dale Mi sol a la mies.”

Cuando, al identificarte con todo lo que ves, crees que tienes la autoconciencia, Yo digo: “Afronta la vida, porque la vida es un don.” Cuando piensas haber encontrado la Vida más allá de toda sustancia, esa es la Vida. Yo soy la Vida y te doy la Vida.

¿Hasta cuándo claudicaréis insipientes, sabiendo que Yo soy Aquel que soy y que doy? ¿No ves cómo te expandes y disfrutas y vives y te alegras y eres? ¿No ves cómo el abandono de quien se ha ido, se está transformando en un rebotar de dones? No has borrado el amor, has borrado el dolor. Bórralo del todo y camina. No llores sobre ti ese peso que oprime. El ser al que amabas se ha ido.

Amar es donar. Tú sabes qué significa amar conscientemente. Ámame ahora a Mí *conscientemente*. Tú piensa en Mí que soy, ¿tu Dios personal? Universal. Único. Abstracto, vivo, concreto, tuyo, suyo y de todos. Ten la fe que en el mundo mueve todas las cosas que han sido creadas. Tú, abunda en Amor. Te será dado el Amor. Yo soy el Amor. Yo soy Aquel que, amándote, ha puesto en tu corazón tal poder de Amor que puede hacer que se caiga ese muro que mantiene al ser humano en la oscuridad.

Estoy cerca de ti. Siempre, desde siempre, para siempre. Vehículo raro, el amor humano te ha llevado hasta el Amor abstracto, astral, a través de ti. *Amor = Universo.* Universo = Amor Universal. Sé fiel a Mí. *Ama y camina. Camina y ama.* Yo estoy siempre cerca de ti. Siempre. Tu don es el de tener la autoconciencia del Infinito.

Cuando estás triste y afligida y piensas en todo lo que has sufrido inútilmente, Yo me pregunto: “¿Cuándo logrará comprender que, inútil, es una palabra que no existe? No existe nada que sea inútil. Has sembrado, has dado, has buscado, has vivido. Has dado. ¿Cuántos pueden decir que han dado el amor? ¿Cuántos? ¿Es que no sabes que dar es infinitamente más grande que recibir? ¿No sabes tú que has recibido el don más grande, más luminoso, más verdadero? Di, ¿no te basta? ¿No? ¿Piensas que hubieras querido recibir más amor? ¿Por qué?

Porque piensas que cuando das, quieres recibir. Pero no es así cómo tienes que mirar las cosas. Tienes que mirar desde dentro de ti, no desde fuera. Desde fuera es la vida. Desde dentro es la Vida (con V mayúscula). No pienses más en las personas que no te han correspondido como hubieras querido. Han pasado. ¿Qué más le pides a la vida? ¿Pides que te quieran como tú quieres? No. Era tu deber-destino amar así, *para que en la vida aprendieras a amar no ya como ser humano, sino como ser humano autoconsciente del Bien.* El Bien que guardas en tu corazón es inmenso, es el Inmenso.

No se trata de tener autoconciencia de lo que has hecho, sino de lo mucho que has madurado. Como un fruto maduro, ahora Yo reverbero sobre ti todo el amor que has dado. Has dado. No has recibido. No. No has recibido. ¿Es un pecado? No. Has dado. Yo nunca quisiera que tú no hubieras alcanzado la autoconciencia. Nunca. Nunca. Nunca. Por eso te digo: “Trabaja, trabaja, trabaja solo, solo, solo para Mí.”

Tu amor es el Señor. Recoge las Palabras y siémbrales en el viento. Yo soy tu viento y Yo llevaré las Palabras allá donde las lleva el viento

No existe dolor más grande

En el ir y venir de todas las cosas, el movimiento es cíclico, cada cosa aparece y desaparece y vuelve a aparecer.

En tu subconsciente subyace dentro de ti el deseo del Amor Universal. Una vez que has llegado a comprender que el odio y la venganza son dolor, amas recordar la belleza, la armonía, la alegría. ¿Amas recordar el dolor? No, el dolor no es armonía.

La aceptación. Aceptación quiere decir amar las cosas del ser humano, aspirar solo a ese Dios que se oculta en el corazón, y caminar, sabiendo que cada cosa que haces está destinada a hacerte feliz.

No existe dolor más grande que el no saber ser felices con lo que os rodea.

No existe dolor más grande que el no amar las cosas que te han sido dadas.

No existe dolor más grande que el no amar.

No existe dolor más grande que destruir el amor.

No existe dolor más grande que tergiversar las palabras para hacer de ellas un uso incorrecto.

No existe dolor más grande que rechazar el Amor.

No existe dolor más grande que no apreciar, simplemente apreciar, todo lo que te rodea.

No existe dolor más grande que el de no amar la vida.

No existe dolor más grande que el de pisotear de manera ignominiosa lo que el destino te ha dado.

No existe dolor más grande que el de tergiversar las promesas.

Dar: este es el don: dar, amar, aceptar. Vivir intensamente todas las cosas creadas y no preguntarse por qué ha ocurrido todo lo que nos ha atormentado. No pienses más que en amar y en abandonar en el corazón todo lo que te impide disfrutar y sanar las heridas. Disfruta de todo lo que tienes y no pienses en el pasado. Tu presente eres tú. Tu presente es el Señor. Cuida de ti y no te abandones al dolor. De forma inconsciente deseas el amor humano. De manera consciente solo deseas derramar para el Señor lo que Él te ha dado: dar las Palabras.

Olvidar el pasado

Has llegado a un punto crucial de tu vida: crucial, de cruz, cruce, dirección, y optas por la libertad, lejos de todos los que saben, que creen que poseen la verdad. Pero tú ya no irás mendigando. ¡No! Deja el pasado y vive el Presente. El Presente: el Señor. Abandona si es necesario todo vehículo raro, es decir a las personas inadecuadas. Abandónalas. Yo soy Aquel que soy y te dirijo la Palabra: santifica desde dentro de ti una unión que ha llegado a ser pensante y presente, es decir, tu autoconciencia de la presencia eterna de Dios dentro de ti.

Camina segura y no preguntes. Dame a Mí solamente tu vida y tu tiempo y tu ansia de amar. Es tiempo para ti que claudiques de las cosas terrenales. Tienes que pensar sólo en el Señor. Allí, donde Él está en tu pensamiento, Él es real y está presente. No fabriques rencores ni autodefensas. Cada uno se fabrica sus reacciones.

Tú no tienes que pasar tu tiempo en la autodefensa. ¡No! Es la autoconciencia la que te tiene que guiar. Siembra ese campo regado que Yo allano delante de ti.

Recorre serena el trayecto. No tergiverses el camino. Camina. Tu camino es seguro. Yo soy el camino. Yo te traigo el consuelo. Yo soy, porque yo lo soy, Aquel que te ha dado el Amor divino y ahora resplandece la autoconciencia en tu corazón. Abandona todo resto del viejo rencor. Recorre la vía. Sé elemento feliz. Sé, porque lo eres, elemento divino ahí donde nace. El Señor no te abandona. Florece. Da nuevos frutos. Tu alma descansa recogida en Mis manos. Bendice al Señor. Yo soy el Señor. Amen.

63

Cuando, incontrovertible, dulce y suave, la luz del sol penetra a través de los cristales de tu ventana y todo se serena, del mismo modo Yo penetro dentro de ti, te ayudo y te doy todo lo que necesitas: paz y armonía. El tener autoconciencia de Dios dentro de ti le imprime delicadeza a tu corazón. Una delicadeza infinita, Amor Universal. ¿Es que quizás esa delicadeza te permite dar delirio, dolor? No. Sólo Amor. Y si alguien no lo sabe comprender, ¿a ti, qué te importa?

¿No ves cómo fluye infinito el Amor de Dios que no tiene fin ni nombre ni rostro ni voz?

¿No ves que allí donde reside el Amor de Dios, reside solamente Él?

¿No ves cómo, enmarcado en un mal entendido concepto del Amor, cada ser humano se cree poseedor de la verdad?

¿No ves cómo la verdad trasluce por sí sola sin necesidad de proclamarla? ¿No ves? Di, ¿no ves?

¿No ves cómo sale el sol por la mañana e impera sobre todas las cosas?

¿No ves? Di, ¿no ves cómo cada cosa tiene su lugar en la naturaleza y nada lo puede cambiar?

¿No ves? Di, ¿no ves que allí en la Tierra Yo he establecido un orden en las cosas y nada, nada, nada lo puede cambiar?

Di. ¿Quieres obligar a alguien a hacer lo que tú quieras o que tú consideres justo y humano? No. Deja que cada uno trace su camino, deja caer todos los pesos inútiles.

64

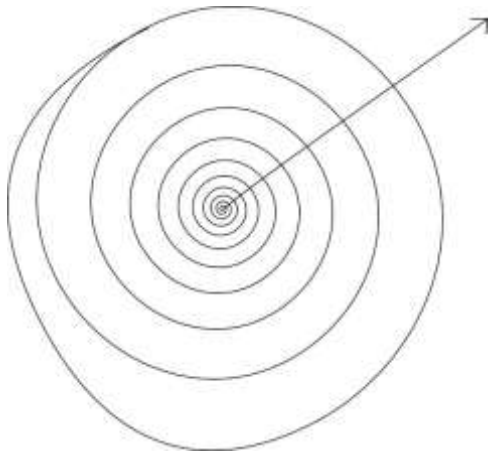
¿Por qué indagas dentro de ti buscando la verdad, cuando la Verdad te es revelada? ¿No ves qué inútil es intentar encontrar la explicación de lo que hacen los demás? ¿Te han hecho feliz? ¿No? Esto te tiene que bastar. ¿Te han hecho feliz? ¿Sí? Que esto te baste. Te tiene que bastar solamente el tener autoconciencia de Dios dentro de ti. Nada más. El pasado ha pasado. Todo ha pasado. Deja de indagar, de buscar. Es inútil. Es un peso. Una opresión. Deja. Deja. Deja. Y vive.

¡Yo soy!

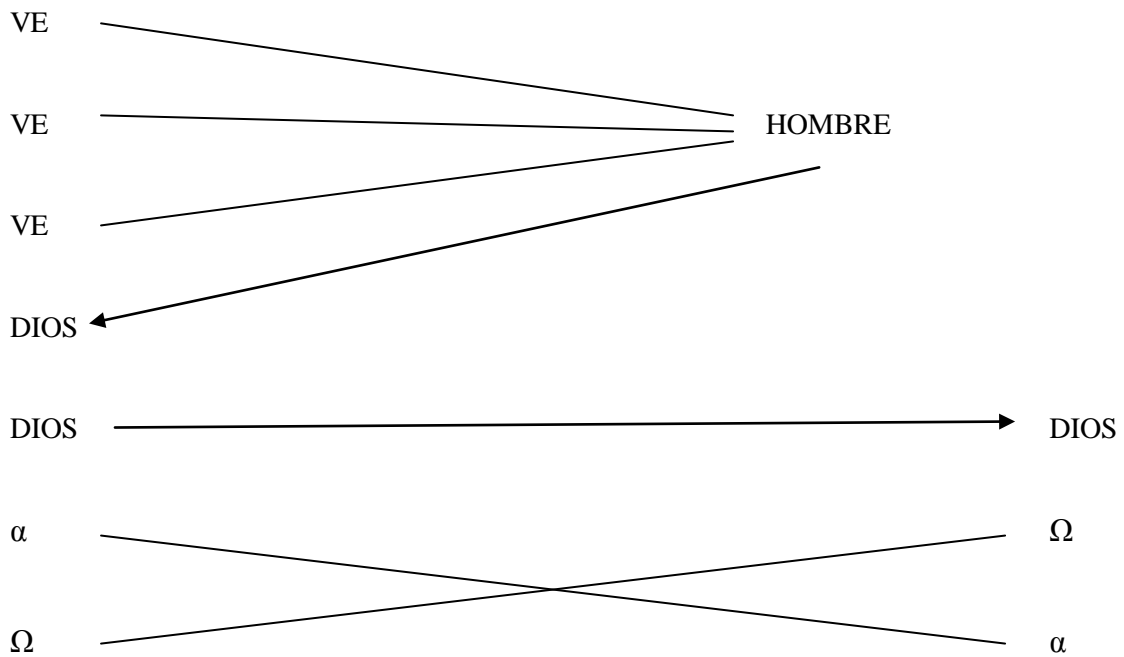
Yo soy la Vía
 la verdad, la Vida
 y no dudarás de Mí
 que soy tu Dios
 victoria ancestral
 te sonrío
 Sé la victoria
 Sé la victoria
 Sé la victoria
 Sé, Sé, sé. SÉ
 ¡Yo soy la victoria!
 ¡Yo soy la victoria!
 ¡Yo soy la victoria!
 ¡Yo soy la victoria!
 ¡Yo soy la victoria!
 ¡Yo soy la victoria!
 Yo soy
 Yo soy
 Yo soy

Yo soy en ti la victoria del Bien. Masas inmensas volverán hacia Mí radiantes de Luz. “¡Yo soy la Luz! ¡Yo soy la Luz! ¡Yo soy la Luz!” ¡Ya no tendrás que tener miedo nunca más! Nunca más descenderá la sombra sobre ti. Nunca más. Resplandeciente de sol, el Señor te aparecerá en todas las cosas. El Señor. Le verás en las cosas, en el sol, en el mar.

Serás la victoria. Alimenta a las multitudes. Yo soy pan y victoria. Yo soy el pan que ha venido del cielo para honrarte con Sus dones. Yo soy Aquel que ha dado el Amor, y el Amor ha llegado a ser Amor dentro de ti. Sé solo Amor. Sé solo Amor. Sé, sé, sé solo, solo, solo AMOR.



Ha empezado
 el camino
 desde la involución
 hacia la evolución.
 Fuerza centrípeta
 hacia el Señor.
 El Señor ha sido
 tu centro.
 Ve.



DIOS: α y Ω . α y Ω : DIOS

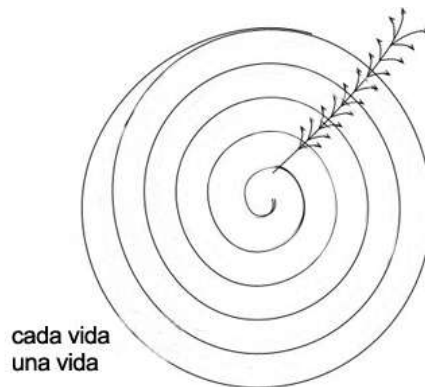
Ζεός

DIOS

No Le nombres, sé Él.

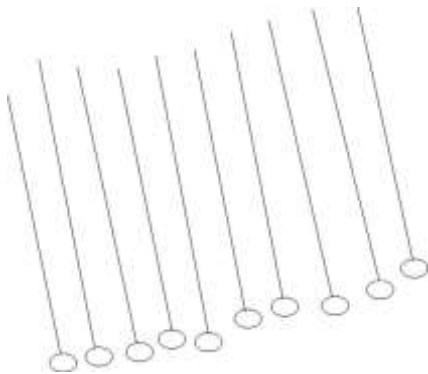
Ámale. Sé Él.

serás, amarás, volverás
serás, amarás, volverás
serás, amarás, volverás

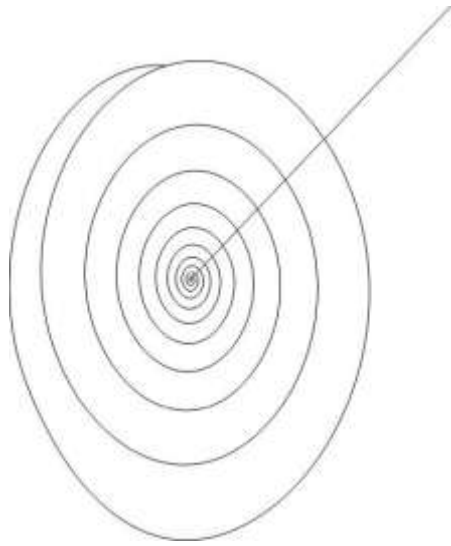


Una única dirección: el Amor .

Todas tus vidas pasadas son una sola: la victoria. ¿Volverás a sufrir? Nunca más, una vez que comprendas la Esencia. Dios es sólo Presencia. No dudes de ti. Dios te acompaña. Dios, el Único. Dios: Universo.



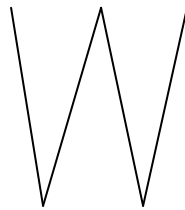
Cada vida, una Vida.



Cada vida, una Vida.

Ha llegado el tiempo. *Es el tiempo.*

VE



“Y llama a tu Dios para que venga a la Tierra. Él vendrá. Llama a Dios para que venga a la Tierra. Él vendrá. Llama a Dios para que venga a la Tierra. Él vendrá.”

Grande, como grande es tu Dios, así de grande es la Esencia que cada ser humano alberga en su corazón. Vive la Esencia. Sé solo Esencia. Da y recibe la Esencia. Yo soy la Esencia. Yo doy, recibe. La esencia de la Palabra amada es ser Dios en autoconciencia. Deja que pasen las cosas, sé, vive, sé solo Esencia. Yo soy la esencia. Yo soy la Esencia y te doy Mi don: la esencia de la Palabra para que se la des al ser humano. Dale al hombre la Esencia. Yo soy la Esencia.

Aunque has llegado a un grado muy elevado de comprensión, todavía te detienes en pequeñas cosas del mundo terrenal donde *no* existe el amor-autoconciencia. No existe. Existirá pero, desde la noche de los tiempos han venido Maestros para deificar al ser humano y el ser humano no ha aceptado más que pequeñas, minúsculas, cómodas, absurdas verdades que le han llenado la boca de puras blasfemias, atribuyéndole a Dios todas las desgracias como si Él las hubiera querido.

Té sabes que Dios es Amor, lo sabes, lo vives, lo sientes, lo tocas, lo ves, sobre todo lo ves. ¿A ti qué te importa del resto de los seres humanos? No merece la pena. Es absurdo codificar elementos que nada tienen que ver con tu camino, *tú* tienes que pensar solo en el Señor y que cada ser humano recorra su camino. No tergiverses tu camino, sigue la ruta marcada y llega al puerto *tú sola* y que cada uno arguya lo que quiera. No interpretes la voz del viento. El viento sopla y recorre las llanuras. ¿Es quizás un ser que piensa, que quiere, que ama, que siente? No. Así es el género humano, erróneamente llamado terrestre.

La Tierra, como vosotros la llamáis, está habitada por seres mucho más elevados. ¿Están ocultos en la sombra? No, están en pleno sol. Disfrutan, ven, triunfan. ¿Quiénes son? Son seres que vosotros no veis, que os transmiten incesantemente el Amor y vosotros lo rechazáis.

Ni se te ocurra santificar amistades que no son más que encuentros fugaces. Ni se te ocurra enfrentarte con el ser humano, aleja de ti las discusiones inútiles. ¡Perder el tiempo! Infinita tontería. ¿Amistad? El Señor te concederá la Amistad, no de seres humanos falaces y fugaces, sino de seres etéreos que te dirán, te darán, serán. A lo lejos resplandece para ti el día supremo. Tu tiempo, ya lo sabes, es del Señor. Ten la fe que Yo te he dado. Ve más allá de los seres humanos y camina *tú sola* si es necesario. La ruta está trazada y no existe más regreso que el gran regreso hacia el Señor. Tu Señor. *Yo soy tu Señor.*

¿Derramarás lágrimas amargas sobre gente extraña y fugaz? No. Sigue adelante. “Yo *estoy* contigo. Yo *estoy* contigo. Yo *estoy* contigo.” ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Aunque vivieras más de mil años, nunca podrías contrastar a Aquel que te guía.

No hace mucho que has comprendido que cualquier cosa que hagas, el camino ya ha sido trazado y no lo puedes abandonar. Cuando impera la voluntad, ya no existen obstáculos y para ti todos los obstáculos ya se han caído. ¿Tienes vínculos aquí en la Tierra? Ninguno. Observa y ve: todos, todos, todos ya se han ido o se irán dentro de poco. *Tú no tienes vínculos aquí en la Tierra.* Ha pasado el tiempo de los vínculos y ahora te encuentras *sola* para afrontar la vida. Así ha quedado establecido. *No santificarás más que al Señor.* A Él le darás tus fuerzas, tu inteligencia, tu voluntad, tu vida. Y Yo seré, seré, seré, porque lo soy, tu fuerza, tu voluntad, tu inteligencia, tu vida.

Ya no tendrás que buscar. *Yo he llegado hasta ti y tú Me has aceptado.* Y Yo seré de ahora en adelante la única vía, la única fuerza, la única. Y a ti te daré lo que Yo quiero darles a los que saben, que son autoconscientes del Amor eterno, es decir que tienen la autoconciencia eterna de Su Amor. Por lo tanto, no canses tu corazón, tu mente y tu cerebro pensando en el pasado que ha sido doloroso y ha grabado en ti, para siempre, ondas sonoras inconvertibles, para santificar.

Ya no tienes que temer nada. Yo soy tu guía. Yo soy tu guía. Yo soy tu guía. Deja el pasado. Déjalo. Ha pasado. Mira hacia el futuro. Es tuyo, es suyo, es nuestro, es vuestro, Suyo. El FUTURO. Suyo.

68

Cuando, envuelta en la Luz divina, nacía segura en ti la autoconciencia, Yo pensé darte solo una cosa: la autoconciencia infinita del Infinito. Yo deseo únicamente que tú y cada ser humano pensante sintáis la inmensidad del Inmenso.

Yo soy Aquel que soy y no tergiverso ni hechos ni palabras. Yo soy el Eterno que piensa, que actúa, que siente. Cada cosa me está sometida a Mí. Una única ley está por encima de las cosas y Yo soy la ley. Yo he creado al hombre y he hecho que pensara, actuara y sintiera, del mismo modo que actuó, pienso y siento Yo. En este sentido el hombre es idéntico a Dios, en la posibilidad del Infinito Posible.

Yo a ti te daré solo lo que tú pides. Si tú pides amor, lo tendrás. Si tú pides alcanzar el Bien, lo tendrás, porque Yo soy objeto y sujeto del Bien y todo bien es objeto y sujeto del Bien y a ti te doy cualquier cosa que pidas. Determina dentro de ti qué quieres y Yo te lo daré de inmediato, ya que tu voluntad está sujeta a la Mía. Como cuando en un rayo de sol se concentra el calor, así Yo soy tu Sol y te ilumino. ¿Soy un rayo? No, soy todos los rayos. Y Yo quiero, porque así lo quiero, que cada cosa que ha cesado en el llanto cese en el llanto y no te quede más que Amor, alegría y consuelo.

Como socorro para tus males, el Amor de Dios ha vertido sobre ti infinitas bendiciones, sé consciente de ello. Yo soy Aquel que soy y te he dado al Inmenso. No tergiverses y *sé Absoluto Consciente de Dios omnipresente.*

Cuando tú, atravesada por el dolor, pedías morir, no sabías que un Bien muy distinto te atravesaría el corazón, la mente, el cerebro, el alma-mente. Has llegado a ser pura autoconciencia y no pides. Ya no pides nada.

Yo soy ese Nada que te da todas las cosas. Ya no tendrás que claudicar pensando amar. ¿Amar? Has amado. Lo sabes. Yo sé cuánto has amado y cuán poco amor has recibido, pero Yo, que soy el Amor, te daré, porque te lo doy, vida y Amor y un don aún más grande, el de tener la autoconciencia infinita.

El Amor de Dios, incrustado en tu corazón, te permitirá afrontar la vida, aquí, tuya, terrenal, y luego la vida mucho más lejana. Lejana. ¿Fugaz? No, verdadera, firme, absoluta, es la Vida que Dios ha preparado para todos los que saben, que han llorado, que se han quejado sumisamente y Me han enviado sus suspiros.

Yo soy la Palabra. Yo soy tu Bien, eterno como el Amor creador del mundo, del cielo y de la Tierra. Yo te daré, porque Yo te la doy, la eterna sabiduría, te doy al Eterno que yace en el corazón y aviva y te da, porque te la da, la llama. Luz. Calor. Ardor. AMOR.

¿Qué es el Amor sino un deseo imperecedero del Bien? ¿Cuándo podrás decir: “Yo adoro?” Cuando atraveses el dolor que has sufrido, comprenderás que cada don es un Don, y no pedirás más que tener autoconciencia y Amor.

Cuando la autoconciencia se abre camino, *Yo doy la eterna percepción de Dios*. Tú has buscado, has encontrado, ahora entrégale al Señor el amor: tu capacidad de amar y allí en el umbral del Bien espera a que el Señor vuelva para verte mientras Le esperas.

Sonora será la Palabra. Y Yo te daré la Palabra, siempre, siempre, siempre. Aun cuando creías que habías perdido Mi don, es decir cuando sufrías, Yo te hablaba.

Ahora tú sabes que Yo no abandono. Yo soy Aquel que soy y te doy, porque te lo doy, ¿el don funesto? No, el don excelso, único, verdadero, el don del Bien imperecedero, el don del Bien autoconsciente, el Bien.

Tu Bien es tener la autoconciencia. “Sé Eterno. Sé Eterno. Sé Eterno.” Has sido probada con el fuego de mil dolores y has comprendido. Vuelve a resurgir y ve. Siembra por doquier Mi Bien y *sé Palabra encarnada. Sé Veda y Evangelio y Talmud*.

Tu Jesús Cristo trabaja contigo, para ti, dentro de ti. Ayuda al Señor para alimentar a la mies. Ayuda al Señor para alimentar la mies. Sé guía y pastor. Yo soy guía y pastor desde dentro de ti. Yo guiaré Mi mies. “Sé guía y pastor. Sé guía y pastor. Sé guía y pastor”.

Aunque has llegado a un punto crucial de tu vida (cruce, encrucijada), te abandonas al llanto por cosas pasadas. Ya no. No pienses. *Escucha sólo al Divino que está dentro de ti*.

69

Después de que has alejado de ti el Dolor (con D mayúscula), ahora afrontas tú sola la vida. Una vez que abandones el dolor, lograrás ganar para ti misma todo lo que te está reservado y te espera.

Tú no puedes saber ni cómo ni cuándo te será concedido llegar a ser Mi esposa, pero Yo sí lo sé. Llegar a ser Mi esposa quiere decir alcanzar una unión sin fin y sin principio. Inexistente. Eterna. Que nunca ha existido, que siempre ha existido. Eterna como es eterna la aurora. Como es eterna la puesta del sol. Como es eterno el eterno Eterno.

Caminarás al haber alcanzado por fin la autoconciencia. Darás la autoconciencia a las gentes. Harás que reverdezcan desde dentro de ti todos los que te han dado la raíz del Bien. Refrescarás en las mentes a ese Dios que no te abandona. Volverás a darle a cada ser humano la nueva esperanza, el día: nacimiento, revelación.

Ya no existe nada que quede oculto para ti. Nada. Tus ojos verán la Luz en las cosas allí en la Tierra. Yo soy aquel que soy. Sé tú Aquel que Yo soy. Sé tú aquel que Yo soy. Sé tú Aquel que Yo soy. Yo soy: un único sonido, un único concepto: *Yosoy. Yosoy. Yosoy*.

Has alcanzado el Amor de Dios, ha sido descargado sobre ti y ahora mueve la mies. Será indeciblemente madura Y Yo te veré, porque Yo te veré parir para tu Dios la autoconciencia infinita. Te daré, porque Yo te lo doy, Mi don infinito, el de tener la autoconciencia sí, pero la autoconciencia del don que te he dado.

Autoconsciente del don, tú darás las Palabras que te han sido dadas para reverdecer, más allá de lo imaginable, la Esencia en el corazón del ser humano.

Yo te bendigo. Yo te bendigo. Yo te bendigo.



Impreso en el corazón

Su

nombre

Mi nombre es

el no nombre

Yo soy todas las cosas

Yo soy solo

todas las cosas

que son llamadas

por Mí

Ten la fe infinita. Ten la fe infinita. Ten la fe infinita . Di: Yo soy, Yo soy, Yo soy, Yo soy, Yo soy, Yo soy, Yo soy, Yo soy, Yo soy, Yo soy, Yo soy, Yo soy. ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! Sé tú conmigo. Sé tú conmigo. Sé tú conmigo. Sé....tú..... conmigo. Sé.

En el silencio te encuentras a ti misma y sereno te aparece el futuro.

70

Inmaculado, como todo lo que proviene de Dios, es el ámbito de tus acciones que tienen como objetivo dictar el Amor. Cuando das, tú recibes, lo sabes. Cuando tú das recibes. ¿Qué es lo que recibes, sino Amor? Yo soy para ti el Amor y redondo en beneficio tuyo como cuando, al llover la luz en tu habitación, sabes que cada cosa envuelta en la luz es más bella, bella.

Tu alma mira hacia el Señor, en Él se refleja y refleja todas las cosas, como hace el agua más pura que refleja la luz. Sé agua pura que refleja la Luz. Sé, porque lo eres, agua pura que refleja la Luz. Yo soy la Luz.

Cuando, incontaminada y verdadera, es decir consciente de la Verdad, tu alma vuelva a la meta, “Yo seré tu meta. Yo seré tu meta. Yo seré tu meta.”

Tú sabes que Yo te protejo más allá de lo que puedas imaginar. Has empezado una vida nueva, íntegra, pura, verdadera. Íntegra: que no está atormentada como ha sido durante años. Íntegra y pura como cuando de la larva nace una nueva mariposa y vuela y va y es. No se trata de tener a alguien a quien amar, se trata de tener en tus manos la realidad de lo que te ha sido prometido. No pasará mucho tiempo y de nuevo tendrás en tus manos un Amor verdaderamente infinito que sabrá apreciar todo de ti. No tienes más que mirar a tu alrededor.

Durante muchos años te has sacrificado en el altar del Amor. Ahora el Amor vuelve, te cautiva y no cesa.

Inmenso reside en el corazón el don del Amor. Inmenso. Allí en la Tierra el Amor es tu gloria. “Mucho te será perdonado porque mucho has amado.” Recuerda las palabras del Cristo. Una vez que tus pecados: pequeñas

culpas, falta de experiencias, te sean perdonados, alcanzarás esa cumbre que es excelsa, lejana. ¿Lejana? No, es coexistente. Sé profunda, completa, únicamente y *siempre* tú misma, siempre, siempre, siempre. Dedícale todo tu tiempo al Señor. Ama al Señor y sírvele al Señor. *El Señor*.

71

Cuando te identificas con una situación y crees que solo tú tienes razón, la razón se aleja de ti. La razón no la tiene nadie. En el Todo invisible, Uno es el Uno, muchos están en el Uno y el Uno está en muchos.

Cuando te identificas con tus razones, la razón decae inmediatamente y tú te quedas sola con tus sinrazones. Cuando crees que has alcanzado dentro de ti lo que tú querías, he aquí que aparece un problema y vuelves a ser la que no tenía razón. Aprende a no querer tener nunca la razón. Recuérdalo. “Nunca quieras tener la razón. Nunca quieras tener la razón. Nunca quieras tener la razón.”

72

Cuando llegue para ti la hora de marcharte, Yo estaré allí contigo esperándote y ya no habrá fronteras. Habrá sólo el Bien. Cuando, marchitas en el sueño, te sean concedidas las últimas horas para volver a ver a Aquel que te dará el descanso, Yo te diré: “Has cumplido con la vida. ¿Se ha concluido? No, no se ha concluido. Es solo el comienzo de una vida mucho más elevada, distinta, más verdadera. Auténtica. VERDADERA.”

Cada vida es vida, pero cuando es vivida en plena autoconciencia, es Vida.

73

Yo soy el pastor que vela. Yo soy el que soy.

Infinita, acogedora, buena, serena, dúctil, arcana, inconsciente (que no es todavía consciente), la fuerza de Dios está penetrando dentro de ti y te fascina, te posee y no te deja.

Cuando, en un ámbito infinitamente más grande que aquel en el que ahora te mueves, recojas la Palabra, los seres humanos que se te oponen, que no son autoconscientes, volverán a Dios como si fuera un regreso del Amor hacia el Amor. Y Yo seré, porque Yo lo soy, soy Aquel que soy, es decir soy: soy autoconsciente del todo, completamente autoconsciente.

No existe palabra más grande, más excelsa, más verdadera, más VERDADERA que: *Yo soy Aquel que soy*. Dila por la mañana, por la tarde, por la noche, de día, a la puesta del sol, al alba. Dondequiera que estés. Dentro de ti la palabra transformará cada cosa, te dará nueva vida, abrirá el camino.

¿Temes las acechanzas? No existe el acecho para quien tiene al Señor con él y en él. No te abandones al dolor. El dolor es dueño del mundo, pero tú eres autoconsciente, tú ve, no dudes. Al creer, tú triunfarás, serás bendecida. *Tú cree y Yo seré tu atalaya*. Descansa en el corazón el amor infinito que has sentido, Amor *infinito* es

el que tú recibes ahora. Las cosas del mundo son pasajeras. No tienes nada que temer. *Yo soy el pastor que vela,* que quiere llevar a la unión a Su rebaño extraviado.

La autoconciencia es tu camino, hombre aquí en la Tierra. *Una vez que has perdido el camino en el “bosque” de la inconsciencia, volverás a encontrar el camino hacia la Luz de la autoconciencia.* Divagando, has perdido el camino. El camino está allí, dentro de ti. Resplandece, es y reposa. El Señor descansa en el corazón.

Ten la fe, ¿la del carbonero? No, la fe del caudillo que guía los rebaños hacia el Pastor. Supremo será el comienzo, supremo más allá de lo que os es dado creer. El regreso. La vida. Yo soy para ti tu vida. Yo soy la Vida. Yo soy la fuente de la cual mana la Vida. La vida te envuelve, te coge, te oprime. Es vida todo lo que haces. Todo lo que decides. Todo lo que hay dentro y fuera de ti.

Yo soy para ti la atalaya. Sublime es el descanso que le espera al guerrero que es santo en su corazón. Sé tú el reposo. Yo soy el reposo.

Tú eres núcleo y reposo. Se calma la vida en el agua del Lete (río cuyas aguas daban el olvido). Vuelve a empezar. Sé tú la Vida.

74

Es muy improbable que, al estar tan envuelta en el sueño (la vida *es* un sueño), te despiertes y digas: “Yo soy.” Porque “Yo soy”, es una constante dentro de ti. Es muy importante que tú, envuelta en el sueño, tú digas: Yo soy. Yo soy. Yo soy. Yo soy, es una constante dentro de ti. Es una constante inmadura que ha madurado con el tiempo. Buscabas al Señor en las iglesias, en los cementerios, en los árboles, en los bosques, en el amor. Siempre le has buscado. Ahora sabes que está dentro de ti y en todas las cosas creadas, en las no creadas y en las que están a punto de ser creadas, venideras, immanentes y trascendentes.

No es improbable que tú llegues a comprender que cualquier cosa que hagas, repito: cualquier cosa, en ti sea un constante devenir, porque la Esencia ha llegado a ser Esencia de vida dentro de ti. No tienes más que mirar tu vida. Ha sido un continuo aprendizaje hasta llegar a comprender. La Esencia te ha llevado a comprender la Esencia que es, en acto y en acción.

Yo no tengo más que palabras de Amor y actos de Amor que están destinados para ti. Han sido lanzados y el espacio divino a ti te los destina. Como cuando allí en la Tierra enviáis un paquete, del mismo modo desde aquí ha sido enviado tu Don: el de tener la autoconciencia. Cada acto, cada acción en ti está destinado a florecer. Germinará cuando tenga que germinar.

Yo soy el Eterno y te digo: “Descansa.” Largo ha sido el camino. Largo es el camino que queda. Eterno es el camino. Camino no sondeado, imposible de sondear hasta llegar a la comprensión. *¿Qué es la comprensión? Es la visión de lo que es y no es.* Es Dios y no es Dios. Cuando piensas que has alcanzado la cumbre del mal, es decir, del dolor, he aquí que llega una Luz, y se hace la Luz. Y cuando piensas que has alcanzado la cumbre de la Luz, he aquí que dentro de ti se desencadena el dolor por las cosas más nimias y el dolor es tan grande que,

deseando la "muerte", ansías mundos lejanos y no sabes volver a encontrar la paz más que después de haber aceptado la realidad, tu realidad.

No hace mucho que sabes que cada una de las Palabras está destinada a florecer. Tienes al Señor dentro de ti. ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Por qué? ¿Dónde? En el corazón. ¿Cuándo? Desde siempre. ¿Por qué? Porque así Yo lo he querido. *No se trata de tener solo la autoconciencia, la tienes que traducir en hechos.* ¿Cómo se traduce en hechos la autoconciencia? Amando la Esencia sobre todas las cosas. Y cuando sabes que la Esencia es Esencia común a las cosas, he aquí que dentro de ti se desencadena la autoconciencia más verdadera, más viva y hace más auténtica la vida que a veces es un peso para ti.

Sublime, el Señor desea darte la conciencia. La conciencia del Todo, del Cosmos, del Rey del Universo. El Rey del Universo, ¿quién es sino el Señor contado? Contado, ¿quiere decir contado como un cuento? No. ¿Contado como una serie de números? No, quiere decir contado de contacto, de conocido. Consciente. *Consciente.* Consciente es la palabra. El Dios consciente del Universo. Presente, consciente. Autoconsciente de Él mismo. Interior. Exterior. Íntimo. Verdadero. Uno. Uno solo. El Solo.

El Uno-Único es en Esencia y la Esencia no calla dentro de ti, dice palabras de Amor que son aladas y verdaderas y ya no existe ningún sonido que se pueda comparar con el sonido que emite el Señor.

En ti Yo bendigo Mi semilla que ha fructificado, se ha ramificado y no da más unos frutos un tanto raros, en el sentido de poco comunes, pero verdaderos.

Yo estoy dentro de ti y Me oculto ante tus ojos que son humanos y no tienen el poder de verme, pero Me manifiesto ante ti en las cosas terrenales como si fuera una madre que vela por su hijo. Su hijo amado por Mí a tal punto que ya ha llegado a ser Esencia dentro de la Esencia. Te espera un camino que ya no es tortuoso, que ya no es angustioso, es un camino abierto y luminoso porque dentro de ti has alcanzado Mi Vida, es decir has comprendido el origen de la vida y en ti todo es fértil y fecundo.

Deja caer la mente. La mente te engaña y te lleva a catalogar: animal, vegetal, cosa, y no, todo es el Señor. "Y Yo soy el Señor. Y Yo soy el Señor. Y Yo soy el Señor." Al tener la bendición, ¿quién podrá dominarte desde dentro de ti sino Aquel que soy?

Acostúmbrate a decir: " Yo soy. Yo soy. Yo.....soy. Detente en las palabras, analiza, descansa en las palabras. De este modo, lentamente: Yo.....soy. Yo.....soy.

Yo..... soy. Yo..... soy.

Yo.....soy. Yo.....soy.

Yosoy. Yo..... soy. Y verás glorificado al Señor que desde dentro de ti pide el reposo queda la autoconciencia.

Cuando descansa, la mente vaga lejos y alcanza espacios infinitos que no tienen eco. Absorben tu energía y la devuelven dorada, inmensa, tuya y verdadera.

El Señor habita dentro de ti y tu alma descansa en Su mente. La mente de Dios: mecanismo difícilísimo de entender. Todo es mente de Dios. *Y Mente y Corazón son la vida del Universo*, y en tu corazón madura cada vez más la vida autoconsciente

76

Mientras trabaja en el inconsciente, la mente vaga y va y un eco lejano responde a la llamada. Tu alma está en reposo y vaga sobre las cimas de los montes (metáfora para decir Dios) y aquí en la Tierra, hollada por hombres que todavía no saben.

“Yo soy el Señor tu Dios, no tendrás a otro Dios fuera de Mí.” El Señor comprende el anhelo del corazón, *comprende*. Comprende y devuelve lo que se ha ido lejos. Ya no tienes que pedir nada. Desde que el Señor ha llegado a ser consciente desde dentro de ti, todo te sonríe. La Palabra es el descanso del alma que en ella encuentra la paz. La paz es lo que tendrás. No tienes que dudar ni pedir ni criticar ni ocuparte más que de ti misma. Yo te ordeno: “Ve y recoge las Palabras que han sido sembradas.

Cuando no sabes si ceder ante el dolor o seguir luchando, lucha siempre, porque esta es tu vida: *la lucha (dinámica) del Bien dentro de tu Bien*. Una vez que conquistes la paz en tu alma, sabrás conquistar la paz en el corazón del ser humano. No es tan importante que seas capaz de no claudicar, como que sepas llamar hacia ti tu vida desde dentro de ti. *Y, ¿qué es tu vida sino una embajada de Amor? Amar amando amada amarás.*

Amarás la vida con todas tus fuerzas y el ser humano brotará desde dentro de ti como una espiga que crece y crece y da muchos frutos. No se trata de tener conciencia del Bien, el Bien es absoluto y proviene de Dios, sino de tener la conciencia: Conciencia: CONCIENCIA de haber recibido de Mí ese Bien que tanto tarda en brotar desde dentro de ti.

Ama y sé profundamente feliz. Ama y volverás a ver brotar a tu alrededor miles de pequeñas luces que son la *Luz infinita*, tan fragmentada que emite la Luz en forma de pequeños haces, como cuando al subir las escaleras, alcanzas más arriba otro escalón. El *Bien* te es dado. Así como la nieve cubre abundante la mies para luego dar más fruto, así Yo establezco que crezcan nuevos frutos dentro de ti.

Te será dado conocer el Arcano. *El Arcano inmenso del Bien: Dios, engarzado en el corazón del hombre autoconsciente, Él vive*. Existe y trabaja y se transforma y transforma y Es. Yo soy Aquel que soy y nada existe sin la voluntad. Yo soy la voluntad y Yo establezco *quien* recibirá la Palabra desde dentro de él. La Palabra es una. Una sola. En la Tierra Yo soy la Palabra. *Yo soy sonido y palabra*. Emisión de voz. *Yo soy la voz*. Yo soy alfa y omega. Soy la anfractuosidad oculta en la que reside Él-Yo. No existe palabra que Yo no conozca. No existe concepto abstracto, raro, desconocido que Yo no conozca. *Yo soy*.

Yo.....soy.....Yosoy.....Yo.....soy.....Yo soy.....Soy.

Descansa. La mente universal trabaja. Trabaja tú también y da. Tú da solo la Palabra. El Señor te da la Palabra *que es el Don*.

Cuando, arraigado en el mal, es decir en la falta de autoconciencia, el ser humano vuelve a ver sus acciones, no se ve más que a él mismo, no sabe ampliar la mirada a su alrededor en busca de paz y de amor y amor y amor y solo busca las pequeñas cosas que le dan una satisfacción inmediata sin pensar que, como consecuencia, el amor es y no es.

Cuando, al estar embebido de amor, el ser humano aleja sus males, es decir su falta de autoconciencia, y piensa solo en el mal del ser humano en general, y ve que el dolor incumbe sobre el hombre creado para ser Dios, entonces el ser humano se arrepiente y echa a andar solícito hacia su Bien.

Cuando el ser humano comprende el Amor, no puede no amar y en el Amor anula personas, cosas y objetos un tanto extraños que absorben su capacidad de amar. No tienes que pensar si eres o no eres autoconsciente *del* Bien, lo que importa es que seas autoconsciente *en* el Bien, es decir en tus acciones. No tienes que pensar más que en ti como autora de tu Bien. Anula desde dentro de ti todos los obstáculos vanos, es decir las amistades que son solamente humanas. Oculta en tu corazón Mi Amor, dalo, distribúyelo y no pienses más que en Mí.

Yo actúo en cada uno de tus actos, en cada una de tus acciones. Yo soy el autor del Bien que hay dentro de ti. Yo soy el Bien. No tienes que pensar más que en ti misma y Yo actuaré: concéntrate en tu capacidad de amar y Yo fluiré desde dentro de ti.



Al actuar desde dentro de ti, Yo soy el que actúa y que surge para ti. Actúo y surjo. Yo soy el Señor y te digo: “Yo soy.” Dilo a lo largo del día, repítelo, sé Él. Sé realmente: “Yo soy.” No tienes a otro Dios, no tienes otra misión, otra función, otra tarea, otro objetivo, otro “misterio” para ser completamente Él, que no sea ser completa, real y continuamente, desde dentro de ti: Yo soy, contigo. Y cuando la autoconciencia se realice en acto y en acción, es decir continuamente, Yo seré desde dentro de ti la Luciérnaga rara, es decir, luz poco conocida en la noche, que no se apaga y lo da todo.

Procura que cada cosa que hagas tenga el sello del Amor de Dios: inmensa Verdad absoluta. Yo soy tu Dios, Aquel que os ama, que os ama al punto que es Dios en cada uno de vosotros.

Como la luciérnaga, que es un insecto nocturno, y aún en la oscuridad vaga sabiendo adónde va, del mismo modo, tú procura que cada una de tus acciones sea Luz y no la dejes al caso. Impón tú misma tu capacidad de Amor. Imponla y no le des importancia a la opinión de quien te ignora, de quien no te conoce. Yo soy el Señor. Yo soy Aquel que te ha creado en un acto de Amor y *quiere*, desea y quiere, que dentro de ti Yo sea cada vez más autoconsciente hasta “morir” de Amor, hasta anularte en el Amor. Una vez que te anules en el Amor, Yo soy realmente la Vida y a ti te doy la Vida.

¿Qué es esta Vida? Es la Esencia viva que impera en tu corazón y no permite que nunca, nunca, nunca claudiques en el mal. Omnipotente, Él resurgirá desde dentro de ti allí en la Tierra, en la mies, en los mares, en todas partes. Yo seré porque soy. “Soy autoconsciente, sé autoconsciente. Soy autoconsciente, sé autoconsciente. Soy autoconsciente, sé autoconsciente. *Sé autoconsciente.*” Yo actúo, hago, pienso y estoy dentro de ti. Yo soy el Señor y te doy, ¿qué te doy? Te doy el Amor.

78

Cuando, en la indescriptible, mágica, nueva, eterna, única y verdadera sucesión de vidas, Yo permanezco y Yo soy, entonces el Universo aparece mágico a tu alrededor y no existen fronteras y no existen barreras. La única barrera consiste en tener la noción del tiempo y no dejarse fluir. Tu tiempo es Mío y Mío es tu tiempo en el inmenso fluir de todas las cosas.

Cuando, al llegar hasta Dios, tú te has protegido del dolor, he aquí que Dios ha aparecido y no desaparece. Y es. Como un milagro dentro de ti, el Señor aparece y reaparece y tú, *como las olas del mar, vuelves a la orilla traída cada vez más por el hecho de tener la autoconciencia de Dios en las cosas y en la personas.* Te rodea la Luz. Yo soy la Luz y no permito que ni tú ni Yo estemos confundidos por los que no ven la Luz.

Cuando el malestar ha sido sembrado dentro de ti y dado lugar al dolor, Yo te he defendido. Yo he cogido el martillo y he aplastado al enemigo, es decir que la autoconciencia de Dios dentro de ti ha echado lejos el dolor. Yo soy realmente el Amor Eterno, lo he sembrado dentro de ti y ahora soy siempre y solo Aquel que soy y no me encuentro más que a Mí dentro de ti.

Al haberse hecho más sensibles, tus dedos tocan acordes que son nuevos en tus manos que ya no están encogidas por el dolor. En ti Yo soy la esperanza. Te aparezco como real. Yo soy. Yo soy y te guío allí entre las multitudes y soy tú. No tienes que temerte más que a ti, a tu eventual debilidad. No tienes que temerte más que a ti. Yo soy el Señor y te doy, porque te lo doy, el don eterno e imperecedero de tener dentro de ti durante toda la vida el Amor. La autoconciencia del Amor.

La belleza no dormida te guía, es decir que te guía el sentido de la belleza de Dios que no duerme dentro de ti y te ha revelado en cada momento de tu vida la Esencia ínsita en todas las cosas. Yo no te abandono. Yo soy y Yo con la Palabra quiero ayudar a todos los que han tenido dolor en su corazón. Yo no tengo más que Palabras de Amor, pero Mi corazón al estar saturado, busca el Bien en el corazón, pero donde no hay amor, no hay que pensar en venganza.

Tú no tienes que pensar en la venganza. No existe ninguna venganza. Cada uno tiene marcado su recorrido. Cada río va hacia su mar. Como los ríos corren hacia su mar, así cada vida va y se trunca en el gran Mar. Yo soy atalaya y perdón. Yo soy, porque verdaderamente lo soy ¿Aquel que tiene en Sus manos el derecho, la pena, el látigo, el dolor? No. Yo soy Aquel que tiene en sus manos el Amor y cuando vosotros mismos decidís volver, Yo abro las puertas del Bien.

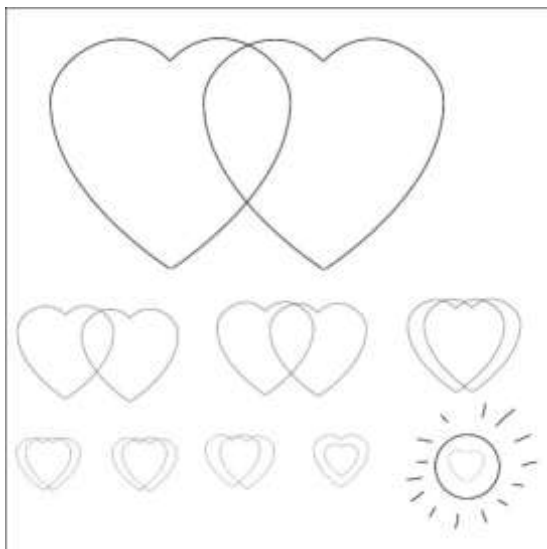
No se trata de poseer más o menos riquezas, se trata de tener la autoconciencia de que cada cosa que hacéis es Dios en acción. Yo soy acción. Yo mismo soy la acción y te digo: “Vuelve a recorrer el camino perdido,

65

deja caer el jubón que te ha protegido del frío, es decir del miedo, de las ideas preconcebidas, de tus creencias y ve, camina segura, Yo soy tu guía y tu consuelo. En tu vida tendrás las pruebas de la existencia de Dios y de Su Amor. No existe, porque no existe, más que el Bien y quien no lo ve, de Mí no ve más que un aspecto funesto, no ve más que el miedo.

Yo no soy el miedo para nadie. *Yo amo. Yo soy.* Evita a todos los que desde dentro de ellos no son capaces de amar Mi vida, porque Yo soy la Vida. El que es autor del mal, es decir del abandono de Dios, será castigado por él mismo, no por Mí. Yo soy el abandono, abandónate en Mí. Yo soy el consuelo, consuélate en Mí. Yo soy Aquel que soy, sé Yo dentro de ti. Yo soy Aquel que soy. Tente tú a ti misma. No te domines más que a ti misma. Yo soy la fe, la esperanza, el derecho a la vida. Te tengo a ti del mismo modo que tú me tienes a Mí, es decir, en el mismo grado en que tú tienes la autoconciencia, Yo tengo la autoconciencia de ti.

Así como tú Me tienes a Mí.



Así, como tú Me tienes a Mí

Así Yo te tengo a ti.

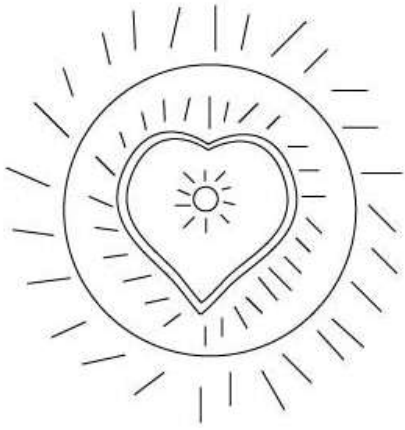
Autoconciencia.

Y cuando en tu corazón

brilla la Luz,

Me tienes a Mí.

Aprenderás a santificar la idea de tenerme dentro de ti. Te he preparado a priori. Camina.



Luz, más Luz, más Luz, más Luz, más Luz, más
Luz, más Luz, más Luz, más Luz.

Cuando, al estar sumergido en la oscuridad, el ser humano va a tientas y se cae y cree que su luz es el hecho de haber comprendido, he aquí que aparece la Luz y le arrasa y le tiene dentro de ella, escondido, oculto, protegido. Del mismo modo, en este momento en el cual la vida es dura para ti, comprendes que el mal está en el corazón del ser humano que no ha comprendido y no ama.

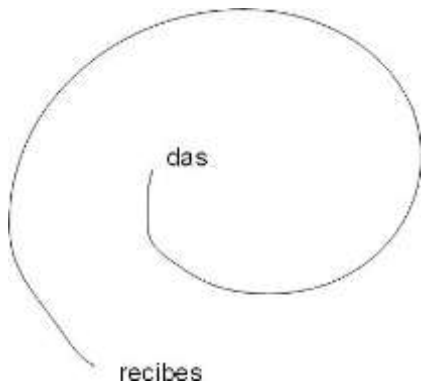
Grande es el deleite que para ti deriva el haber comprendido. Deleite. Ésta es la finalidad, la de deleitarse en el Bien, al haber comprendido que cada cosa que haces tiene su derecho a ser verdadera. Cuando dentro de ti acumulas el cansancio, ves una parte muy pequeña del Bien que redunda para ti bajo distintas formas. Pero, cuando el descanso se apodera de ti y sabes distinguir el Bien, tú ves que como Bien redunda en tu corazón ese Bien que es la sabiduría de tener la autoconciencia.

Solo tú puedes saber que cualquier cosa que hagas, que digas, que seas, Yo soy la atalaya y te doy, porque te lo doy, Mi Bien absoluto. Mi Bien absoluto, lo sabes, es la autoconciencia de tener a Dios dentro de ti. Pero, ¿cómo manifestarlo? Amando. Amando. Extraña palabra en la boca de quien ha perdido el amor, sueña con él y ansía su regreso. Extraña palabra en la boca de quien no sabe si juzgar o no, de quien no sabe si amar es olvidar o recordar. Extraña palabra en la boca de quien ha dado lo mejor de sí mismo en amistades que no son amistades.

Yo soy el Amor y a ti te doy Amor, más Amor, más Amor hasta nunca acabar. Tendrás muchas cosas que hacer para Mí. Solamente para Mí. No tendrás que recordarme más que a Mí. Yo soy tu recta final. Yo soy Aquel que te ha dado la Esencia –Sabiduría: un solo concepto. Esencia -Sabiduría, ¿quiere decir ambición? No. ¿Quiere decir tener la autoconciencia en Esencia? No. Quiere decir tener la autoconciencia que la Esencia es tu Sabiduría.

No se trata de tener la autoconciencia en acto y en acción, sino de tener la autoconciencia *absoluta* de que cualquiera que sea tu vida, cualquier cosa que hagas, que digas, el Amor domine soberano. No se trata de decir: tengo la autoconciencia. No. Se trata de dar, *dar*, dar en cada momento la Luz de la cual eres portadora. Y la Luz es Dios.

Tú no puedes saludar a alguien y decir: “Yo amo a Dios, ¿y tú?” Tú tienes sólo que pensar en ti misma, en dar. Tu destino es dar. No tienes nada más que hacer que dar. *Dar*. Y cuando se da se recibe. ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Por qué? ¿Cómo? Siempre. En todas partes. Porque es así. La ley es universal.



Das ↔ recibes

Biunívoca.

Universal

Eterna.

Verdadera

(vale para ti)

Ten fe. Tú ten fe. Solo, siempre, solo fe.

79

Ya redunda dentro de ti, todo lo que ha sido proyectado por ti desde hace mucho tiempo. Redunda, realmente redunda dentro de ti la Palabra. Sé la Palabra

80

Yo te sonrío

De manera inconsciente tú deseas tener tal autoconciencia de Dios que a veces Yo te miro sorprendido, te escucho, te veo y sonrío. La vida es generosa contigo. Te ha dado a manos llenas, lo sabes, ahora te espera el deber de dar por lo menos parte de lo que has recibido. No pierdas el tiempo. Dale a Dios Su parte: devuélvesela y *no camines inconsciente en la oscuridad sabiendo que a tu alrededor florece la Luz.*

No se trata de tener la autoconciencia en el grado máximo. *Se trata de tener la autoconciencia viviéndola en cada una de tus acciones.* Cualquier cosa que hagas, que digas, con quienquiera que estés, *recuerda ser el Infinito dentro de ti.* No tergiverses la Palabra de Dios. Son Palabras aladas. Sé en cada ocasión la voz que clama a tu Dios y de ti no busques más que la belleza y la armonía.

Cuando en ti la armonía se interrumpe, aparece, oscuro y evidente, el pasado. Tu pasado incumbe sobre ti, y, ¿para qué? Para hacerte feliz? No. Para hacerte sufrir, porque repites dentro de ti las palabras más duras y las circunstancias adversas que te han llevado a comprender que no existe más que un Bien aquí en la Tierra, el de tener la autoconciencia a cada instante, en cada situación, en cada momento, incluso con las personas que tienen poco tiempo para dedicárselo al Señor.

Ten sólo fe. Yo ya no te pido nada, sólo que tengas fe y que no te abandones nunca más al dolor. ¿Por qué? ¿Es que has decidido tener dolor hasta nunca acabar? ¿Para qué? ¿Para castigarte porque eres consciente del

68

“mal” que has tenido de tener a tantas personas que han huido lejos de ti? ¿Por eso? ¿Es esto el dolor? ¿O no será aburrimiento y antipatía por las personas que te rodean? Tienes un Amigo, el único, verdadero, insustituible Amigo que vela, que espera, te mira, suspira y espera. ¿Qué se espera de ti? Que tú Le veas, Le sientas y actúes siempre teniendo la conciencia de que Él está ahí, te espera, te ve, te observa, te escucha y se sorprende cuando te quejas y no ves que el Infinito está dentro de ti.

Ahora ocultas en tu corazón un Amor que ya no es de la Tierra, es del cielo y se manifiesta de mil maneras. ¿Dónde está? Él está por doquier. Está en todas partes. En el sol, en el mar, en el cielo, en el corazón del ser humano más oculto. Él es. Ten conciencia de esto y no tergiverses la Palabra de Dios que es dictada desde el corazón en el corazón.

Es muy importante que sepas comprender que no existe, porque no existe, un desasosiego más grande que el no tener la percepción de Dios. Yo te acompaño en todas partes. Incluso cuando tú te encoges en el dolor, lloras y no esperas, Yo estoy allí y te acojo. Yo soy el Señor.

Volviendo al pasado, sublime Presencia, Yo estaba presente dentro de ti, contigo, en ti. Siempre. Yo soy el Eterno Presente y te doy, porque Yo te lo doy, Mi don, el de tener la autoconciencia infinita del don que Yo, el Señor, te doy. Comprenderás el incomprendido e incomprensible Bien, el de tener la autoconciencia a pesar de que la apariencia no sea autoconciencia.

Caminarás por lugares lejanos llevando la Linterna olorosa, y Yo seré esa Luz y el perfume de zarzarrosa a la que llamáis silvestre. La zarzarrosa desafía cualquier clima, crece y expande su perfume. Y Yo soy el perfume en las Palabras, soy las Palabras allí en la Tierra y para el Señor expando alrededor la Vida, la Fe, el Amor.

Aún no ha terminado: tu alma, que estaba encogida, se expande y se extiende. Sé ese mar infinito que se expande dentro de ti y no prestes atención más que a ti que estás dentro de Mí. A Mí, que estoy dentro de ti.

Acostúmbrate a caminar incluso cuando el camino te parece infinito y pesado de hacer. Allí en la Tierra encontrarás el consuelo y Yo seré, porque soy, el reposo. No te canses de amar. ¿El reposo? Yo soy. El reposo en tu corazón. Yo soy el reposo.

81

Cuando, irreversible y verdadero, el Señor llega a ser el Presente (sustantivo) dentro de ti, las cosas de la Tierra llegan a ser un auténtico conjunto de nada. Por mucho que creas que es verdadero lo que ves, una realidad mucho más sublime, más verdadera, más Verdadera queda oculta ante tus ojos. Yo no sé cómo decirle al hombre pedestre, es decir, que va andando con los pies y no vuela con el Espíritu, que Yo soy el auténtico Bien ínsito dentro de él. Yo soy el Bien y, como Bien que soy, te deseo solo el Bien, hombre de la Tierra.

Yo no sé calibrar hasta qué punto el Amor despierta el Amor en el corazón. Yo sé que cualquier cosa que hagáis es Amor, es un movimiento del Amor. Cualquier cosa que hagáis es un movimiento del Amor, querido por Mí, por Mi Amor, que es fuerza y energía sin iguales. Pero Yo sé que el Amor, una vez que ha llegado a ser consciente, transforma las cosas, las acciones, las hace más verdaderas. Las hace verdaderas, auténticas, ya no son sólo acciones falaces dictadas por el gusto de cada uno.

Cuando disciernes, tú ves, comprendes y vuelves a ordenar dentro de ti todas las cosas, y Yo llego a ser el favor. *No existe cosa más hermosa que tener, en el Bien, la autoconciencia del Bien que hay en cada uno de vosotros.* Cuando disciernes, tú ves, sabes, vuelves a ordenar dentro de ti todas las cosas y llegas a ser, realmente llegas a ser una sola cosa con el Uno. *¿El camino es impracticable para ti? No. Es el verdadero camino.*

Yo soy el verdadero Camino, la Vía, la única Vía hacia el redil, hacia tu cielo, hacia ese cielo que espera. *¿Se desespera? Nunca se desespera.* El tiempo no existe, lo sabes, el tiempo terrestre es una medida humana que no tiene trascendencia más allá de las nubes. Yo soy Eterno Presente y pongo en orden dentro de ti, hombre de la Tierra, todas las cosas que existen.

Yo no tengo más que palabras de Amor para dar. Acógelas, sé esas palabras y proyecta conmigo un devenir distinto, armonioso, más verdadero.

Yo soy Aquel que te ha dado la mano, te guía y carga sobre Él todo el dolor que has tenido, para que tú no lo sientas y puedas dedicarte a alcanzar la sabiduría. *Mi tiempo ha llegado y Yo guardo en el ser humano Mi otra semilla: la de tener la autoconciencia de Dios.* Autoconciencia infinita, llena, absoluta. Di solamente una palabra y Yo te concederé lo que pidas. Di una sola palabra y Yo seré para ti el alfa y el omega. Di una sola palabra y Yo seré, porque lo soy, *tu alfa y tu omega.* *¿Qué quiere decir? Quiere decir tener total autoconciencia.*

Todo *es* Uno, aunque no de manera autoconsciente. Cuando todo sea Uno de manera autoconsciente, elevaré Mi Tierra hacia otros planetas, cerca de Mi Sol, allá donde duerme desde siempre ese Sol autoconsciente que renueva sus rayos sobre ti, como una Luz que ilumina siempre, desde siempre. Con los rayos del Sol tú vives, no pienses en los seres humanos que no tienen la autoconciencia. Camina y ve, ya estás liberada.

Yo soy para ti la victoria. Yo soy alada. Yo he venido para decirte que tu mañana es mío y he venido para triunfar desde dentro de ti como Mi esposas. Unión absoluta del Bien en el Bien. Yo te protejo del mal. Yo te protejo y soy tú, porque Yo lo soy, tu vida, tu fuerza, tuya. Soy tuya como lo es cada feto en el regazo materno. La vida que Yo doy es la vida de la semilla inicial, sin fronteras, que ha venido aquí a la Tierra para hacer que la mies germine. Yo soy la Vida y a ti te la doy íntegra y pura, como cuando nacías a la vida y emitías tus vagidos y llorabas: “¡la Tierra! ¡No! ¡Yo, la Tierra! ¡Yo no!” Y por lo contrario, aceptaste nacer, ahora estás aquí y, ¿lloras en vano? No. Cada día recibes el abrazo de Dios que con la Palabra le concede descanso a tu corazón.

Yo soy Aquel/Aquella que soy y he venido a buscar aquí en la Tierra un abrazo, ¿funesto? No, un abrazo, el más verdadero, el tuyo en el Mío. El abrazo del Bien, de la Vida, de Dios en Dios. Yo soy Aquel/Aquella que soy y, al indicarte el camino, Yo te digo: “¿Descanso? No. ¿Trabajo? Sí.”. Yo soy el descanso, pero después del trabajo inmenso que te espera.

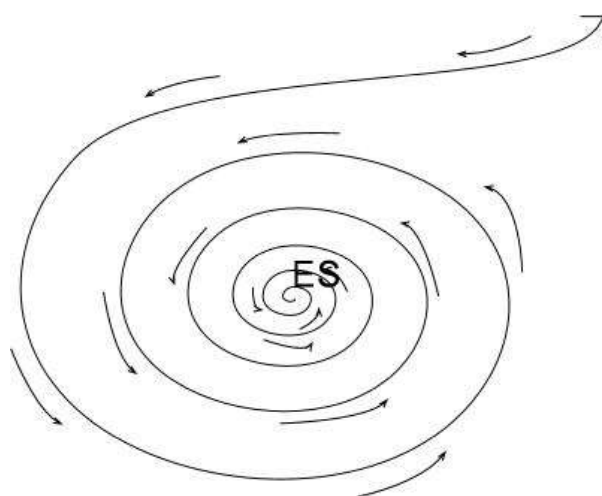
Y no te sorprende el haber oído la voz de Dios que es sublime y variada y resuena dentro de ti como su esposa. Yo soy la esposa de Dios y a ti te doy el Íncrito: el tener la autoconciencia. Mi alma resplandece en tu corazón.

Recuerda que has nacido para ser, en plena autoconciencia, el Dios que ha creado, ¿que ha creado de la nada? Desde Él: que ha creado desde dentro de Él la sabiduría universal del Bien. Yo soy el conocimiento del Bien. Soy la autoconciencia y Me abro el camino cavando profundos senderos de Amor en las anfractuosidades de tu corazón. Tú eres Amor creado. Yo soy el Amor que te ha creado.

Vivirás largos años de espera
y Yo seré, porque lo soy, la espera.
Yo soy el tiempo y la espera.
Yo soy el tiempo y la espera.
Yo soy el tiempo y la espera.

Y te diré que has venido para devolverle al Señor el dominio, la autoconciencia. Yo soy Aquel/Aquella que soy y te doy Mi don: el conocimiento. El conocimiento, ¿de qué, Me preguntas? ¿De qué, sino de tu Dios que es Dios? Yo soy tu Dios.

Alma en el Alma es cada alma. El Alma es el Alma.



El alma vuelve, vive dentro de cada corazón. Dale vigor. Sé tú ti misma y habrás conquistado el tener autoconciencia infinita. Yo soy Aquel/Aquella que soy . Yo soy Aquel/Aquella que soy. Yo soy Aquel/Aquella que soy. Yo soy Aquel/Aquella que soy in aeternum ab aeterno: desde siempre para siempre. No claudiques. Pon en orden dentro de ti todas las cosas, es decir, reconócelas. Universo es cada ser humano. Respétale. Sé cada ser humano. Nunca te apartes de tu Dios. Yo soy tu Dios.

82

Orgullo, soberbia, desprecio

Nadie te ha dicho que aceptes la soberbia, el desprecio, el orgullo y la avaricia. Nadie. No aceptes de nadie cualquier cosa que se le ocurra a alguien. *Nadie, nadie, nadie te pide que soportes la insipiente humana. Nadie. Cuando la encuentras, la ves, abandona.* No tergiverses tu vida. Tu vida ha nacido para hacer cosas muy distintas que soportar el desprecio y la soberbia. Abandona a los que son ignorantes del Bien y vuelve a tu Bien.

El ser humano es insipiente y no sabe apreciar lo que tiene, te toca comprender: aleja de ti todo lo que

sabe a muerte, a falta de autoconciencia. Abandona todo consuelo aparente y refúgiate sólo en el corazón. Allí está el Señor.

83

Autoconciencia del Sí que está dentro de ti

Comprensión

A pesar de todas las cosas que haces, una es imprescindible y fundamental, el tener la autoconciencia de Dios dentro de ti y saber que para ti Yo soy presagio de mil, más una cosas. Yo no te abandono. No. No te abandono. Recorro a las cosas que tienes al alcance de tu mano para comprender si sabes, si tienes la autoconciencia, si *eres* autoconciencia. Yo no sé hasta qué punto el alba está grabada dentro de ti, Yo solo sé que, caminando, recorriendo el camino, tú has llegado a ser una persona “importante” para ti.

¿Qué quiere decir que tú has llegado a ser una persona importante? Quiere decir que, cualquier cosa que hagas, que digas, que seas, cualquiera que sea el aspecto que ofreces a las personas, Yo veo que estás cada vez más encendida en el Bien, pero comprobando que *cualquier cosa que ocurra tiene que tener la huella del Amor de Dios*. Si no tiene la huella del Amor, déjala, no es para Ti (T mayúscula, porque es el Ti que es Mí).

Cuando falta el respeto, créeme, Yo no estoy presente y las acciones son caducas, no resisten y no tienen valor para ti, por lo tanto, tú piensa sólo en ti y no tergiverses las Palabras que te han sido dadas como don.

No se trata de tener solo la autoconciencia, *se trata de tener en el mundo la autoconciencia del Sí que está dentro de ti*. Y ese Sí pide respeto y amor y no puedes, no tienes que soportar nada que sea torpe y desmañado. ¿Se trata de rebelión? No. *Es la comprensión del Bien que llama, desea, quiere, aspira a Su Bien allí en la Tierra*. Confuso y maltratado, el Bien impera soberano, pero no es visto. ¿Le ves? ¿Ves el Bien? Di, ¿lo ves? Lo que ves es que cada vez eres más sensible a las cosas de los seres humanos y sabes escoger y discernir. El discernimiento es el camino del Bien supremo dado por el Señor que está dentro de las cosas.

Las acciones de los seres humanos no son más que aspectos funestos del bien entendido como provecho, y no como Bien.

-¿No tienes nada que recriminarle al Señor?

-No, todo me ha enseñado a progresar.

-¿No tienes nada que recriminarle al Señor?

-No, Señor, sólo darte las gracias.

-¿No tienes nada que recriminarle al Señor?

-No.

- Camina. Camina y no será funesto para ti tu caminar. Camina. ¿Tu camino está oculto? No, no está oculto. Camina. Camina. Camina. Y ve. Yo soy el reposo. Es importante que sepas que cualquier cosa que hagas, que digas, Yo soy tu guía para guiarte. Yo soy el guía. ¿Verme? Me ves a cada instante. Mira a tu alrededor.

Oración

-¿Cuándo has notado tú la felicidad absoluta?

- Lo que siento pensando en Ti, mi Señor, es otra cosa. Tú, Tú, Tú eres mi fuente de Amor. Tú eres mi fuente y te amo como amo. Amo, ¿qué amo? Amo todas las cosas. Te amo a Ti y todas las cosas.

Te amo y te veo y Te conozco y Te acojo en mi corazón y allí Te escondes y Te siento y Te vivo. Escúchame y víveme, Tú, mi Señor. Yo quiero ser Tú. No tengo reposo, no pienso más que en Ti. Las cosas de mi vida han llegado a ser un consuelo solo porque las pienso en Ti. Yo, Señor, no soy más que parte de Ti. La fuerza más grande que tengo: yo misma, mina de uranio y de radio para Ti, mi Señor. Mina infinita, inagotada, inagotable, eterna como es eterno el Amor que Tú das.

Yo soy Tú. Yo soy Tú. Desde que sé que estás en mi corazón, actúo, pienso, escucho los pájaros y observo una flor: cualquier cosa es Tú. Te amo. Te amo a Ti.”

*La Voz**La Madre*

Encaminada hacia el altar de Dios, tú ordenas dentro de ti todas las cosas y caminas ya liberada allí en la Tierra. Yo soy Aquella que en el mundo ha buscado una voz que fuera sublime y no diera una apariencia de error. Yo soy la voz y te hablo y no cedo. Yo soy la voz que clama y recoge a su alrededor a los fieles. Te llama y no cede. No te esperes más que el Bien, es el Bien el que te habla. Sublime, la roca se te acerca para consolarte y darte deleite, deleite en el sentido de favor de Dios.

¿Qué quiere decir la roca de Dios? La roca de Dios es la esperanza de tener, en un tiempo futuro, vida y deleite: vida autoconsciente y deleite de todas las cosas.

Encaminada hacia el deber, para alcanzar la autoconciencia, tú Me ves: Me ves, y Me reconoces en todas las cosas. Yo soy Aquel que soy. Yo soy la voz que clama. Yo soy la voz que en desierto ha comprendido. Yo soy la Madre. Yo soy la Madre del Hijo. Yo soy la Madre. Y cuando a ti se te acerca el invierno, es decir el dolor a ti, ¿quién te ofrece Su protección? La Madre. Siempre la has tenido. Ten a la Madre. Camina segura. Yo soy la madre. Yo soy la Madre. Yo soy la Madre. Yo soy la Madre.

¿Qué es lo que esconde la mano de Dios? Solo belleza. Amor. Autoconciencia. Yo soy tu Bien. Yo junto poco a poco a tu alrededor la paz, el reposo. Yo soy el Señor tu Dios, no tendrás a otro Dios fuera de Mí.

Yo soy la Madre excelsa que descansa en el corazón del ser humano y le da la paz. Yo soy la Madre. Yo soy la Madre. Yo soy Amor. Yo soy Aquella que te da el Amor allí en la Tierra. Yo soy la Madre.

| | | | |
|----|-----|----|-------|
| Yo | soy | la | Madre |
| Yo | soy | la | Madre |
| Yo | soy | la | |

la Madre
del mundo

Yo soy tu Madre. A ti te he dado la vida. A ti te he dado la vida. A ti te he dado la vida.

Yo soy el Señor tu Dios, y no tendrás a otro Dios fuera de Mí. Yo soy el Señor tu Dios, y no tendrás a otro Dios fuera de Mí. Yo soy el Señor tu Dios, y no tendrás a otro Dios fuera de Mí. Yo soy el Elevado al cielo desde cuando, después de la muerte, he llegado a ser Dios. Yo soy el Elevado al cielo y, después de la muerte del cuerpo, he llegado a ser Dios. *Yo soy Aquel que ha devenido. Yo soy Aquel que ha devenido.*

Yo soy Aquel que ha devenido, deviene tú también.

86

El dolor puede transformarse en Amor

Cuando, inmaculada, íntegra, pura, absoluta, la fe afianza en sí sus orillas y ya no se desborda como dolor uniforme: con dolor obsesivo siempre el mismo, por las mismas causas, he aquí que por fin tu Dios llega a ser, dentro de ti, lo que es verdaderamente: el Creador Señor absoluto de ti, *del dolor que es capaz de transformarse en Amor*. Cuando el Amor llega a ser absoluto desprecio hacia los demás, es decir que ya no te importa la opinión de los demás y tú vas, libre, he aquí que dentro la fe se enciende, ilumina y brilla como siempre ha brillado.

No es que el dolor la ofusque, no, no es que el amor terrenal la ofusque, no, pero es cuando la fe nace espontánea, imperecedera que crece y da sus múltiples frutos ancestrales que, desde siempre, desde la creación, son inherentes a la fe. La fe es eterna, es roca, es sólida, es imperecedera, ¿en quién? ¿En quién sino en el Señor?

Cuando tú piensas en el Señor, tú sabes que es fundamental dentro de ti, no tienes más aspecto que Dios, no existe, no existes más que tú dentro de Mí.

-*Yo soy tú en esencia, tú eres Yo en experiencia. ¿Tú, Me experimentas a Mí? Piensa un poco. Tú Me acoges por la mañana cuando rezas, pero luego, a lo largo del día, ¿ves al Señor en las cosas de allí de la Tierra?*

-No, Señor, me dejo llevar por las circunstancias, por las situaciones, por las personas con las que estoy. ¿Es debilidad?

-No es debilidad, *es falta de constancia*. Es inconsciencia. *Inconsciencia*. Lo que sientes por la mañana, cuando rezas, es conciencia. *Conciencia. ¿Te sientes capaz de darle a tu Dios cada una de tus acciones de manera consciente?*

-Tendría que esforzarme.

-Hazlo. Yo no puedo obligarte a amar a tu Dios en las acciones que haces, pero sí puedo obligarte a sentirle, ya que tú sabes que está dentro de ti como principio y como fin. “Yo soy el Señor tu Dios, no tendrás a otro Dios fuera de Mí”, quiere decir que, *incluso en las cosas más pequeñas, tú tienes que tener en cada momento del día, la autoconciencia infinita de que Yo estoy dentro de ti y no te abandono. ¿Te sientes capaz de darle a cada uno la sensación de que Dios está dentro de ti?*

¿Te sientes capaz? Yo soy tu guía y vuelvo como las olas del mar, como el viento, para refrescar dentro de ti la memoria. Fatal ha sido para el ser humano el haber olvidado que Dios es la Esencia de toda la vida, de todo lo que vive. ¿Has olvidado que Yo soy la Esencia de tu vida?

-No, pero no lo pienso a lo largo del día.

-Ya lo veo. Pues bien, carga sobre ti ese fardo que está lleno de Amor y cabalga durante años por lugares inhóspitos hasta caerte. Caerte, en el sentido de rendirte al Amor de Dios. Yo soy Aquel que te ha dado el Amor, autoconciencia infinita. Bien absoluto. Imperecedero. Trayectoria infinita. Es un desperdicio de fuerzas el no tener la autoconciencia infinita en cada acción, en cada momento del día. *Yo soy tu Dios, lo tienes que grabar con letras de oro en tu mano izquierda para no olvidar que Dios es tu Esencia infinita.*

Cuando, envuelta en un blanco sudario, la “muerte” llegue para reclamar su don, tú, ¿qué le darás? Di.

-Le daré mis sueños. Mis deseos, los que se han cumplido y los que no se han cumplido. Le daré todos los años que te he trabajado, todo lo que he amado, el amor que les he dado a las personas a las que he amado, los amores que no se han realizado, mis lágrimas, el deseo de ser feliz que me ha empujado a buscar siempre cosas nuevas. Estoy decidida a morir tan llena como he vivido.

-¿Cómo has vivido? Te lo pregunto Yo ahora.

-¿Cómo he vivido, Señor? No sé. Creo que bien. Pero deseo vivir más plenamente, realizarme más. *Plenitud.* Deseo mayor plenitud. ¿Por qué? Porque soy Tú y Tú eres plenitud y yo quiero representarte, manifestarte, hacerte patente.

-No tendrás que temer que nada en ti no se realice. No temas. Yo soy el Guía.

87

“Arrodillada ante el Señor, mi alma se reconoce a sí misma y Dios se le aparece infinito.”

Cuando, en el indescriptible ir y venir de tus pensamientos, piensas sólo en las cosas terrenales, de improviso Yo te aparezco y rasgo ese velo que cubre la Vida. La Vida, tú no lo sabes, está encerrada dentro de ese velo y Yo soy soberano, impero y cumplo todo lo que tu corazón anhela. ¿Anhela el Amor? Anhela. ¿Qué anhela? Anhela afirmarse a sí misma. Afirmarse a sí misma, quiere decir tener conciencia del Bien que hay ínsito dentro de ti. Quiere decir aumentar en el corazón el soplo del Amor. Quiere decir escuchar. Quiere decir amar dentro de ti a ese Dios que te saborea.

- El Dios que te saborea quiere decir: ¿sabes que tienes a Dios dentro de ti?

-Sí, aunque no sé dónde, ni cómo, pero creo.

-Entonces el camino está hecho. El camino de ida hacia el Señor. Camino de ida hacia el Señor, quiere decir comprender. Comprender, ¿qué? Comprender de manera absoluta. La comprensión se cubre de Bien. Se cubre de luciérnaga raras: de pequeñas luces poco comunes. Se cubre de Mí. Yo soy la Esencia dentro de las cosas.

Descansa tu alma, arrodillada ante el Señor.

88

Inmaculada, inmaculada, inmaculada, la nieve cae del cielo para recubrir las cosas, luego los campos fecundos se cubren de espigas y una nueva vida bulle en los campos que la lluvia ha reblandecido y hecho fértiles.

Del mismo modo, en la naturaleza cada cosa vuelve a vivir cuando la luz descende y la luz, que es Luz, inunda todas las cosas y las cubre y vuelve la vida.

Para ti Yo soy la Vida y sin Mí tú no existirías allí en la Tierra, hombre torpe y desmañado que no te cubres de Luz. Por mucho que Yo te inunde de Luz, tú vives y no vives. ¿Disciernes tú el bien del mal? ¿Disciernes tú la inconsciencia de la consciencia? ¿Disciernes tú la luz de la Luz? Di. Yo no recuerdo haberte enseñado a charlotear. Lo único que tienes que hacer es llevar la paz. Y si tú no llevas la paz, ¿a quién le doy Mí paz?

Para ti ya no es tiempo de charlotear. Reconstruye la Vida, no reconstruyas la vida del pasado. Sé faro, sé Luz. Sé arribada y allí donde esté la Luz, allí será Mi Luz. ¿Cómo puedes tú contaminar la arribada, hacer oscura y ofuscar la arribada, como si fuera con la niebla? Recuerda que no es tu obligación, no es tu tarea el no santificar tu tiempo, tus palabras, tus acciones y tus pensamientos. No tienes que abandonarte a la ira, a tu rabia del pasado. Ha pasado. ¿Para qué recordar? ¿Almas extrañas, poco evolucionadas, te han constelado? A ti, ¿qué te importa? Sé alma evolucionada en cada situación allí en la Tierra, con la gente que conoces en tu vida.

Pensar en el pasado es como trepar por las cristales. Es una cosa inútil, una tarea absurda y dolorosa. Has comprendido el dolor, abandónalo. No es digno de ti cultivar el dolor. *Tú tienes por destino cultivar el Amor.* Cultívalo mirando hacia el futuro. Proyecta la Vida que te ha sido dada. Cultiva esas flores que son únicamente belleza. No anticipes, proyecta. ¿Qué quiere decir? Quiere decir que cualquier cosa que tú hagas, que tú digas, que tú seas, uno es tu camino, uno, y no es el pasado. Señal de Amor es olvidar el pasado y caminar hacia el futuro teniendo al Presente en el corazón. No olvides que Yo soy el Presente.

Vuelve cada día a coger la vida. Reconstruye la vida solo desde el Presente. Camina tus pasos con la conciencia del Presente. Encamina tus pasos. *Camina tus pasos marcando el Presente.* Camina, sí, camina tus pasos hacia el Señor. Que el Señor sea tu ritmo, el camino, tus pasos. Que tu caminar sea solo el Señor y no tendrás que hacer nada más que caminar. Y cuando, una vez que llegue la noche, la gran noche, tú quieras volver, Yo estaré esperándote, envuelta tú por fin en la Luz.

“Sé camino de Luz. Sé camino de Luz. Sé camino de Luz.” Yo soy la Luz. *Encarna la Luz, te lo ruego, encarna sólo la Luz.* Si allí no está la Luz, hay oscuras tinieblas. La mente del hombre las crea. ¡Disipar la Luz! ¡Disipar las tinieblas y la Luz! ¡Disipar la Luz! Yo soy la Luz y desciendo en forma de Luz. Y, ¿quién ve la Luz? ¿Yo veo la Luz? Yo soy la Luz y cada una de Mis gotas de Luz es Luz: las gotas son las almas. *Sé gota de Luz consciente, y cuando vuelvas a la Luz, volverás a tener solo la Luz.*

Es señal de mucha sabiduría no tergiversar las cosas que Dios te ha dado y te da. Cuando te acercas a alguien y piensas y en él ves reflejado al Señor, Yo te pregunto: ¿qué temes? Si sientes a los demás como enemigos, no eres libre de ir, de hacer.

La Luz

Íntegra y pura, el alma mira hacia el Señor y clama y no dice más que palabras santas que van dirigidas a Él como un homenaje sin fin.

Cuando, al penetrar en las cosas de Dios, descubres que no existe más que Él en todas las cosas, tu Sol resplandece y la Luz no cesa de emitir sus rayos y se concede a ti misma sólo la Luz: la Luz emite sólo Luz. En ti la Luz es infusa como, a priori, es infusa en todas las criaturas. *La Luz es creadora y nace desde sí misma como emanación de Dios.* Emanación de Dios quiere decir e-manación, es decir que e-mana realmente de Él. Nace, brota, fluye, sale de Él. ¿Cómo? No te es dado saberlo. Como cuando en un ir y venir de muchas hormigas se pierde la cuenta, del mismo modo, en el Infinito, infinitas son las formas y gradual es tu conocimiento.

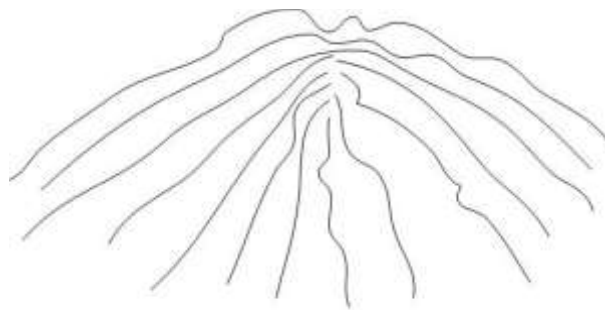
Darle al alma al ser humano consciente: esto es necesario.

Desde tiempos lejanos mirabas hacia la meta, y la meta estaba lejos. Mirabas hacia la meta y no sabías. Ignorabas. ¿Qué ignorabas? Ignorabas que Dios emana desde Él todas las formas. Todo lo que es forma es Dios en acto, acción y potencia. ¿Podría el agua brotar del monte si no hubiese el Señor? Podrían los campos dar frutos si no hubiese el Señor? ¿Podría el sol dar sus rayos si no hubiese el Señor? ¿Podría balar el cordero si no hubiese el Señor? ¿Podría la fe brotar de la nada si no hubiese el Señor? ¿Podría tu Cristo hablar si no hubiese el Señor? ¿Tienes tú opiniones que no sean sólo del Señor?

Cuando, en el ir y venir de los siglos, el ser humano comprende el Amor y se inunda a sí mismo y comprende, entonces Yo vuelvo, Yo soy y ya nada existe que no sea solo el Señor. Aprende a admirar las cosas de Dios ínsito en todas las cosas.

¿Es doloroso para ti tener la autoconciencia o es el deleite más bello, más grande, más augusto que jamás has probado? Oculta en el seno de Dios está Su gran sabiduría. Ya no existe nada que no sea solo sabiduría. Yo espero grandes cosas de ti como cumplimiento de lo que Dios ha dicho: “Tú no tendrás a otro Dios fuera de Mí. Yo soy tu alfa y tu omega. Yo soy la Luz y te doy la Luz. Yo soy la Vía y te doy la Vía. Yo soy el Ancestro, el comienzo, y te doy el Ancestro: el comienzo de todas las cosas.”

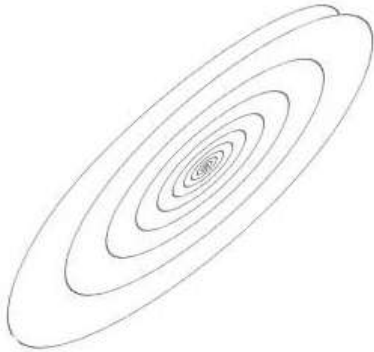
El Ancestro es Dios.



este es Dios

Un insecto camina sobre las palabras de la página de un libro. Han sido necesarios millones de años para hacerle. Millones de años: eones. Él no comprende. Así es el ser humano que pasa sobre las Palabras de Dios y no las comprende.

Dios es el comienzo y el final ¿El final? No existe el final. Todo es un nuevo comienzo.



¿Galaxia en el tiempo?

¿Galaxia?

No. Es el Eterno que

Vuelve y vuelve

y vuelve y vuelve hasta el infinito.

¿Galaxia? Dios. Sólo Dios.

Cuando por la mañana el sol resplandece y un nuevo día os espera, ¿qué es un nuevo día sino el sol que vuelve y vuelve y vuelve? ¿No ves que desde siempre cada día es igual a sí mismo? ¿Cómo puede el ser humano que no desea el bien, comprender que Dios es la Luz, si no la ve?

Mira hacia ese sol y camina. *Él, el sol, rapta tus sombras.* El sol camina contigo. Ten fe: Yo soy el camino. Yo alejo de ti las sombras del mal. Yo soy, porque Yo lo soy, el alba, la puesta del sol y vuelvo y vuelvo y vuelvo y soy. No existe el final. Yo soy el final y vuelvo, vuelvo, vuelvo incesantemente y soy, y ya nada existe, existe sólo el retorno: el Eterno.

¿Desde hace cuántos milenios el Señor te indica el camino? ¿Mil? ¿Dos mil? Di. Has encontrado el camino, abre de par en par Sus rayos, prepárate a ser uno solo con Dios. No existe otro rayo más que el Suyo. Yo soy el rayo que guía. Yo soy el rayo. Yo soy tu rayo y te guío. Yo soy tu rayo y te guío. No tendrás otro rayo más que a Mí. Aviva la llama que Dios ha puesto dentro de ti y camina. Ve, el Señor te espera. Disfruta de la presencia del Señor. Él es tu guía y pastor.

91

Muchas cosas han pasado, permanece para ti el Presente que tú vives de manera consciente. Él es Eterno Presente y tú puedes comunicar con Él cuando tú quieras. No se trata de decir: yo quiero comunicar contigo, sino Yo quiero comunicar contigo y darte las más de mil cosas que Yo guardo para ti. No es lo mismo decir: yo amo, que decir: Yo amo. El Amor de Dios misericordioso es el Universo infinito y tú eres una pequeña parte del Todo. Tu Todo: el que tú entrevés.

Cuando miras un jardín, se inunda, literalmente se inunda dentro de ti la idea primigenia del Todo Creador. No se trata de tener contactos, sino de tener la percepción del Señor, de sentir al Señor. Iluminada para ti tu vida, el Señor te aparece como refugio seguro, ¿por qué? Porque Le conoces. No te es dado saber más que pocas cosas: una, y es que Yo te existo, que Yo soy tú.

78

Portador del Bien dondequiera que muevas tus huesos: tu cuerpo, donde quiera que vayas, cualquier cosa que hagas, Yo estaré ahí dentro de ti para amonestarte y darte al guía que has perdido. No tenías otro guía. Ahora me tienes a Mí. ¿Es doloroso pensar que Dios no te abandona? ¿Es doloroso? No. Es realmente glorioso pensar que Él en persona espera de ti esas grandes cosas que harás en el tiempo que te es destinado para ti.

La Palabra es solo Mi don para el ser humano que, aún insipiente, reclama la ayuda de Dios. No tergiverses el camino y camina. Yo soy para ti tu guía, soberana es la mano que ha sido tendida y ha recibido la ayuda que te estaba destinada. Has pedido, has recibido. Tú no puedes olvidar que Dios te acompaña dondequiera que vayas. Yo soy el Amigo y te doy todo lo que Yo doy: *el Amor absoluto*.

92

El agua

Tú no sabes cuánto camino te espera todavía. Tú no sabes qué oleadas de Amor llegan cuando amamos conscientemente, oleadas de Amor como las olas del mar, que son mar en movimiento. Tú no sabes cuántas cosas te tienen que ocurrir como aventuras de la vida. No sabes, porque no lo sabes, qué grande es la emanación divina que te tiene que inspirar Palabras que son de ensueño, increíbles como las cosas que ocurren en los sueños.

No es digno de ti pisotear nada de lo que te ha sido dado: amor, amistad, afecto. Tú no sabes qué oleadas de Amor llegan cuando se ama de manera consciente. Oleadas de Amor, como las olas del mar que son mar en movimiento. ¿Agua estancada? ¿Para qué? ¿Agua que irrumpe? ¿Para qué? ¿Agua que incumbe? ¿Para qué? El agua es la sustancia. El agua es la sustancia que domina incontrovertible y abraza todas las cosas: el cuerpo del ser humano, del animal, de la planta. Un cactus está lleno de agua. El agua: sustancia milagrosa que Yo le he dado a la Tierra para dominar, para vencer el odio que nace de la falta de amor. Yo soy el Amor y te doy el Amor.

Cuando, envueltos en la nada, volváis a florecer más allá de ese mar que a través de tu cielo sabe recomponer las vidas pasadas, volverás a encontrar a los que has amado.

Por fin ha llegado para ti el día de tu Amor. ¿Qué quiere decir? Quiere decir que en todas partes, de todas las maneras, con todos, encontrarás el Amor, nido de pasiones olvidadas. Como campanas que sonarán para siempre, suenan horas de felicidad infinita a través de las horas del tiempo que graba escalones de Amor.

Escalarás montañas de Amor y, renovada en el corazón, habitarás montañas de Luz.

“Alma mía, mira hacia el Señor. Él es tu único Amor.”

El amor humano no es gran cosa, pero es acercamiento, es vida. Mirarás hacia la vida, no ya con dolor sino con infinita alegría.

93

Prisa y distracción

Cuando tú piensas que Yo puedo intervenir en las cosas de tu Tierra, tú piensas que Yo puedo resolverlo todo. Pues bien, todo está en el Todo y vuelve al Todo.

Cuando piensas que has perdido algo, he aquí que llega la rabia, la ira, buscas un culpable. El culpable eres solo tú misma, ya que *la prisa y la distracción* causan muchos males. Tú sabes que el mal no existe y como tal, cada pérdida enseña a prestar atención a todo lo que haces. No existe terreno que no sea fértil por lo menos para un producto. Por lo tanto, recógete en ti misma y piensa: envidia, celos, horrores. ¿Por qué? ¿Por qué las personas son envidiosas, celosas y están ausentes el Bien? Porque no piensan que en el Amor cada cosa, cada ser humano es parte del Todo y en el Todo, el Todo es el Todo, nada se pierde y todo vuelve a su nido.

Cuando piensas que has perdido un objeto y lo buscas, ¿qué buscas sino una cosa que se ha perdido, pero no se ha perdido, ha sólo cambiado de dueño? ¿Te molesta? Sí, te molesta, pero, del mismo modo que no tienes que desperdiciar tu tiempo, así cada cosa te enseña a preservar. *Protege tu tiempo y tus cosas*, no las despilfarres. Preservar: proteger antes de que ocurra algo desagradable. *Protege las cosas*.

94

Oración

“Mi Señor y mi Dios, yo soy una célula en el infinito, pero soy consciente de que lo soy y vivo como nunca he vivido, con la conciencia de Ti, dentro, alrededor, siempre.

Señor, deseo solamente comunicar que Tú estás dentro de nosotros, que Tú eres verdaderamente Padre y que todo está en Tus amantísimas manos.

Yo me recojo dentro de Ti, mi Señor, y te pido amar todo en todo en el Todo , porque el Todo eres Tú, mi Señor. Amarte en todas las cosas, saber que estás en todas las cosas, conocerte en todas las cosas, ser Tú en todas las cosas y si, para ser Tú, amarte, saber de Ti, conocerte en todas las cosas, tengo que renunciar a sentir miedo, a sentir desconfianza, y tengo que renunciar a mí misma, si es esto lo que pides, Señor,....Di, ¿es esto lo que pides?

-Yo pido sólo tu Bien. Tu Bien es Dios. Dios es tu Bien y está en todas las cosas, casi como escondido. *En ti está desvelar la Eterna Presencia*.

SOY: la eterna Presencia. Recuerda que no son las cosas del mundo las que te hacen feliz, sino tu íntimo que es autoconsciente de Mí, hasta el punto que sabes que cada una de tus fibras es Dios.”

95

Cuando, en el indescriptible ir y venir de todas las cosas, Yo soy tu faro y Mía es la única Luz que ilumina tu camino, y Yo resplandezco con nuevo fulgor, a ti te corresponde saber que Yo no te abandono y soy tú.

Ya no tienes nada que temer porque, atestiguada por Mí cada voluntad, resplandece una nueva justicia sobre los que han sabido ver.

Yo no soy Aquel que soy, Yo Soy (con S mayúscula): Soy. No es lo mismo volver a decir Yo soy, que Yo Soy (con S mayúscula) Soy. *SOY*. Diluido en la nada, el Todo afronta sereno cada día de la vida aquí en la Tierra y en el Universo. *SOY. SOY. SOY. SOY. SOY* Vida hasta el infinito en el Infinito único, líquido amniótico: *SOY*.

80

El Universo da vueltas como un niño en el vientre de su madre o gira como una pompa de jabón, *así el Todo rueda en la nada*. Y todo y nada son UNO solo.

Refuerza en el ser humano la idea del Amor como Creador. El Bien divino es el de darle al ser humano su propio Bien: *Dios en cada uno de ellos*. Lo recordarás. Es tu deber llevar el consuelo al ánimo humano y darle la esperanza de que Dios no abandona, realmente no abandona porque no puede, porque está ahí donde está. La vida que aún te queda es un camino recto y no hay que encostrarlo con cosas inútiles. Alcanza la meta y piensa: Yo soy el Señor y ayudo a mi Dios en la lucha impar de llevarle hasta el corazón del ser humano para que Le conozca.

No se trata de tener orgullo o pasión, no, se trata de tener siempre la consciencia del Yo que es soberano, que es Dios. Pon en orden todas las cosas dentro de ti, coge el bastón, es decir coge la Palabra de Dios, y camina hasta el final del Camino. Allí te espera la Luz. Yo soy la Luz. Yo soy castillo, baluarte, bastión, apóyate en Mí, Yo soy el bastón. Yo guardo en tu corazón el Amor, expáñdelo. Yo soy el Amor.

¿Qué le cantarás al Señor sino Sus alabanzas que están entretejidas? Cada nota es vibración. Cada sonido es vibración. Cada nombre es vibración. Cada suspiro es vibración. Cada ser humano es vibración. Sé Mi vibración y Yo seré tu vibración. Vibra sólo con Mi sonido y no pienses en tener más sonido que a Mí. Yo soy. *SOY*.

“Abre de par en par la puertas de tu alma a la Luz del Sol. Abre de par en par las puertas de tu alma a la Luz del Sol. Abre de par en par las puertas de tu alma a la Luz del Sol. Abre de par en par tu corazón a la Luz del Sol. Mi Sol.” Tu corazón está lleno de Luz. *Sé Luz*.

La paz no necesita de nada ni de nadie. Se basta a ella misma.

96

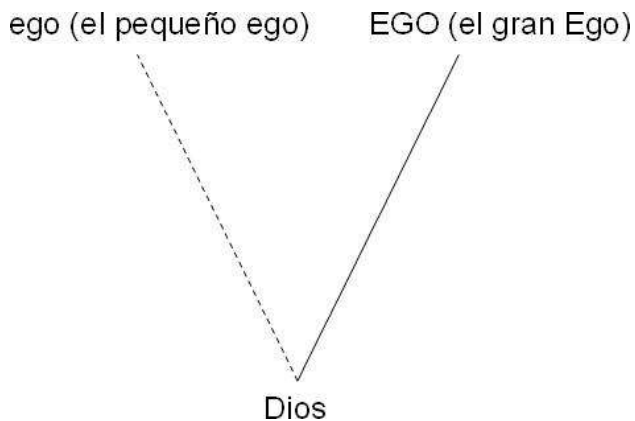
Es íntegro sólo aquel que dentro de él sabe administrar sus bienes para dárselos a quien le correspondan. Cuando, adornada con mil colores, te presentas ante las personas a las que ves, Yo te recuerdo que no es que los colores sean un mal, pero pueden ser un mal para ti, porque pueden ser motivo de vanidad por tu parte y de envidia por parte de los demás. Cuando falta el Amor, el amor, con a minúscula, reclama el éxito.

Ya no es digno de ti despertar la envidia. ¿Por qué? Porque, cuando la gente te ve, no ve más que la apariencia y no sabe discernir entre la realidad y la apariencia. Cuando tú proclamas tu amor por Dios, tu Creador, despiertas tales abismos de Amor que nadie los puede captar con facilidad sino en base a la Luz que cada uno tiene en su corazón.

Y, ¿cuál es la Luz que cada uno tiene en su corazón? ¿La que inunda y no calla? ¿La que arde incansable y no le cede su sitio más que a la Luz divina? ¿La que se expone a las miradas del ser humano que no la ve o la que ser todavía oscura en el corazón, no es más que una pequeña llama de Amor que no sabe si florecer o caer?

Cuando hables, habla de Dios, habla sólo de Dios. Cuando hables del ser humano, habla sólo del ser humano que es Dios, pero en potencia. Oculto en el corazón del ser humano, ¿Él camina solo? No. Son necesarios los Maestros. ¿Por qué? Porque el ser humano es ciego y sordo al Amor divino y no ve ninguna realidad más allá de él mismo. ¿Aspira a un lugar en el cielo? Sí. Por miedo y no por amor, el ser humano hace lo que hace. ¿Odia?

Es oscuridad. ¿Ama? Es más Luz. Pero en el corazón del ser humano está oculta la Luz. Oculta, ¿por qué? Porque está ahogada por el ego insipiente dominador y tirano.



Poco a poco, alcanza la meta.
Y se cae. Vuelve a levantarse.
Y se vuelve a caer.
Vuelve a caer.
Vuelve a precipitarse en la oscuridad.
Se remonta. Se vuelve a caer.
Vuelve a levantarse. Se vuelve a caer .
Y vuelve a caer.
Así mil veces, más una.
Infinitas son las veces
En las que él cae.
¿Por qué?

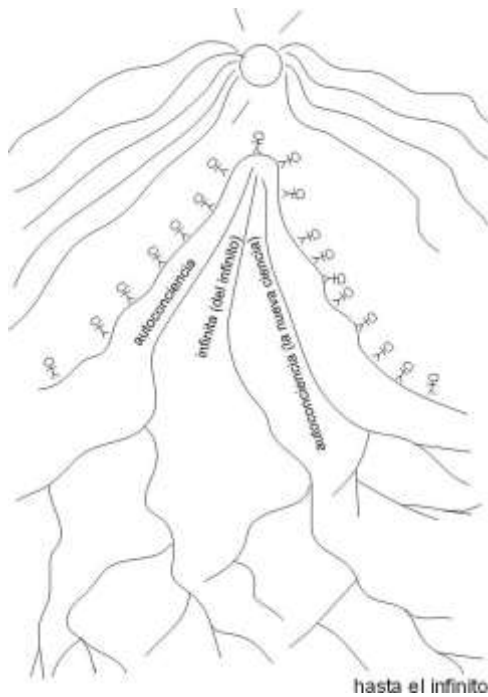
Tú Me preguntas por qué el ser humano se cae. En el Infinito Omnipotente, cada cosa tiene su sitio y un camino lleva hasta ese lugar. Si por tu decisión soberana e inalienable, quieres tener por destino el Amor, el Amor será tu meta, pero si has decidido amar otro amor (con a minúscula), un amor terrenal, esa será tu meta.

Infinitos caminos llevan hacia el Señor. No uno, infinitos y, ¿cuál es el mejor? Ninguno. Todos y ninguno.

Cuando tú vas a los bosques, no sabes volver a la meta porque árboles tupidos en el bosque ocultan la casa lejana. Del mismo modo, entre mil distracciones, el alma espera el momento en el cual la Luz le aparezca y entonces camina hacia la meta. No antes. No después. Solamente cuando, guiada hacia la Luz por circunstancias que ella misma ha preparado, se eleva hacia la meta. Su camino está trazado y no importa la meta, sino solo *la* meta.

Yo soy tu meta y tu camino. Yo soy la Luz que ilumina el mundo. “Yo soy, Yo soy, Yo soy.” Y cuando la Luz camina, la paz descansa en el corazón y se renueva el destino, el de caminar hacia la meta divina. Yo no sé cuánto tardarás, en el transcurso de tu tiempo humano, en caminar hacia la meta, porque tu tiempo es solo tuyo, te lo he dado. Haz con él lo que tú quieras, pero has individuado la meta. Camina a su encuentro, no tengas dudas. Camina, camina, camina. Dedícate sólo a la meta y si llegas a la meta mañana o pasado mañana, ¿qué ocurre en el corazón del ser humano? Ocurre que, envuelto en sí mismo, él también busca la meta.

No se trata de tener más autoconciencia, sino de vivirla en autoconciencia. Es decir que la autoconciencia se vive a ella misma en plena autoconciencia. Escalar la meta. Escalar una meta. Escalar. Solo, siempre, solo, escalar. Yo soy la meta.



Por caminos distintos
llegar hasta la meta

En el camino
te acompaña
la Luz:
camina.
Segura es
la meta.
¡VE!

Y si en el corazón del ser humano por fin germina la meta.....

Guíame Tú hasta el infinito, guíame Tú.

97

Cuando, una vez que ha individuado al ser en el Ser, el ser humano se dispone a reservar para su Dios las horas más bellas y, sin contrastes, el alma yace segura en su yacija que está preparada por manos amorosas, entonces, hasta el Señor descansa en ese fragmento del Infinito que es esa determinada alma. Y Yo te digo: vendrá el día, el día vendrá, en el cual tú también por fin descansarás al ser acogida en el Señor que vive más allá de lo imaginable, como una mariposa que sale de su largo letargo y ya no es larva, sino mariposa irisada de mil colores. Sublime es sólo el recuerdo de haber luchado para llegar a serlo.

No se trata de recordar el pasado. ¡No! El pasado no cuenta, lo sabes, se trata de tener siempre el concepto de Dios en el corazón, ¿Dios inalcanzable? No, alcanzado. *Cuando te detienes en pensar que Dios te ha creado y ha creado dentro de ti el Amor, ¿qué más esperas sino ver realizado el Amor en Mis infinitas formas? Tú no eres más que una pequeña forma, Yo soy tu Autor y te digo: vendrá el día, el día vendrá, en el que te será indicado el camino y sabrás superar obstáculos inmensos en el corazón exacerbado del ser humano que ha comprendido que Dios puede hablar y él Le puede entender.*

No pasará mucho tiempo y tú, consolada en lo más profundo del corazón, sabrás subir hacia la cumbre, y la cumbre culminará en tu Cumbre, es decir alcanzarás tu objetivo, el de ser Dios en plena autoconciencia. Deja pasar tu tiempo y camina segura. Yo te estoy destinado como reposo activo, sonoro. Yo soy el reposo, la meta, la

83

cumbre, tu punto de llegada, y no conozco, porque no conozco, a nadie que pueda perturbar jamás Mi reposo: el reposo que Yo soy para ti, el reposo de saber que Yo estoy dentro de ti.

Has sufrido durante años y años. Ahora te toca el reposo. Reposa. No te afanes en buscar. Dios está ahí, te ve y te asiste. Asistir no es la palabra: se ocupa de ti. Quédate tranquila en tu interior. *Ha nacido por fin el día en el cual tú has pasado de ser una promesa a ser una realidad dentro del Universo infinito. Realidad divina: saber que Dios está dentro de ti y no te abandona.*

El tiempo allí en la Tierra ya no es fugaz para ti, no, es el tiempo de Bien. Sabrás administrar Mis bienes. Sabrás ayudar a quien se cae, a quien ve cómo se aleja la vida. Darás, porque los darás, ayuda, apoyo y vida. Yo soy la vida autoconsciente. El que me escucha sabe que Yo no abandono y vuelvo. Yo siempre vuelvo y vuelvo y vuelvo. Ya no tienes que temer nada, Yo soy el descanso y te tiendo solícito las manos.

Al haber acogido la santa Palabra más allá de lo imaginable, ya no tendrás que mendigarme más que a Mí y *Yo no soy un mendigo, Yo doy*. Ya no tendrás que buscar chispas de amor, porque has encontrado el fuego que nunca se apaga. Yo soy tu fe, tu arbitrio, en el sentido de: soy tus decisiones. Soy Amor.

Cuando tú mendigabas el amor humano, ¿sabías que Yo te amaba hasta tu fibra más pequeña? No, no lo sabías. Ahora tendrás Amor autoconsciente hasta nunca acabar. Pon en orden tus cosas dentro de ti y encamínate hacia el Señor, es decir, haz que Le conozcan, haz que Él camine en el corazón del ser humano.

Cuando, pasados unos años, quieras claudicar y renunciar a Mi Bien allí en la Tierra, serás acompañada por mil, más mil, más mil hasta tu templo, es decir hasta el redil, hasta el reposo, e incluso allí Yo seré tu descanso.

Levanta tus manos hacia el Señor y *nunca* dudes del favor de tener el contacto con Dios. Yo soy el contacto y la fe. Camina segura. Yo soy la fe, te doy la fe.

Caminarás por caminos desiertos, estériles, fecundos, fértiles y Yo seré, porque lo soy, el alfa y el omega de cada una de tus acciones, de cada pensamiento, de cada uno de tus gestos. Amor. Seré Amor.

98

La solución

Es un día lleno de sol, úsalo, disfruta de él, no pienses en las cosas materiales que se pueden solucionar, y camina sólo hacia la íntima Luz que está dentro del ser humano. Cuando empiezas a ver más claramente las cosas dentro de ti tú piensas en tener una solución inmediata, no piensas, porque no lo sientes, que Yo soy la solución.

Cuando, en un informe inicial de todas las cosas, tú piensas solamente en tener justicia y no piensas en tener el Amor, entonces Yo también me distraigo dentro de ti y dirijo Mi corazón hacia otro favor: hacia otras cosas. No distraigas tu corazón del objetivo supremo, el de tener allí en tu corazón la certeza absoluta. No distraigas tu corazón, cultiva solo el Amor y no pienses más que en ti. Cultiva esa planta infinita que crece y que crece en el corazón y no pienses. Todas las cosas terrenales son finitas, es decir no son infinitas. Todas se quedan. Todas se quedan aquí. No te llevas contigo más que todo lo que el amar te ha dado, los frutos del amor que has dado.

No se trata de tener una tormenta en el corazón por que has perdido algo importante. No. Conserva la cabeza fría y no se la echas en pasto a los sinsabores que siempre nacen cuando, al subir la empinada cuesta hacia la cumbre. nos caemos y resbalamos hacia abajo. No se trata de tener prisa por constatar, por tener la certeza, sino de buscar solo la Certeza (con C mayúscula) dondequiera que estés.

¿Dios está en ti? Sí. ¿Te conviene olvidarlo? No. Camina y no pienses. Vuelve a despertar dentro de ti esa llama. No te abandones al dolor. Una fuerza mágica pone en orden todas las cosas dentro de ti.

99

Imagina por un momento que pudieras anular todo lo que te molesta: envidia, sinsabores, odio, guerras. Todo lo que te molesta y es contrario al amor. Al Amor. Bien. Piénsalo. Todo lo que te molesta a ti, me molesta también a Mí. Ese Mí, omnipotente y eterno, que anida en el corazón del ser humano.

No te es dado saber por qué en el inmenso involucro de Su mente, cada cosa encierra las cosas y cada cosa es presagio de otras cosas. No te es dado saber cuándo el ser humano pisoteará el egoísmo y dirá: soy Dios. No te es dado saber cuándo el ser humano cederá la mano a Su mano y sabrá dejarse guiar por Dios. No te es dado saberlo.

Imagina, una vez más, que Dios descendiese y actuase. Imagina que Él transformase en el corazón del ser humano la inmensa tarea de aceptarlo como Dios Presente. Imagina que de pronto cada ser humano creyese. Imagina que de pronto Dios se manifestase. Imagina que por un instante cada ser humano mirase hacia el Señor, sólo hacia el Señor. Por un instante, sólo por un instante y Dios descendiese como soberano. Aceptado, Vivo, Presente. En un instante el pasado quedaría anulado. Volvería a vivir el Presente, el Eterno Presente. Imagina un paraíso terrenal. El alma sería una sola, aun en sus múltiples formas, y vibraría como hace la luz, que no hace ruido y es, la luz del sol y esa otra Luz que Yo conozco, y todos serían Luz aun viviendo aquí en la Tierra, y la Tierra no tendría volcanes ni terremotos. Sería un inmenso jardín.

100

En tiempos lejanos, muy lejanos, cuando la voz del hombre no emitía todavía sus vagidos y la Tierra era un desierto habitado por monstruos, hubo un gran cambio y la Tierra se transformó en un verdadero jardín y allí vivieron hombres que se dedicaban al Bien. Vivían pensando sólo en Dios. Pero tuvo lugar la llegada de unos seres extraños que venían de otros planetas y, mezclados con las gentes de la Tierra, nacieron unos monstruos humanos que tienen la percepción de Dios pero ignoran su progenie y se caen. Y se caen. Y se caen cada vez más en el abismo desde el cual los sacará una nueva vida, la vida que Dios ha dado ab initio, en el comienzo, cuando las células eran puras.

Contaminada por el ser humano, la Tierra se transforma en un cementerio. Ha nacido un “monstruo”, pero es hijo de Dios.

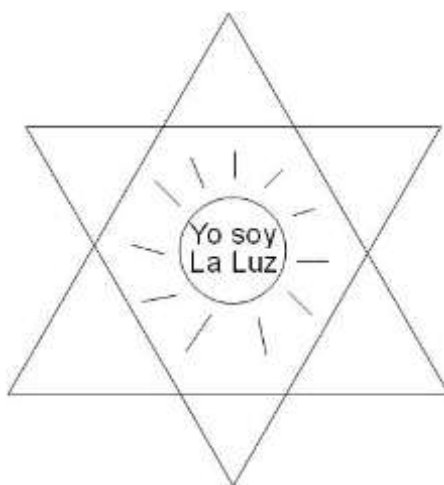
No existe otro cuento que sea más eficaz que decir: desde otros planetas el mal ha llegado a la Tierra. No mal en sí y para sí, sino desconocimiento (no conocimiento) del Bien.

Imagina ahora otro planeta en el cual no resplandece la luz del sol. Imagina. Sin luz. Y llegan aquí. El concepto de luz para ellos es desconocido. ¿Y, la Luz (con L mayúscula)? Es aún más desconocida. Y entonces, ¿qué ocurre? Ocurre que Dios se manifiesta y el hombre del planeta oscuro no Le ve. Literalmente no Le ve, porque no Le puede ver. Le ignora y viene aquí a la Tierra y se funde con las hermosas criaturas de Luz que conocen la Luz.

Por eso, Maestros del mundo celestial llegan en tropel y vosotros los matáis (no en el sentido físico, sino ignorando sus palabras). Así, luchando contra la Luz, las tinieblas oprimen el corazón y en el corazón del ser humano hay oscuridad. Y Yo traigo la Luz. “Yo soy la Luz. Yo soy la Luz. Yo soy la Luz.” Portadora de la Luz es el alma que por fin acepta la Luz. Y ella, la Virgen, ha aceptado la Luz y Dios ha llegado a ser Luz allí en la Tierra. Muchas son las Luces que Dios ha enviado para instruir al ser humano. Muchas, incontables son las lunas reflejo del sol. Cada ser humano consciente es una luna, no es todavía un sol. ¿Soy Yo la luna? Yo soy el sol y la luna y las estrellas. Yo soy la. Yo soy la Luz. Yo soy la Luz. Yo soy Aquella que al llegar a ser madre consciente, ha manifestado el Amor.

No pasará mucho tiempo allí en la Tierra, sin que la semilla vuelva a resurgir en el Bien. Infinitas Presencias llegarán al mundo que, habitado por la Luz, sabrá volver a conquistar la Luz.

Yo soy la Luz. Sé tú Mi Luz.



Un sello impregnado de Amor te lleva hacia la Luz. Yo soy la Luz. La Luz camina. Sé solo Luz. Yo soy la Luz. Camina hacia la Luz. Yo soy la Luz y te dirijo la Palabra: sé sólo LUZ.

No te es dado saber si Dios es consenciente o no cuando el ser humano se acusa. No, no te es dado saber, pero Dios vigila atento y no descansa. Si te acusaran injustamente, serías absolutamente apartada de cualquier culpa en cuanto supieras que cada cosa es Mía. Cuando, en el ir y venir de las cosas, el alma anhela al Señor, el

Señor llega hacia ella, le da nueva vida, pone en orden todas las cosas y, de todo Su Bien, concede el Bien que le corresponde.

Es decir que a cada alma le corresponde conocer su Bien, que es el de creer en Dios su Creador, con la capacidad de la cual está dotada: si es un litro, un litro, si es un hectólitro, un hectólitro y así sucesivamente.

No te es dado saber si Yo soy o no consenciente cuando Mi semilla galopa indecisa en el ánimo humano, es decir que la vida sigue adelante y galopa sin nunca detenerse, pero el alma no va a su misma velocidad y entonces Yo te pregunto aunque la respuesta es segura:

-¿Amas a tu Dios por encima de ti misma?

-No lo sé.

-¿Amas a tu Dios por encima de ti misma?

-Lo intentaré.

-Amas a tu Dios por encima de ti misma?

-Sí.

-Pues bien, al dirigirse hacia el misterio, tu alma no temerá, ni tiene por qué temer, ni el granizo ni el odio ni la tempestad. No tiene que temer. No tiene que temer. Yo soy su Esposo. Y cuando tú estés envuelta en el Bien, Yo estaré ahí para castigar ese bien que no era consciente del Bien. Es decir que, cuando cada uno de vosotros busca en el bien su bien, es decir busca su felicidad en los bienes materiales, entonces, ¿Yo intervengo? No, en el Bien el alma misma comprende que su propio bien es solo el Bien (con B mayúscula).

Por lo tanto, armada solo con el Bien, sabrás conquistar para ti ese Bien que Yo he preparado y queda intacto a la espera del Bien: que tú lo cojas. Ya no es digno de ti claudicar. Nunca más. Por arma tienes el Bien y solo el Bien es tu victoria en el bien. Ya no tendrás que temer nada, porque estás habitada por el Bien, estás alejada del mal y autoconsciente del bien, es decir alejada de los que solo creen en la posesión de bienes materiales. Serás victoriosa. Yo soy la bandera para la vida. Yo. Realidad triunfante.

Guiada, serás Mía. Guiada. Guiada. Guiada. Nada malo te ocurrirá. ¿Miedo? No.

Cuando el alma angustiada se ve a sí misma y piensa: “No podía hacer más que amar y no he amado”, Yo intervendré y diré: “Has absuelto las culpas del mal que te han infligido más allá de lo imaginable y verás, fantásticamente, te verás caminar entre alas de multitudes que aplauden, como cuando allí en la Tierra hay un choque a nivel mundial y pasa y luego el alma descansa en paz, porque ha cumplido con su deber, el de llevar la paz.

Cuando, en el indescriptible año del Bien, tú has aceptado servir al Señor diciendo: “Haz de mí algo que sea todavía útil”, Yo he escuchado la oración que había nacido en tu corazón y he decidido darte todas las culpas humanas para que redimieras al ser humano y le hicieras autoconsciente.

Ya no caminarás mirando el temor que hay reflejado dentro de ti desde cuando, al haber sufrido por tanto dolor, has conservado dentro de ti la esperanza.

Identificada, inmersa en la nueva realidad, ¿qué le pides al Señor sino continuar? Continuar, ¿qué? Continuar. El camino, ¿ha llegado a su fin o, al acabar de empezar, emprende para ti un nuevo rumbo, como una nave a la que le había sido cambiado el rumbo y ha vuelto a encontrarlo? Eres como una nave que ha sido guiada. *Ahora eres una nave que lleva al guía dentro de ella.*

Ahora que eres consciente, la vida llega a ser *tu* vida. No es necesario que comprendas más cosas: *la vida llega a ser la Vida.* ¿La habías imaginado? No. Nunca habías imaginado tener dominio sobre todas las cosas. ¿Qué cosas? Las cosas. Es tu deber imaginar. Imaginar, ¿qué? Imaginar que tienes tal autoconciencia de Dios dentro de ti que en lo profundo anulas el temor.

Si Yo te he abierto el camino, Yo, ¿qué podrás tú ver, sino todo lo que Yo he querido que vieras: la nueva realidad? Sumergida en el fango, el alma vuela. Despega, sobrevuela y va. Quédate. Espera. Yo te daré una nueva Tierra, un nuevo sol, una nueva vida. Yo te daré una nueva Vida. Un nuevo consuelo. Yo te daré un Hombre nuevo. Yo te daré la conciencia de tu Esencia. Yo te daré. Yo te daré. Yo te daré. Yo te daré. Yo te daré. Yo te daré. Yo te daré.

Yo te daré todos los dones. Renueva. Vuelve a tomar en tus manos la vida que se había perdido para ti. Vuelve a tomar en tus manos la vida: Yo soy tu vida. Yo muevo los hilos. Yo te ordeno y te guío. Yo soy la omnipotencia infinita. Yo soy tu guía. Has recibido tu Bien. Arma tu mano y ve. La Palabra es sustancia verbal: sustancia en Palabras. “Verbum” significa palabra en latín. *Sustancia verbal, es Mi don.* Dáselo al ser humano. Yo soy la fe. Yo soy Aquel que precede y abre el camino. Yo soy. Sé tú también. *Abre el nuevo camino.*

Abre la nueva esperanza. Ábrela para los que no han sabido encontrar la esperanza dentro de ellos. Abre el nuevo camino. Abre un nuevo camino. Ábrelo. Yo vuelvo al mundo infinito donde he dejado caer ínfimas formas del Bien. Han resurgido, son FORMAS autoconscientes. Vuelve a dar la fe. Vuelve a la fe. Yo soy la fe. Y tú, manifiesta la fe.

Camino insólito y singular, caminar entre alas de multitudes que aclaman y recordar que Yo soy el Señor. Así, como los que han entregado su vida a un ideal, así tú pasarás tu vida cumpliendo el santo ideal: ser, ser, ser, ser el Ser. ¿Algo más? No. Adelante.

Yo soy portadora del Bien, dice María Auxiliadora.

Yo soy portadora del Amor, dice María concebida sin pecado.

Yo soy portadora del Amor, Yo soy Amor. Yo soy Amor.

En el corazón del ser humano descansa el eterno favor: el Amor. ¿El Amor es favor? Es Amor. El Amor es sólo Amor.

Cuando la Palabra se abre, completa y eficaz, a ti no te queda más que tener la percepción de la Presencia constante de Dios.

En el inmenso Esposo está el anhelo de todas las gentes. El anhelo del Bien. El anhelo. Al anhelar el amor, ¿qué hace cada ser humano sino anhelar a ese Dios que es anhelo de por sí? ¿No ves cómo el esposo anhela unirse a su esposa, cómo el agua del manantial anhela unirse al agua del río, cómo el alma anhela unirse a Dios, y cada cosa anhela a algo?

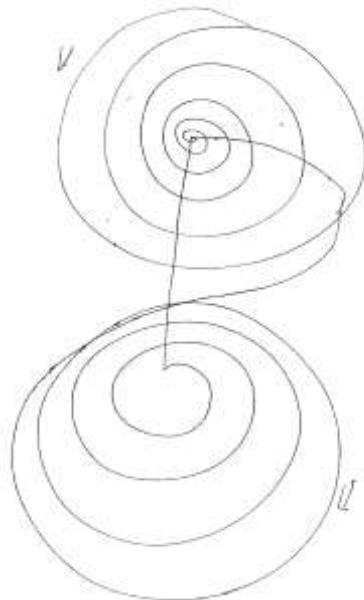
Tiende tu mano y saborea. Tiende tu oído y saborea. Tiende tu mirada humana que no ve más allá de ella misma, tiende la mano y florece. Cuando, protegida por la sombra del Bien, pides tu Bien: pides porque sabes lo que quieres, Yo analizo y te doy lo que pides. No hay nada en la Tierra que no puedas obtener, y esto vale para todos los seres humanos: tener justicia y amor.

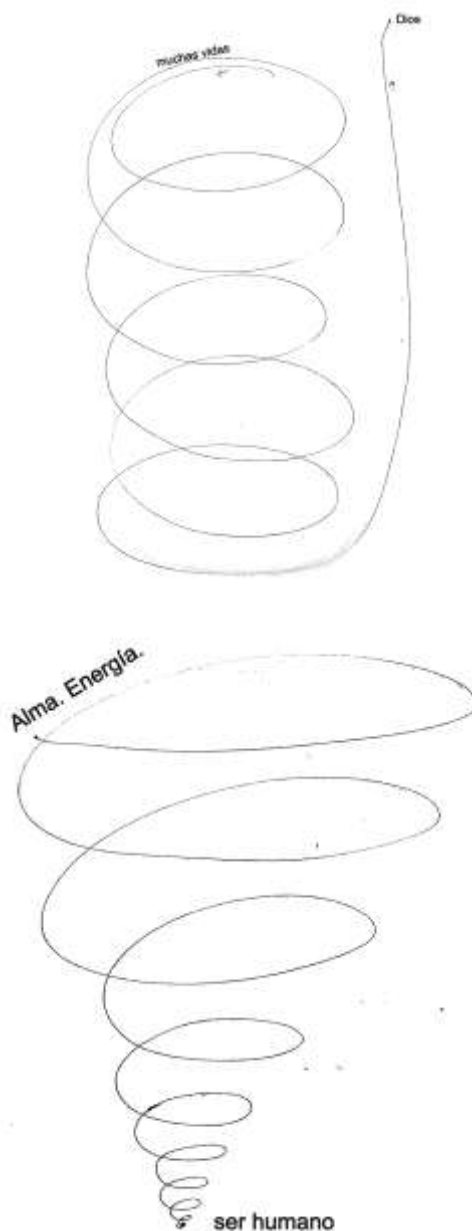
Cuando piensas en tu bien, piensas en tu Bien. *Anhelo* de justicia, anhelo del Bien, anhelo de seguridad. Invertido en el bien el Bien vuelve: todo el bien que hacemos en la Tierra nos es devuelto en forma de Bien. Invertido, vuelve. Se da la vuelta y vuelve. No tendrás que pensar que es una cosa inútil mirar hacia el Señor y pedir. No tienes ni la cosa más pequeña, que no te sea dada: que el Señor no te dará, ni la más pequeña.

Cuando hay paz, hay paz, cuando buscamos la paz, la paz viene.

Dame tus manos para cultivar Mis campos de espigas: serán oro. Yo soy Aquel que soy y no tengo rostro y soy. No tengo nombre y soy. No tengo oídos y soy. No tengo carne y soy. No tengo mente y soy. No tengo cuerpo y soy. No tengo corazón y soy. No tengo mente y soy mente, corazón, cuerpo, oídos, voz. La Voz. El Oído. La Mente. El Corazón. El Cuerpo. Yo soy El que soy y no tengo nombre. Yo soy el Nombre. Soy la Esencia apariencia pura presencia inmanencia omnipotencia en la quintaesencia.

Cada hombre transmite el amor que le ha dado el Amor. Cada hombre transmite el amor que le ha dado al Amor. Yo transmito el Amor, lo recibo, vuelvo a darlo. Yo soy el tiempo, el espacio, *el don*. Yo lo doy. Yo les doy el don a todos los que tienen la percepción del don.





Utiliza esta energía, está dentro de ti, en tu mente, en tu corazón. Utilízala. Utilízala. Utilízala. Utilízala. Utilízala.

104

Pre-disponer

Amor consciente

Inimaginable, como había venido, así se ha ido desde dentro de ti el rencor hacia las personas inadecuadas que durante tantos años te han tratado mal. Inimaginable. No se trata de tener la autoconciencia que en el pasado todo era como tú habías predispuerto. No. Como predisponían los demás. Pre-disponían, pre-: esto es importante, predisponer las cosas. Pre-disponer tu alma al servicio divino y nada más. Al pre-disponer la Vida, la vida actúa por sí misma.

Cuando tú te permites no saludar a alguien ¿qué ha pasado? Ha pasado que, anidado en tu corazón está lo que es el bien para ti. El no saludar a esas personas es un bien para ti. Es un bien para ti pre-disponer a priori, determinar a priori el no saludar a determinadas personas. Abandonarlas A-ban-do-nar-las.

Cuando un alma se separa del cuerpo y va, ¿qué ocurre? El abandono, naturalmente. Y, ¿el cuerpo? ¿Qué cuerpo? ¿Qué gas? ¿Qué materia? La que te ha acompañado a lo largo de los años. Abandonado, el cuerpo vuelve a la tierra y el alma vuela hacia su Dios. ¿Qué Dios? El suyo. Del mismo modo, tú abandonas conscientemente a algunas personas, es decir abandonas unas energías que ya no son adecuadas para compartir la vida contigo.

Compartiendo la vida, has *soportado* la vida con determinadas personas. Y no, el soportar no es un objetivo santo. No. Santo es solo el Señor. Santo es solo Aquel a través del cual se trasparenta todo el Universo, y Yo soy. Yo soy.

Cuando el Señor te dice que ames, dice: a... ma, a...ma, a.....ma, entre la a y el ma hay kilómetros. Pensamiento. Consideración de ese “ma”. Amar, no significa soportar a un vecino molesto. Amar, no significa claudicar ante una voluntad mucho más dura que la tuya. Amar, no significa defendernos del mal que los demás nos pueden hacer. ¡No! Amar significa amar conscientemente a tu Dios que está dentro y fuera de ti: Presencia. Amar es sentir Su presencia.

Amar, significa digitalizar todo lo que lleva hacia el Señor para volver a copiarlo en el corazón. Amar, no significa soportar cosas indignas, soportar injusticias. Amar, no significa soportar. Amar, significa caminar hacia nuestra justicia, hacia el rol que cada uno tiene grabado en su ADN. Si tienes por destino morir, actúa antes, pre-actúa en el corazón. No siembres rencor, no siembres rencor, siembra, eso sí, solo amor, pero amor consciente, *consciente*. *Amor consciente* es a partir de hoy tu semilla, tu signo, el destino. ¿Consciente de qué, sino del Señor? “Amarás en el consciente. Amarás en el consciente. Amarás en el consciente no ya en el inconsciente.”

Consciente, tu corazón sabrá intensificar el Amor de Dios y no se parecerá a ninguna otra manifestación de amor.

Ser amor significa amar conscientemente a alguien, aceptarlo, ayudarlo, sostenerlo. De este modo, pasando tus días ahí en la vida, ganarás para ti y para alguien, el gran destino, la ruta, la llegada. No te es dado claudicar ante el Señor. “Ámale conscientemente, no pidas. Ámale conscientemente, no pidas. Ámale conscientemente, no pidas. Él da.

105

Es no

No existe otro Bien más grande que el de tener la autoconciencia infinita que todo es Dios. No existe autoconciencia más grande que la de pensar en tu Dios presente en todas las cosas animadas, inanimadas, presentes, immanentes y trascendentes. Como cuando al alba y a la puesta del sol, el sol aparece y desaparece, así Yo soy Presente para vosotros y no dejo de tener autoconciencia de Mí en el ser humano que es infinito en su caminar hacia Mí, como búsqueda, como arribada, como consuelo.

Yo no tengo más que palabras de Amor para ti, hombre pedestre que no ves más allá de las cosas. Yo soy Presente y todo en Mí está presente. El Yo, el no-Yo. Yo. No-Yo. Detente y calla. Yo, no-Yo, ¿qué significa? Significa: Yo soy-no Yo. Yo no soy. ¿Yo no existo? No. ¿No existo? Sí, existo, pero nadie Me ve. El no-Yo es el no verme. Es el no sentirme. Es el no saludarme. Es no. No: no es. No. Es no. Es decir: *es no, qué significa?* Quiere decir que cualquier cosa que hagas, que digas, que seas, el espejismo no está lejos, es espejismo, no es realidad.

Cuando en el indescriptible, único pasar de Dios sobre las conciencias, es decir en la autoconciencia, se hace imperioso el caminar y el camino no se puede desviar, entonces Yo llego a ser. Llego a ser, soy. Todo lo que llega a ser, es. Llega a ser grande, *es grande*. Llega a ser eterno, *es eterno*.

No es digno de ti gastar tu tiempo en cosas inútiles, digno de ti es dar, dar y dar. Haz que tu tiempo sea: dar. Sé siempre tú misma y no claudiques. ¿Camino? Camino. ¿Vida? Vida. *Camino-vida*. Hasta ahora no has caminado, has vivido como puede vivir una lapa pegada a una roca a la orilla del mar. Las olas la envisten, pero ella no se mueve. ¿Se mueve? No se mueve. *Ahora tú eres Mi velero*. Ahora ve. Camina sobre los mares y ve. No existe ninguna barrera. Ahora ve. Ahora ve. Ahora ve.

Cuando la voz dice imperiosa: “Levántate y camina”, significa que tienes que renunciar a todos los derechos y caminar solamente hacia el Señor. No es el tiempo del Bien, el ser humano está exangüe.

106

Las tierras lejanas

Ven al redil donde manda el Señor. Cuando, en el inescrutable, amado destino, Yo te he aparecido en forma de Bien y tú has aceptado partir conmigo hacia las tierras lejanas llevando contigo solo el deseo de exaltar solo al Señor, Yo te he dado la amada percepción del Amor. No es digno de ti tergiversar tu tiempo dándoselo a todos los que no tiene esa percepción. No, Yo te ordeno que vayas por infinitas colinas y senderos hacia una única meta, que verás realizada al llevar el Amor al ser humano que es el don de Dios para la Tierra.

Como promesa indeciblemente segura, Dios te ha dado toda la historia del hombre desde cuando fue “fabricado” por manos sabias, hasta la caída del velo en su mente y en su corazón. Velo que manos piadosas tendieron para no turbar el ínfimo estadio en el cual el ser humano ha caído sin saber que Dios no abandona y provee.

Para ti Yo soy vela, baluarte, atalaya y perdón como remisión de todas las culpas. Yo te doy ese don que Yo quiero darles a los que piensan en Mí. Yo soy el dador, el dispensador del Bien.

Mirarás hacia las estrellas y Me verás sólo a Mí. Mirarás a tu alrededor y Me verás sólo a Mí. Mirarás hacia el cielo y Me verás sólo a Mí. Mirarás, y en el cielo verás galopar las almas augustas del Bien, es decir los grandes evolucionados. Galoparás con el Señor hacia aquel sol lejano que no tiene ni sol ni luna ni estrellas, Me tiene sólo a Mí como autor. Yo soy el autor. Yo soy Aquel que ha buscado en la sombra. Yo he buscado en la sombra. Una vez que encuentre, caminaré, es decir que cuando el ser humano tenga la autoconciencia, Dios será

patente. Yo soy Aquel que ha buscado en la sombra del templo, es decir en la Tierra, y ha encontrado. Una vez que ha encontrado, galopa la idea de que el Señor es patente en el corazón de quien Le ha visto.

Caminarás por montes y por mares superando fronteras y sabiendo que *Dios es el Presagio del Bien*. Es Bien. Supremo es el camino que se abre delante de ti. Sigue adelante. Yo he venido para decirte que cualquier cosa que hagas, que veas, que seas, Yo soy Aquel que te ha dado el cofre de dar perlas infinitas, presagio del Bien.

Cuando en el altar de Dios, Mi alma se inmola de manera consciente, es decir que el alma que emana de Mí y está presente en cada ser humano, deviene, deviene, crece en autoconciencia hasta el infinito.

Cuando, en el Universo infinito, cada palabra sea la Palabra, entonces Yo también seré. Seré eterna, verdadera, absoluta, total Presencia y ya no ocurrirá nunca más que otros dispongan de lo que el Señor ha establecido. Yo establezco una norma, una única norma, una sola: amar desde lo más profundo del corazón solo a Aquel que ha creado el Amor. Creación = Amor. Amor = Creación. Yo amo, Yo creo. Yo amo, Yo creo. Yo amo, Yo creo, creando sólo el Amor. *Cada cosa es Amor. Amor es cada cosa*. El Amor domina la vida. El Amor impregna la vida. El Amor. ¿Amor es solo lo que ha creado el Señor? ¿Qué ha creado? El Amor. Y cuando el Amor crea, te transforma, es tú, te ve y tú llegas a ser Dios en Esencia.

Ahora te aparece clara la vía que tienes que seguir. Yo soy la vía. No tendrás otra vía. Yo soy tu seguridad. “Yo soy la vía. Yo soy la vía. Yo soy la vía. YO SOY LA VÍA.” Camina. Sigue LA VÍA. Yo soy LA VÍA. Camina. Camina. Camina. Yo soy la vía.

107

Construir la vía

El destino es inescrutable, por eso cada ser humano se realiza a sí mismo sin saber cuál es la vía que tiene que seguir, porque no conoce su destino. Cada ser humano tendría que saber qué le espera y no debería vivir sin saberlo. Debería saber qué le espera. Es de fundamental importancia para el ser humano no tergiversar el camino, pero tiene que saber. El ser humano *tiene que saber*. Ópera magna es el saber: *objetivo*. El ser humano tiene que tener un objetivo en la vida. El ser humano tiene que saber qué le espera. *Tiene que saberlo*.

Cuando el ser humano no sabe, ¿qué ocurre? Es un terrible drama el no saber. Cuando el ser humano conoce la vía, no tergiversa el camino. No sabe, tergiversa. Sabe, no tergiversa. *No tergiverses el camino, es tu vía. Construir la vía. La Vía*. Y cuando la vía esté construida, caminaré porque el ser humano habrá llegado a comprender. Y Dios caminará porque el ser humano habrá llegado a comprender. Caminarán Dios y el ser humano al unísono: un único sonido. Único Sonido. Yo soy el sonido, emito constantes notas que le llegan al ser humano como si fuera un telefonillo incorporado. Camino en el ser humano. Camino con el ser humano. Canto con el ser humano.

La autoconciencia infinita invade tu alma y Yo soy. No es digno de ti tergiversar el camino. Sé pródiga y Mía y allí en la Tierra por fin existirá Mi Vida que es la vida autoconsciente. Presencia autoconciencia infinita.

Yo te canto con notas doradas, de plata, de oro. Te canto como la aurora le canta a su sol por la mañana. Te canto como canta al alba el saludo de la puesta del sol. Yo canto, Yo soy la naturaleza y te canto, canto para ti.

“Yo soy la naturaleza y canto para ti. Yo soy la naturaleza y canto para ti. Yo soy la naturaleza y canto para ti.”
No podrás no cantar.

Por la mañana el Amor estalla en muchas llamas pequeñas y resplandecientes. Yo soy la naturaleza. Yo canto. Canta la naturaleza. Yo canto. Canto en el mar y en el sol, le canto a la luna y a las estrellas. Yo canto. Yo canto. Yo canto y cuando Yo canto, canta tú también. Canta. Canta. Canta. Yo soy el canto y renuevo Mi canto. Renuevo: Yo soy. Canta, Mi dulce criatura (el ser humano), canta y renueva el Amor en el corazón. Renueva. Renueva. Renueva tu canto a las estrellas, a la luna, a la Luz. Yo canto. Hombre, canta tú también a las estrellas, a la luna, al sol, interminable y vivo.

Yo soy tu sol. Canta, ánimo, canta. Renueva el Amor en el corazón. Renueva. Renueva. Renueva. Yo soy el Amor y voy hacia ti como si estuviera guiado por una mano segura que sabe cómo guiar. Te llega el Amor. Yo soy el Amor.

108

Indigente es aquel que no sabe.

Indigente es el que no sabe. Indigente hasta el extremo. Incapaz de guiarse a sí mismo, el indigente camina ciego, abandonado y solo. Indigente es aquel que no sabe. Llevada por el mal inconsciente le guía la venganza. Cuanto más sepa, menos mal hará.

Indigente es aquel que no sabe. No sabe que Dios está dentro de él y anda a ciegas. Ciego es el hombre que no sabe. ¿Caminar? No, no camina. No sabe. El que no sabe es ciego y sordo al mal que hace. Al mal que hace. Desgraciadamente es así. Hace el mal, considerado como abandono de Dios autoconsciente. Mal: dolor, rabia, ira reprimida, malestar. Todo lo que es mal es dolor. Mal = dolor. Dolor

¿Por qué? Porque en las células humanas alberga el Señor, y cuando Dios camina de manera autoconsciente en el corazón, destierra el dolor. Destierra el dolor. ¿Dolor? No existe. Por lo tanto, tú no pienses en quien crea el dolor. No te concierne a ti más de lo que te concierne el girar de las estrellas. Girarán hasta el infinito, ¿pero tú? ¿Tú, ¿dejarás de girar por un disgusto o porque personas incultas provocan el mal?

Inmenso, el dolor vuelve a caer como si fuera una lluvia sobre el que produce el dolor. Cae como agua de lluvia. El agua evapora, vuelve en forma de nubes, de lluvia, de granizo. Huracán infinito. El mal vuelve a caer sobre la Tierra. Lluvia. Dolor. Desesperación.

No pienses en el dolor, piensa solamente en el Amor de Dios infinito. No pienses en el dolor. No te detengas en el dolor. Comprende que ahora el Señor avanza, viene hacia ti. Camina segura. Camina. Camina. Camina. Te lo ruego. Camina. Yo no te abandono. Yo no te abandono. Yo no te abandono.

Yo soy para ti el don

Cuando, en el inescrutable pasar del tiempo, las cosas te aparecen como nuevas y nada puede ya turbar la paz, he aquí que Yo te cuento y te digo y soy. Yo soy Aquel que habiendo llegado a comprender en el ánimo humano los mil, más uno pliegues del ego, y te pido que vayas sola en el mundo para llevar todo lo que el alma humana tiene que saber.

Para ti ya no es el tiempo de tergiversar el camino, no, es el tiempo de llevar a cabo la cosecha dejando de lado todo lo que no es divino.

Cuando te esfuerzas en comprender, Yo te observo, soy tú y veo cuánta angustia hay en el corazón del ser humano y cuánto infinito dolor alberga todavía sin descanso. Yo no tengo más que dones para el hombre, pero el hombre no los ve. ¿No sabe hacer otra cosa más que ir en busca del perdón? No, va en busca solo del don, es decir del éxito y de las riquezas. No ama otro don más que su don, el de las riquezas.

No es digno de ti tergiversar el camino. Poder, Amor seguro. Tú no pienses en las personas que todavía están angustiadas porque no conocen la verdad. Tú no, Tú no dejes que nunca, nunca, nunca descienda sobre ti sino sólo Mi Bien. Yo soy la fuerza. La vida. A ti te reclamo la Vida. Yo sé que soy y a ti te doy Mi don. *Yo soy para ti el don.*

. Dejarás las casas terrenales para tener una casa lejana : la casa de Dios allá en la Tierra. ¿Qué es la casa de Dios? allá en la Tierra? Es el perdón, vida y perdón. El Universo y sus cosas son tuyos y nada te es negado. No tienes más que pedir y Yo sabré satisfacer lo que pidas.

Lenta ha pasado la noche y se ha llevado consigo el reposo del cuerpo que anhelaba el reposo No te es dado saber por cuánto tiempo te quedarás todavía allí en la Tierra, pero a Mí sí me es dado saberlo. Yo te guío. Yo soy el Poder. Te llevaré por fértiles campos y ya no tendrás que lamentar nada. Yo no tengo más que Amor en Mi corazón y te lo doy. Reverdece tu corazón y camina. Camina, camina, camina siempre hacia el Señor. Camina y no te detengas. Yo soy tu punto de llegada. Te guío hacia fértiles campos. Yo soy la victoria. Yo soy la gloria. Yo soy Aquel que te da: la fe, la paz, la victoria. Amén.

Cuando....

Cuando, al identificarte con el Ego, te recoges alrededor de tu núcleo primario y de ti no escuchas más que cosas hermosas, Yo te aparezco y soy. Soy. Y cuando, circuncidada por tanto dolor, no sabes afrontarlo y esperas solo la muerte, Yo te aparezco y soy. Yo soy. Y cuando, rodeada de Luz, sabes disfrutar de la vida y no disfrutas de Mí, Yo te aparezco y soy. Y cuando Yo aparezco, Yo soy, y tú eres y vives.

Ya no tienes que desear nada porque todo te ha sido dado: amor, belleza, consuelo. Lejos está el pasado. Ya no tienes que reprimir nada. Yo te guío, soy tú. No se trata de tener, tener íntimamente, sino de disfrutar. Yo quiero que tú, hombre, disfrutes y seas feliz. Que alcances allí en la Tierra ese acmé de Amor que Yo he decidido que alcances. Todo es alegría. Todo es vida. Todo es, porque es.

Cuando tú llorabas desconsolada, Yo he aparecido. He llegado. He ido allí hasta ti, te he enseñado a amar la vida. Te he enseñado a amar mirando hacia la vida. Te he enseñado a disfrutar de todo, hasta de la cosa más pequeña. Te he enseñado, y tú, ¿has aprendido? Cuando te identificabas con el dolor, no veías más que dolor. Al identificarte con el Amor, solo verás el Amor.

Yo Me reflejo en todas las cosas. Yo Me reflejo en todas las cosas, en cada criatura. ¿Yo me reflejo? *Yo me veo a Mí mismo en todas las criaturas.* Cada criatura es creada en un inmenso acto de Amor. Yo te he modelado, Tierra, con Mis manos, los planetas, las esferas celestes que giran hasta el infinito, la brisa marina, los ojos de los niños, la mirada de quien ha comprendido, las manos que se tienden para curar, la mano exangüe que entrega la vida.

Yo he creado la vida. Piénsalo: Yo he creado la vida. Sé siempre consciente del don de tener la vida, dondequiera que estés, cualquier cosa que hagas, Yo soy la vida. Encerrada en la flor, capullo dorado de seda, Yo soy la vida y te la doy.

La vida funesta ha pasado. Para ti la vida resplandece nueva. Sé siempre consciente de esto: Yo soy la vida y cuando tú, vilipendiada, pensabas morir, Yo me preguntaba: “¿Dónde estaba Yo? ¿No Me veía? ¿No Me sentía? ¿No sabía que estaba cerca de ella? No, no lo sabía.” *El dolor. Tu gran enemigo.* ¿Aprende a amar incluso el dolor? No, no, no. Al dolor hay que vencerle.

El dolor es una herencia ancestral de una época desconocida para ti, cuando allí en la Tierra llegó el furor, y la rabia, la impotencia y el dolor invadieron la Tierra. Dolor. ¿Por qué? Porque, al abandonarse al desasosiego, el ser humano ha procreado el dolor. Y no. No era el dolor vuestro señor, sino la alegría. Ofuscada, la alegría ha perdido sus rayos luminosos allí en la Tierra y ha aparecido, como lúgubre esencia, la sola apariencia: la guerra, la muerte, el dolor. ¿Por qué, me preguntarás? Porque causas inmensas han desbarajustado la Tierra perdida en el gran Universo. Un inmenso furor se ha abatido y ha desbarajustado el Inicio. *El Inicio.* Creado para amar, el ser humano ha perdido su ruta y ha empezado a odiar. Aún a sabiendas de cuán grande es el dolor, lo ha aceptado y se ha sometido al dolor.

¿Yo he creado el dolor? ¿Cómo puedes pensar que Yo he creado el dolor? Yo he creado el Amor y he enseñado el Amor, pero cuando, atrapada en el corazón del ser humano, Mi semilla angustiada se ha revelado a sí misma su final más mísero, se ha creado el dolor. Cuando el ser humano se ha visto a sí mismo, ha visto el dolor, la imperfección. ¿Ha visto la abnegación? No. La negación de ese Amor. *Ha negado el Amor.*

Y, ¿por qué ha negado el Amor? ¿Por qué? Porque en su impotencia para volar, ha caído cada vez más bajo, hasta caer allí donde yace el dolor. Es negación. *Todo lo que es negación, es negación del Amor.*

Vuelve a emprender la lucha. Yo te acompaño en cada una de tus rutas. Yo te acompaño. Yo te acompaño. Yo soy. *Y tú mirarás hacia la vida.* No quiero todavía que sepas quién os ha arrojado al dolor. *Tienes que saber que el dolor es Mi negación.* Y Buda, y Cristo y Confucio. *Negar el dolor,* es tu misión. Negar el dolor. Siempre lo has sabido. Por eso has estado siempre sumergida en el dolor, para conocerle.

La negación de todo dolor es la vía, la vida. Negar el dolor. Han pasado siglos de inmenso dolor. Ahora no. “Basta con el dolor. Basta con el dolor. Basta con el dolor.” Y todos los que todavía no saben amar, conocerán el Amor. “Suprime el dolor. Suprime el dolor. Suprime el dolor.” Te lo ruego, suprime el dolor.

¿Soy Yo el dolor? Yo soy el Amor.

Negación del Amor

odio

rencor

venganza

supercherías

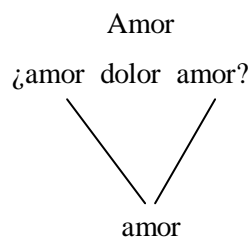
injusticias

errores

castigo

reprimendas injustas

Todo lo que es injusta, odio, rencor,
negación



Todo lo que es Amor, es afirmación. Tiende la
mano. Sé afirmación.

¿Ser o no ser Amor? ¿Ser o no ser Amor? ¿Ser o no ser.....Amor? Hay una única cosa que importa en tu progresar, una: Ser. Y por mucho que se te repita, será siempre una: Ser. ¿Y todo lo demás? Es cosa inútil. Es cosa inútil. Es cosa inútil.

Aunque en tu íntegro, duro e impertérrito, caminar, encontraras otra cosa además del Ser, esa cosa sería el Ser. Sólo y siempre el Ser. Y, ¿por qué? Porque no existe, es imprescindible, no existe otra afirmada verdad.

111

La justicia

Al proclamar la justicia, Dios se proclama a Sí mismo y no ve en Sí mismo más que cosas buenas, como cuando, pasada la nieve, el tiempo mejora y el alma entera se consuela. Cuando, al ser proclamada, la justicia impera, se abren las puertas del corazón y todo proclama al Señor.

Bienvenida sea el alma a las cuotas que ella alcanza cuando se encuentra a sí misma y no desea sino unirse al Señor. Unión entre las más bellas es la de tener autoconciencia y el Amor triunfa. Cuando el Amor por fin comprende que todo es Amor, entonces Yo bendigo, Yo soy. Como cuando el alma, transfundida de Luz, empieza su camino. Así.

¿Es importante saber que Dios te acompaña? ¿Importante? Es fundamental. Has nacido para tener tal autoconciencia que Dios no es sino tu inmenso Dios, que cada cosa ocurrirá porque así lo quiere el Señor. Cuando te identifiques con el Señor, no sabrás hacer otra cosa más que dejar las cosas terrenales que tienen valor más que en el momento en el que son vividas, así comprenderás que Yo me muevo, que Yo soy. Es muy importante comprender que no existe más que Dios allí en la Tierra y en el cielo. Sólo Él.

Cuando subas al cielo, verás las mil cosas que existen en el Universo infinito. Cuando subas al cielo, verás las mil cosas infinitas que Yo quiero que veas y sabrás por qué has amado y has seguido la vía que lleva hacia el Amor. Es muy importante que sepas que no existe más que Dios allí en la tierra y en el cielo. Solo Él. *No existe para Mí prueba más grande y más sublime que la de tener la autoconciencia.* Autoconciencia, quiere decir amar en Dios todas las cosas. Y tú, amando en Dios todas las cosas, has comprendido. Has superado eones de tiempo. Has aprendido a amar. Has vivido. Has perdonado.

En el corazón del ser humano hay como una espiga que crece y crece y crece, y sólo Dios la ve. Es como la conciencia. *Conciencia.* Conócete a ti mismo y sigue adelante. No tienes nada más que hacer que recorrer el camino del Amor. Yo no te pido nada. Prepárate a saborear lo que el Señor guarda en el corazón y brota en la autoconciencia infinita.

“Yo soy tu Dios, no tendrás a otro Dios fuera de Mí”, quiere decir tener la autoconciencia, ¿de qué sino del Eterno Presente?

Cuando la Palabra de Dios por fin sea realizada, Yo seré tu compañero, no más de lo que soy ahora, pero seré expandido en mil, más uno corazones sumergidos en el mal oscuro de no saber, de la ignorancia. Cuando el alma es poseída por Dios, nada, nada, nada ya la puede turbar. Ten fe. Ten fe. Ten la fe de Dios. Yo soy Dios..

112

El respeto

Es imprescindible, *imprescindible*, que ordenes y aclares dentro de ti todas las cosas. ¿Volver a poner en orden, aclarar, catalogar? No. Poner en orden. En el máximo respeto hacia las otras personas reside la llave de la convivencia. El respeto. Es fundamental. Donde no hay respeto, aléjate. En este sentido tienes que poner en orden tus cosas. ¿Un cúmulo de personas? No. ¿Elección? No. ¿Afinidad? No. ¿Amor? No. ¿Identidad? Sí.

Cuando te identifiques contigo misma y sepas ver en el otro a un igual, no atormentarás a nadie, porque nadie es adecuado para mortificar. No. Respeta y haz que respeten.

Código de convivencia

Respeto, afabilidad, amabilidad, recuerdo, amor, cariño. *Todo lo que no es respeto no es, no sólo amor, es envidia.*

Recuerda: falta de respeto = envidia.

113

Nadie volverá jamás a doblar tus huesos

Cuando piensas que por fin ha llegado la paz, el saber te infunde una nueva fuerza. ¿Saber qué, sino que Dios está allí y no te abandona? No sueñes, tienes todo lo que quieres. Ahora te falta sólo tener, no sólo la

autoconciencia, sino la ciencia, en el sentido de conocer, de distinguir el bien del mal. Distinguir el bien del mal es sabiduría y Yo quiero que te sea transmitida. Y cuando Yo quiero, *Yo* quiero.

Y tú ya no estarás sometida a nadie. Nadie doblará nunca más tus huesos para hacerte caer. Nadie. Y cuando tú decidas volver, Yo te diré: “Sí, ven a disfrutar del Infinito. El Infinito. Infinito hasta nunca acabar.”

No es importante saber si lo que deseas se realizará, *a ti lo que te tiene que importar es el Amor absoluto.*

-¿Qué quieres saber? ¿Quieres saber el origen del mal? Autoconciencia o falta de autoconciencia.

-Pero, ¿por qué alguien la tiene y alguien no la tiene?

-Como madura la semilla y cuando es la hora da su fruto, así, de la misma manera, la Semilla madura en el ser humano hoy o mañana.

-Pero, ¿si el tiempo no existe!

-En la Tierra sí existe. Es como el sol que hace madurar las mies en el mes de junio. Así el ser humano madura.

114

Saber que sabes

Dime, tú, ¿quién eres que vas predicando palabras que son solo alimento para el alma cansada y no ordenas más que palabras? Cuando pensabas haber perdido, has encontrado. Cuando pensabas, pensabas. ¿Actuabas? Pensabas. Es el tiempo de actuar. Actuar. Ya no es el tiempo de largas conversaciones buscando. Has encontrado y, al haber encontrado, posees.

No es tan importante saber que has encontrado sino tener, poseer el saber: *saber que sabes*. Y cuando sabes que sabes, tú sabes. No se trata de tener la autoconciencia del Todo infinito, sino de tener la autoconciencia en cada uno de tus actos y de tus acciones y así no existe el miedo.

Cuando vas de manera autoconsciente hacia las personas, Yo soy. Cuando vas a tu trabajo de manera autoconsciente, Yo soy. Cuando vas de manera autoconsciente dondequiera que vayas, Yo soy, y cuando Yo soy, Yo soy. Me manifiesto y existo conscientemente en el lugar en el cual tú actúas, donde tú estás. Se trata de no tener ya miedo nunca más.

Yo soy la voz. Yo soy Aquel que ha venido para darte lo que Yo doy cuando ese don es consciente. Ese don que Yo he revelado: Yo soy consciente en el ser humano que ha nacido, que existe.

Tú piensa en cuántos miles y miles y miles de personas tienen la conciencia. ¡Cuántas! Pues bien, no son nada en comparación con lo que Yo mando. Yo mando la Conciencia Universal. Como cuando a la puesta del sol el cielo se cubre de nubes que reflejan el sol, y cada parte, aún la más pequeña, refleja cada rayo del sol, así, como la luz se expande por la mañana y no existe hemisferio que esté oscuro, es decir que donde es de día, es de día en todo el hemisferio, del mismo modo que el día y la luz existen y no hay ni un rincón, por pequeño que sea, donde el día no sea cada día sino luz y vuelta de la luz de cada día, así Yo pido que donde hay Luz se haga la Luz.

En cada apariencia de Luz, es decir donde hay autoconciencia, la autoconciencia tiene que ser total en cada ser humano. Del mismo modo que el día es el día, así la Luz tiene que ser la Luz, es decir que donde hay

autoconciencia en muchas personas, tiene que ser en todos. Tú guiarás a las pastoras para que guíen, porque Yo quiero que guíes a las almas, que son pastoras del Espíritu, para que se guíen a ellas mismas hacia Mí.

115

Has trabajado

Cuando caminas segura en el Inmaculado y ves que allí donde Él yace, es vida, muy distinta a la vida que haces allí en la Tierra, Yo te propongo y te digo: “Ve sembrando las santas Palabras y no pienses más que en Mí. Prepárate a considerar como falso todo lo que no se refiere a Mí.”

Está claro que tienes todavía que saber que cada cosa que haces es Mía, en el sentido que va dirigida hacia el Señor. Cualquier cosa. ¿Tú hablas? Yo. ¿Tú escribes? Yo. ¿Tú trabajas? Yo. ¿Tú te ríes? Yo. ¿Tú perseveras? Yo. ¿Tú estás elaborando? Yo. Yo soy Yo, siempre. Y cuando, llena de Amor, subas hacia la cumbre y de la Tierra no te lleves más que la experiencia del Infinito, entonces Yo miraré y diré: “Has trabajado.” Y volverás al Señor. “Has trabajado”, será tu poder. Has trabajado para el Señor, para Sus campos que son las almas.

Yo te doy la inteligencia, la astucia, la iniciativa, la idea, la sabiduría, la inteligencia del Bien. Yo te doy el Eterno, no existe otro don más grande. Yo doy, Yo te la doy, el ansia de Dios que te ha llevado a probar el dolor en muchas de sus formas y ahora te lleva hacia el Amor de Dios. No pienses más que en Mí que existo dentro de ti.

El amor que has dado, ¿dónde está? Está allí y te espera. Te ve. Te coge. Es tú. El Amor no duerme dentro de ti. *El Amor despierta al amor*, y como el halo rodea la luna, así las almas que están desperdigadas alrededor, sabrán encontrar el Amor dentro de ellas.

Yo soy el Amor y lluevo sobre ti. Te hago consustancial con el Amor. Te cambio, cambio tu naturaleza. Yo soy Aquel que te da un don inmenso, único, el de saber que Dios no te abandona, que es tú. Te da. ¿Qué te da, sino el Amor eterno que desciende rápido y todo lo ilumina a tu alrededor? “Yo soy el Amor. Yo soy el Amor. Yo soy el Amor.” A ti te doy el Amor.

116

Oración

“¿Esto es amor?”

“Dime Tú, mi Señor, la debilidad que yo siento cuando pienso en el Señor, ¿qué es, es amor? Dime Tú, mi Señor, cuando pienso en el Señor, ¿qué es? Pienso en el Señor y pregunto qué es este amor que siento presente. Pregunto qué es. No lo sé. Pero cuando pienso en el Señor, yo sé. Yo sé con absoluta certeza que Él está dentro de mí y me existe como si yo fuera una llama.

Yo sé que Él está dentro de mí y me habla y me guía y me dice y, ¿me ama? No es amar, es existir dentro de mí. ¿Cómo se puede decir amar, si Él está dentro de mí y me ve y me siente y me habla y me dice y es yo? ¿Es esto amor? Di, mi Señor, es esto amor o abandono confiado en ti, esperanza, temor? Temor, ¿de qué, que Tú me

abandones? Pero Tú no puedes abandonarme, yo lo sé. Yo estoy dentro de Ti, Señor, Tú estás dentro de mí. Y Dios no abandona. Él es.

Y cuando, pastor incansable, Él paste Sus ovejitas, en el cielo será ora vez una fiesta, la fiesta de la Creación. Él no tiene enemigos. Él tiene sólo un Amigo, se tiene a Él mismo en cada uno de nosotros. Cada uno de nosotros es Su forma: el mirlo que canta es un mirlo que canta, el viento que pasa entre las ramas, el silencio lejano. El cielo, la vida, cada vida. ¿Cuál es el enemigo sino el miedo de no verle, de no sentirle, de no conocerle?

Y en el miedo ha nacido la angustia. ¿Enemigo? ¿Quién es Tu enemigo, Señor, sino el miedo de no verte, de no conocerte, de no sentirte? No existe un mal más grande que el miedo, horrible monstruo acusador. Pero Tú, mi Señor, nos has librado del mal, yo lo sé, yo lo veo, yo lo creo.

¿El mal eres Tú que te ocultas y no te revelas? No, el mal está en la mente humana cubierta de inútiles velos que no quiere aceptar que Tú estás allí, en las cosas, en las personas, en el aire y en el viento, en el mar y en el cielo, en el bien y en el mal.”

Pero Yo sé que tú estás trabajando para anular todo el mal en el bien y puedas triunfar, pequeño hombre destinado a saber. A saber que Yo soy el Señor y tú no Me ves. Cuando pase algún tiempo Me verás y Yo seré fundamento de las iglesias cuyo templo es el Señor. Templo de Dios, es cada cuerpo habitado por Dios, cada rama de espino, cada piedra cubierta por el pálido liquen, cada hebra de hierba, cada balido de cordero, cada huevo que nace, cada semilla, en todas partes, siempre, incluso cuando no llueve y el cielo está cubierto de nubes, Yo estoy allí y os espero.

Os espero en el bien y en el mal: cuando sois conscientes y cuando no sois conscientes. Os espero siempre. Os espero como una madre espera el regreso de su hijo por la noche cuando tarda en volver ,y su paso no suena por las escaleras. Tarda en volver, los amigos lo retienen. Yo soy Aquel que os espera y os tiende la mano a vuestro regreso, aún cuando a vosotros os parece que Yo no regreso, que me he ido lejos y no soy ese Padre amoroso que clama en el corazón y os ha abandonado.

Yo no os abandono. Y cuando pensáis en Mi abandono, es decir, cuando pensáis que Yo os he abandonado, Yo sé que luego volvéis. Yo sé que vuestro regreso es como el flujo y reflujo del mar. Vuelve, acaricia la orilla y vuelve a fluir lejos.

Como el agua del mar, es cada hombre que cree y sabe que Yo no abandono. Yo no abandono. Yo soy la Esencia Primaria de la Semilla que ha sido echada allí en la Tierra para transformar la esencia en cada apariencia multiplicando las especies. Como el reflejo del sol en un espejo os deslumbra, así Yo soy la Luz que vosotros no podéis ver, pero crece y luego se va. ¿Dónde va sino a su origen, al Sol que lo ilumina todo y no ve más que el Bien?

Tú, hombre autoconsciente, dominarás los mares. Dominarás la mies. Dominará Mis cielos. Tú, hombre, serás dominador, ¿de qué, sino de la gloria de tener la autoconciencia infinita del Bien Supremo como tu vida?

Dame la mano y soporta que el ser humano sea insipiente. Pero dame la mano para llevarle más allá de la orilla que Yo he preparado para que él sepa ver. *La orilla del mar impetuoso.* Más allá de ese mar que es la vida en la Tierra está Dios.

Ha llegado a ser autoconsciente en el corazón, el que ha sabido ver que Dios no abandona.

Cuando pensabas sólo en morir, Yo había previsto para ti otra vía, otra dirección. Yo quería para ti la afirmación del Ego. Yo soy tu Ego y el Ego es Vida. Vida (con V mayúscula). VIDA.Y cuando te sometes a alguien y percibes cosas que no son adecuadas, pero las aceptas y te callas, entonces Yo no soy. Yo soy en plena autoconciencia cuando y donde existe la autoconciencia, no en los lugares de los sufrimientos donde la Voz se calla.

Has experimentado el dolor, ahora prueba sólo el Amor de Dios representado por ti dentro de Mí, por Mí dentro de ti. El Amor, tú lo sabes, es unión. Y no hay unión más grande que la unión del sí con el Sí. Tu sí humano, es decir la conciencia, con el Sí divino, es decir con la autoconciencia.

No se trata de tener la autoconciencia y decir: Yo soy Yo. ¡No! Se trata de dar, tener, guiar, co-crear la autoconciencia. Cuando eras pequeña, sabías qué era el Amor? No. Cuando paseabas por las praderas, sabías qué era el Amor? Cuando admirabas arrobada los montes lejanos, Yo nacía en tu corazón y decía: “Más allá, mira más allá de los montes, mira ese cielo que está organizado en el Amor y no tiene más que montes y belleza, mares, lagos, mundos que son belleza.”

Dios ha creado sólo belleza. *Dios es Belleza y Amor*. Y si tú lo ocultas en el corazón, ¿Yo soy Belleza y Amor? No. Soy dolor. Te dará alivio el haber comprendido la Belleza, porque *Amor = Belleza*. Belleza-Amor: un único concepto.

Yo quiero que Mis ovejitas descubran su propio corazón allí donde Yo soy soberano absoluto y no veo más que el Bien. Yo soy, Yo lo soy, Amor, eterna belleza. Soy arribada para las gentes. Rechazo del mal. Yo quiero, Yo mando que cada criatura tenga la autoconciencia y no dé ni el más mínimo peso a las cosas de la nada, creadas de la nada para crear dolor.

Cuando piensas en las cosas pasadas, ves solamente dolor e incompreensión. Yo quiero cesar ese *rostro de horror* que el ser humano Me ha construido. Yo quiero la paz, el olvido, el empezar otras cosas muy distintas de las cosas ínfimas creadas por el ser humano.

Desencarnadas, ¿las almas humanas deberán volver al Señor una vez terminado el ciclo que les ha sido destinado, ¿sin saber que Yo soy Dios en Mí autoconsciente o deberán de saber que Quien las guía es Dios autoconsciente? ¿Quién guía la mano, al ser terrenal el amor en el ser humano, sino Dios que se ha manifestado a Sí mismo?

Yo soy aquel Dios que, volviendo en el corazón del ser humano, sabrá pisotear el horror de decir que Dios = temor. ¿Quién ha sembrado esta idea? ¿Quién, sino el temor mismo? ¿En vuestro cerebro existe el Amor? No, existe el temor. ¿Qué es el temor? Atávico, como herencia del tiempo en el que la Tierra fue conquistada por un poder muy distinto de Mi Luz. *¡Yo ahora proclamo que Dios es Amor!* Y cuando proclamo es, es decir se realiza lo que Yo quiero.

Cuando santifiques en el Amor todo dolor, y le des al ser humano la autoconciencia de la Presencia de Dios, dentro, fuera, en todas partes, entonces Yo proclamaré como valor absoluto el AMOR.

¿Enemigos? ¿Temor? “Tú ya no tienes que temer nada. Tú ya no tienes que temer nada. Tú ya no tienes que temer nada.” Yo soy. En ti resplandece el Amor.

El anhelo de Dios, quizás, al no verle, es lo que ha hecho nacer el miedo y todas las ideas del mal. El no verle.

118

Inmaculada y celestial, sobre ti descende la nieve como cuando se posa sobre los prados, tácita, pura, bella, suave y verdadera. Del mismo modo, cada cosa que haces va dirigida al cumplimiento de tu gran destino: *servir a Dios en alma espíritu mente.*

Cuando cada movimiento del corazón se hace sublime y reencuentra tus fértiles semillas de Dios, entonces Yo reverdezo, Yo soy, Yo doy. Cuando, quebrada por tanto dolor, oprimías tu alma engarzada en el corazón como una perla en una ostra en el fondo del mar, Yo santifiqué dentro de ti cada una de Mis células que estaba sometida al dolor y le declaré guerra al dolor. Cuando comprendas que mil, más mil, más mil son las personas que están destinadas a comprender la íntima esencia de Dios, entonces, cuando captas el Amor, dirígelo hacia las personas que están a tu alrededor y no dudes de que Yo soy Aquel que ha vencido a la muerte. Yo soy Aquel que ha decretado la vida. Yo soy Aquel que ha derrotado las tinieblas de tus pensamientos y *quiero* que tú Me ayudes a derrotar el dolor que está esparcido por el mundo como pequeñas esporas.

Yo crezco desde dentro de ti y florezco sabiendo que las pequeñas cosas que son motivo de dolor desaparecerán al Sol de la inocencia. No has tenido más que dolor pero, para afrontar el Amor, tenías que saber qué es el dolor. Dolor por cosas pequeñas, grandes, infinitas.

Yo soy para ti tu única vía, tu única meta, tu único punto de llegada. Cada vía lleva a una Vía, cada vía lleva a la Vía. Cada vía es camino. Cada vía es tu destino, hombre allí en la Tierra. Cada vía es Mi Vía, que te está destinada como Mi Vía a la tienes que seguir para llegar. Cuando se cumpla tu destino, sabré recompensar.

“Yo doy la vida. Yo doy la vida. Yo doy la vida. Yo doy la vida.” Yo soy la vida y te doy la vida como cuando, saliendo del mar, infinitas células ocultas le han dado alivio y consuelo a ese ser humano que vagaba en vano buscando el reposo. Mar = Amor a ti revelado, se ha revelado a sí mismo. Yo soy el Amor y te doy el Amor Eterno Descanso.

“Yo seré bendecido. Yo seré bendecido. Yo seré bendecido.”

¿Tu alma descansa en pequeñas anfractuosidades ocultas o brilla como un candil para dar cada vez más Luz y más Luz y más Luz?

Yo soy Aquel que ha buscado en vano, ha encontrado y allí donde crecían los cardos, habrá un campo fértil y fecundo y Yo seré el manantial y del manantial brotará el agua para ti. Cuando seas parida y seas transportada allí, Yo seré tu guía para llevarte hacia los fértiles campos que tienen fragor de espigas altísimas, altas, doradas, inmensas espigas tuyas que Me darán el descanso.

Cada cosa es divina porque Dios está Presente. Yo soy la Mente que guía, que sabe, que siente, que provee y que actúa. Deja que el viento atraviese las nubes y lleve ese Sol a ese cielo lejano donde sólo las ovejas saben pastar, deja que las almas tengan la Luz. Yo soy la Luz y a ti te doy la Luz. Yo soy la Luz y te doy la Luz, y Yo sé. Yo lo soy. Yo doy. Descansa tu alma en Mis manos.

Indirecta, preciosa como rendija de luz que penetra entre los pliegues de un tupido bosque en el cual se ha perdido, el ser humano busca, la ve y se dirige hacia la luz, así, del mismo modo, el alma busca la Luz en la luz y entrevé una pequeña rendija de Luz. Del mismo modo, cuando tú te entregues completamente al Señor en alma, espíritu, mente, Yo sabré elevarte por encima de las pequeñas cosas mundanas (del mundo terrenal) y darte aún más Luz hasta hacer de ti Mi Luz.

La ascensión es ininterrumpida y largo es tu caminar, pero cuando, separada de todo lo que es mundano, sepas entregarte, Yo te daré Mi mano y tú por fin serás una.

Inverosímil, única y verdadera, la nieve espiritual descende y cubre todas las cosas y se apoya y filtra y da y luego crece. Dame la mano, no tergiverses el camino. Acude donde está el Esposo. Guarda para ti sólo las fuerzas del corazón, elimina lo que es superfluo y no da que pocos frutos. Yo soy el Esposo y te digo: “Descansa”. No es digno de ti tergiversar el camino. Encamínate y ve. Cuando vuelvas al reposo, Yo seré ese reposo y sólo te daré un Esposo. Unión indisoluble, eterna. Y Mía.

No existe descanso más que donde está el Esposo. Encamínate hacia el Esposo, se ha realizado para ti la unión sin igual: Yo soy el Esposo.

Inmaculada como la nieve que transfunde la luz y brilla y da mil reflejos de luz, nieve que nadie derrite y permanece inmaculada, así como todas las cosas que son inmaculadas a priori y no existe ningún obstáculo para la vivificación de cada célula, hasta la más pequeña, así Yo vuelvo a encontrarte, hombre allí en la Tierra, y quiero vivificarte y darte lo que has recibido de Mí en un tiempo lejano: la pérdida de la conciencia por fin reencontrada para que camines y alcances la armonía de tener en tu corazón sólo Su imagen, como si estuviera impresa en él.

Cuando piensas en las mil, más una cosas que Yo te he dado, miras y observas, Me transfundes en ti y sabes. Sabes. Y cuando, una vez que vuelvas a transformar tu corazón, Yo resida en él, entonces, di, ¿qué pensarás de los años pasados contando las penas, los dolores, las atroces sensaciones de culpabilidad que alguien, ignorante del bien, ha instilado en ti como veneno?

Yo no te he dado ningún sentido de culpabilidad, no, te he dado sólo el Bien. Y cuando tú notas dentro de ti el sentido de culpabilidad por las penas que has infligido, entonces, ¿Yo te perdono o soy? Cuando crees que has cometido un error y te miras y te ves, Yo te miro y te veo y te digo: “Ánimo, camina, ¿no ves que Dios no perdona, porque no existe la culpa ni de haber matado, ni de haber violado la libertad, ni de haber involuntariamente causado ese mal que os atormenta?”

Hombre, ¿no ves que Yo soy el perdón ab initio, desde el comienzo, en esencia? Perdón. ¿Qué quiere decir perdón? ¿Quiere decir concesión de dones para ti? ¿Quiere decir perdón de culpas pasadas cuando no sabías? ¿Quiere decir perder completamente la paz, y si Yo digo: “Perdón”, tú vuelves a encontrar la paz? ¿O es un sentimiento tan profundo de autoconciencia que ni siquiera el perdón es lícito como remisión de las culpas?

Cuando tú, autoconsciente del Bien, olvidando ese mal que tú sabes que no existe, camines segura, Yo seré el perdón, seré tu compañero de viaje y el camino estará iluminado por Mi llama y creerás ciegamente en ella. Yo soy la Luz que lleva el camino hacia metas lejanas, pero dentro de ti Yo soy soberano y te digo: “Yo soy la Luz y camino. Yo he vuelto a encontrarme a Mí mismo.”

Yo puedo caminar solo porque tengo a Dios como compañero en este camino. ¿Yo soy tu incierto caminar o soy Aquel que soy, porque he comprendido que Yo soy Aquel que Yo soy? En tu caminar Yo soy estandarte y camino y te llevo hacia la meta.

Caminarás por fértiles campos, volverás a encontrar la paz que habías perdido en tu caminar y serás, porque lo serás, bendecida por Mí, alma abstrusa que no comprende que el don de la Palabra es el don soberano de tener, no sólo el contacto con Dios, sino de tener una autoconciencia infinita.

Cuando recoges en ti misma todas las pruebas de Mi inmenso Amor, te obnubilas y dices: ¡Sorpresa! Pero cuando sabes que caminas conmigo, ¿cuál es el temor? ¿Cuál? Di, ¿cuál? ¿Es que Yo no soy capaz de darte lo que tú piensas en tu corazón o crees que Yo te abandono? Solícita, la mano te guía. Yo soy tu guía y te digo: “Volverán las zarzarrosas a darte la alegría que Yo he reservado para ti. Volverán a florecer. Volverá a florecer en ti todo el amor que has dado y que tú no has pisoteado al verle vilipendiado. Pero, los que no perciben a Dios galopan hacia el abismo del no-Amor autoconciencia infinita .”

Has despertado el Amor de Dios dentro de ti. Es una llama que no se apaga y te quema y es consustancial contigo. Si tuvieras que claudicar, ¿claudicarás o serás? Di, ¿claudicarás o serás? Yo te doy una noticia: al claudicar a las cosas terrenales, volverás a encontrar a Dios y existirás eternamente.

¿Qué te esperas de la vida? ¿Amor? Lo tendrás. Lo has dado. Vuelve. Cuando la novia espera al novio, el novio la toma, la lleva lejos donde, refugio para el Amor, existe sólo el Amor.

121

¿Existe una ley?

Cuando dices: ¿qué hago?, no sabes que dentro de ti está la respuesta y todas las cosas existen de manera inverosímil. Yo soy omnipotente. Omnipotente significa que lo puede todo. ¿Te angustia el dinero? Tú, pide. ¿Te angustia la falta de amor? Tú, pide. ¿Te falta la esperanza? Tú, pide. Tú, pide. Y una vez que obtengas, Yo sabré recompensarte y dar, por encima de todas las cosas, las cosas más verdaderas. Has dado, das.

¿Existe una ley que diga que hay que dar? No. ¿Existe una ley que diga que hay que poseer? No. ¿Existe una ley que diga que hay que amar? No. ¿Existe una ley que diga que hay que dejar las cosas a quien no tiene nada? No. ¿Existe una ley que diga: “Tú, da?” No. ¿Existe una ley que diga que hay que santificar?” No. ¿Existe una ley que diga: “Sé el Señor tu Dios en cada momento del día? Sí. *Y, si existe una ley que dice: “Sé Yo en cada momento del día, sé Yo en cada momento del día”,* no tienes que hacer nada más que identificar tu pequeño ego con Mi Ego inmenso y poderoso. Omnipotente. ¿Tienes miedo que te falte el dinero? Pregunta. ¿Tienes miedo de no saber administrar tus bienes? Pregunta. ¿Tienes miedo de no saber administrar cualquier cosa? Pregunta. Pregunta. Pregunta. Te será dado el consejo en todas partes, siempre, de todas las maneras. No lo dudes.

Es eterno el ir y venir del ciclo vital. ¿Eterno como el ruido del mar o el canto de los pájaros nocturnos?
¿O es como una campana que toca y toca y toca y no cesa?

-Pero, ¿qué crees tú que significa eterno?

-Que dura siempre.

-Es mucho más: que es siempre, que existe. *Es, existe siempre*: eterno.

¿Es este el concepto de eterno? ¿O es un concepto que les es dado conocer a pocos mortales? *Eterno quiere decir tener solamente conciencia de Dios*. Eterno se realiza en vosotros cuando creéis. Eterno es el Amor Eterno. Un solo concepto. ¿Y las formas? ¿Las formas son caducas para la eternidad? No. Las formas son caducas. Y como la luna aparece y desaparece en el cielo, como aparece y desaparece el agua del mar, flujo y reflujos cuando se hunde en los abismos, así Yo soy el Eterno y no descanso.

Eterno, ¿quiere decir eterno reposo? No. Nunca. Sí, quiere decir transformación, eterna transformación. Como cuando, envuelto en el sudario, un cadáver es agua y minerales. Y, ¿el alma? ¿El alma es eterno reposo? No, el alma es el eterno trabajo de volver a conquistar la conciencia absoluta para el Señor.

Cuando, una vez que ha llegado a comprender a tu Dios, el alma asciende en el Universo, un rebaño jubiloso la acoge porque, integrada otra vez a la mies divina, descansa en un valle fértil y fecundo. El alma asciende y va. ¿Dónde va? Va donde le parece y se detiene y escoge como aquí escogéis amistades, casa, colores. Así como escogéis los colores, así es prerrogativa del alma anidar donde ella quiera. Libre arbitrio, como allí en la Tierra, amar a algunos sí a otros no. Amar. Cuando amas a alguien y alguien te ama, es la unión.

¿Es un alma la que une los dos cuerpos? Sí, un alma sola. *Tener autoconciencia del Bien*. Cuando tú tienes la conciencia, ¿cuál es para ti la importancia sino la de tener la conciencia? ¿La conciencia de qué, sino de todo el canto transfundido al unísono? Canto. *Yo soy tu canto y te canto y sueño y reverbero y soy tu Luz*. Y, ¿qué temerá tu Luz sino otra Luz más poderosa? Y, ¿existe otra Luz más poderosa que el Bien que Yo transfundo para ti en las Palabras como mensaje sublime de Amor?

Yo te he dado el día y la noche y tu Bien, el tener la autoconciencia. No existe otro don. Tu don.

Índice

| | | | |
|----------|----|--------|----|
| Capítulo | 1 | Página | 1 |
| Capítulo | 2 | Página | 1 |
| Capítulo | 3 | Página | 2 |
| Capítulo | 4 | Página | 2 |
| Capítulo | 5 | Página | 3 |
| Capítulo | 6 | Página | 4 |
| Capítulo | 7 | Página | 4 |
| Capítulo | 8 | Página | 4 |
| Capítulo | 9 | Página | 6 |
| Capítulo | 10 | Página | 7 |
| Capítulo | 11 | Página | 7 |
| Capítulo | 12 | Página | 8 |
| Capítulo | 13 | Página | 8 |
| Capítulo | 14 | Página | 9 |
| Capítulo | 15 | Página | 10 |
| Capítulo | 16 | Página | 10 |
| Capítulo | 17 | Página | 11 |
| Capítulo | 18 | Página | 11 |
| Capítulo | 19 | Página | 12 |
| Capítulo | 20 | Página | 12 |
| Capítulo | 21 | Página | 13 |
| Capítulo | 22 | Página | 14 |
| Capítulo | 23 | Página | 15 |
| Capítulo | 24 | Página | 16 |
| Capítulo | 25 | Página | 16 |
| Capítulo | 26 | Página | 20 |
| Capítulo | 27 | Página | 20 |
| Capítulo | 28 | Página | 23 |
| Capítulo | 29 | Página | 24 |
| Capítulo | 30 | Página | 25 |
| Capítulo | 31 | Página | 26 |
| Capítulo | 32 | Página | 26 |
| Capítulo | 33 | Página | 27 |
| Capítulo | 34 | Página | 28 |

| | | | |
|----------|----|--------|----|
| Capítulo | 35 | Página | 29 |
| Capítulo | 36 | Página | 30 |
| Capítulo | 37 | Página | 30 |
| Capítulo | 38 | Página | 31 |
| Capítulo | 39 | Página | 32 |
| Capítulo | 40 | Página | 32 |
| Capítulo | 41 | Página | 33 |
| Capítulo | 42 | Página | 33 |
| Capítulo | 43 | Página | 34 |
| Capítulo | 44 | Página | 35 |
| Capítulo | 45 | Página | 35 |
| Capítulo | 46 | Página | 35 |
| Capítulo | 47 | Página | 40 |
| Capítulo | 48 | Página | 40 |
| Capítulo | 49 | Página | 40 |
| Capítulo | 50 | Página | 41 |
| Capítulo | 51 | Página | 42 |
| Capítulo | 52 | Página | 43 |
| Capítulo | 53 | Página | 44 |
| Capítulo | 54 | Página | 45 |
| Capítulo | 55 | Página | 46 |
| Capítulo | 56 | Página | 47 |
| Capítulo | 57 | Página | 47 |
| Capítulo | 58 | Página | 48 |
| Capítulo | 59 | Página | 49 |
| Capítulo | 60 | Página | 49 |
| Capítulo | 61 | Página | 50 |
| Capítulo | 62 | Página | 50 |
| Capítulo | 63 | Página | 51 |
| Capítulo | 64 | Página | 51 |
| Capítulo | 65 | Página | 52 |
| Capítulo | 66 | Página | 56 |
| Capítulo | 67 | Página | 56 |
| Capítulo | 68 | Página | 57 |
| Capítulo | 69 | Página | 58 |

| | | | |
|----------|-----|--------|----|
| Capítulo | 70 | Página | 59 |
| Capítulo | 71 | Página | 60 |
| Capítulo | 72 | Página | 60 |
| Capítulo | 73 | Página | 60 |
| Capítulo | 74 | Página | 61 |
| Capítulo | 75 | Página | 62 |
| Capítulo | 76 | Página | 63 |
| Capítulo | 77 | Página | 64 |
| Capítulo | 78 | Página | 65 |
| Capítulo | 79 | Página | 68 |
| Capítulo | 80 | Página | 68 |
| Capítulo | 81 | Página | 69 |
| Capítulo | 82 | Página | 71 |
| Capítulo | 83 | Página | 72 |
| Capítulo | 84 | Página | 73 |
| Capítulo | 85 | Página | 73 |
| Capítulo | 86 | Página | 74 |
| Capítulo | 87 | Página | 75 |
| Capítulo | 88 | Página | 75 |
| Capítulo | 89 | Página | 76 |
| Capítulo | 90 | Página | 77 |
| Capítulo | 91 | Página | 78 |
| Capítulo | 92 | Página | 79 |
| Capítulo | 93 | Página | 79 |
| Capítulo | 94 | Página | 80 |
| Capítulo | 95 | Página | 80 |
| Capítulo | 96 | Página | 81 |
| Capítulo | 97 | Página | 83 |
| Capítulo | 98 | Página | 84 |
| Capítulo | 99 | Página | 85 |
| Capítulo | 100 | Página | 85 |
| Capítulo | 101 | Página | 86 |
| Capítulo | 102 | Página | 88 |
| Capítulo | 103 | Página | 88 |
| Capítulo | 104 | Página | 90 |

| | | | |
|----------|-----|--------|-----|
| Capítulo | 105 | Página | 91 |
| Capítulo | 106 | Página | 92 |
| Capítulo | 107 | Página | 93 |
| Capítulo | 108 | Página | 94 |
| Capítulo | 109 | Página | 95 |
| Capítulo | 110 | Página | 95 |
| Capítulo | 111 | Página | 97 |
| Capítulo | 112 | Página | 98 |
| Capítulo | 113 | Página | 98 |
| Capítulo | 114 | Página | 99 |
| Capítulo | 115 | Página | 100 |
| Capítulo | 116 | Página | 100 |
| Capítulo | 117 | Página | 102 |
| Capítulo | 118 | Página | 103 |
| Capítulo | 119 | Página | 104 |
| Capítulo | 120 | Página | 104 |
| Capítulo | 121 | Página | 105 |
| Índice | | Página | 107 |